

Señales, Maravillas y Milagros

No Se Vende

James W. Knox

Señales, Maravillas y Milagros

Primera Edición 1999

Segundo Edición 2000

Tercero Edición 2003

Cuarta Edición 2003

© by James W. Knox

Quiero darle gracias sinceras a Dios por los traductores de esta obra: Rosendo y Agapita Lopez, Antonia Perez, y Luis Perez. Muchas gracias tambien a Kety Hansen, la correctora de pruebas de la imprenta. Dios les bendiga por su trabajo arduo y por su fidelidad a la causa de Cristo.

SEÑALES, MARAVILLAS Y MILAGROS

Este libro satisface la necesidad de la hora. Señales Maravillas y Milagros no es un ataque insensible en el movimiento Carismático sino un sano estudio de la escritura acerca de las doctrinas y prácticas que están confundiendo a muchísima de la gente de Dios.

El Hermano James en una manera clara y concisa expone cada pasaje de la Biblia que trata con lenguas, explica el fenómeno moderno de "azotando en el espíritu," explica en detalles las cuatro razones Bíblicas para enfermedad, y discute la opción de Dios para sanar o proveer algo mejor.

El libro concluye con una mirada notable a Señales y maravillas de como se relacionan con el próximo levantamiento del anticristo.

Para el Cristiano que se mantenga de pie contra lo erróneo en terrenos de hecho y fe, en lugar de opiniones y sentimientos. Señales, Maravillas y Milagros, Es tu deber leerlo.

INDICE

<i>PREFACIO</i>	07
<i>CAPÍTULO 1: EL DON APOSTÓLICO DE LENGUAS</i>	13
<i>CAPÍTULO 2: EL USO DE LAS LENGUAS EN CORINTO</i> ..	41
<i>CAPÍTULO 3: AZOTANDO EN EL ESPÍRITU</i>	65
<i>CAPÍTULO 4: ENFERMEDAD Y SANIDAD</i>	77
<i>CAPÍTULO 5: SEÑALES Y LA MANIFESTACIÓN DEL ANTICRISTO</i>	109
<i>EPÍLOGO</i>	131

Prefacio

Después de leerlo él supo mejor que antes, que él no estaba loco. Estando en una minoría, incluso una minoría de uno, no te hizo loco. Había verdad y había falsedad, y si te aferraras a la verdad, aún contra el mundo entero, tú no estabas loco.

GEORGE ORWELL

De 1984

La mayoría de las personas que dedican el tiempo y la energía a escribir un libro desean apelar a la mayor audiencia posible. Sea el propósito su aceptación, venta o fama se considera el número de lectores y el tópico que les atraería. Agregue a esto los gastos de publicación y el deseo normal de vender un número de copias suficiente para cubrir los costos o para obtener ganancia y tal vez uno desee un autor que haya escogido un tema un poco o nada controversial.

Entonces, ¿por qué escogeríamos para nuestro primer libro un tema que ha dividido iglesias, denominaciones y familias? ¿Por qué iniciaríamos nuestra primer aventura en el reino del ministerio impreso con un tema que es tan disputado y de tan vehemente contienda?

La razón es realmente muy sencilla. Queremos ayudar sinceramente a aquellos que no quieren aprobar un punto de uno u otro lado, sino que simplemente quieren conocer y entender la verdad Bíblica acerca de las señales, maravillas y milagros.

Hay muchas obras disponibles escritas por autores carismáticos que las han hecho para probar que los dones particulares del Espíritu identificados en la Biblia como dones de señales son para nuestro tiempo. Estas por lo general dependen en la experiencia del autor, mismo que busca justificarse apelando a las Escrituras.

Del otro lado del debate acerca de los dones de señales están los que escriben tratados anti-carismáticos para lectores que ya son anti-carismáticos. Es obvio por el tono y escrito de estos escritos, que el autor no intenta instruir a los carismáticos, sino que su blanco es entretener a aquellos que comparten su posición.

Fue nuestro deseo al compilar estos cinco capítulos, escudriñar las Escrituras y presentar un estudio completo y justo de los elementos clave del movimiento carismático. En los dos capítulos acerca del don de lenguas examinaremos cada referencia Bíblica del don y su uso y discutiremos cada uno en su contexto. En el capítulo de “enfermedad y sanidad” consideraremos todas las razones registradas en la palabra de Dios de sufrimiento físico.

En los capítulos sobre el nuevo fenómeno de azotar en el espíritu y el último capítulo que resume el otorgamiento de los “dones de señales”, en su momento, por parte de Dios, trataremos con graves malentendidos en una manera directa. Esto no llegará al grado de odio o insultos a aquellos que aún no entienden completamente la enseñanza de la palabra de Dios.

El problema más serio en esta última generación, no es el uso de los dones, el mal uso de los dones o la ausencia de los dones. El problema más serio es la ignorancia lamentable de la palabra de Dios. El miembro promedio de la iglesia, salvo o no salvo, no conoce la Biblia lo suficientemente como para discernir lo correcto de lo incorrecto, en cualquier materia de doctrina o practica. Tan cruel como esto suena, no es criticismo.

Los predicadores ahora, usan la palabra de Dios como un libro del cual extraer sermones. No están enseñando las Escrituras a las personas. Los ministros ahora, son maestros en encontrar pasajes de la Biblia, con los cuales probar su punto, manteniéndose alejados de cualquier porción de la palabra que pudiera contradecir su posición doctrinal. Como resultado, la iglesia ha cesado de funcionar como un lugar donde los creyentes se reúnen a ser instruidos. Más bien ha llegado a ser un lugar de entretenimiento sano, limpio y a veces hasta Cristiano. Entre mejor sea la exhibición, mayor será la ganancia. Mientras algunos se lamentan la falta de predicación como en los tiempos antiguos, la mayoría ha aceptado filosofías no-Bíblicas y temas sociales como algo apropiado desde el púlpito.

La falta de énfasis en la palabra de Dios por parte de los ministros, ha resultado en una negación casi total de la Biblia por el miembro promedio de la iglesia. Algunos usan la Biblia como un amuleto, la traen abierta sobre el tablero del carro para alejar a los conductores ebrios. Algunos la usan como una ouija santa, cuando al cerrar sus ojos abren el libro y apuntan al “versículo del día”. Algunos tienen una Biblia hermosa que siempre llevan a la iglesia para comparar el texto que el ministro lee antes de su sermón. Estas Biblias tienen unos forros encantadores y unos bordes brillantes aún después de tantos años de visitas a la Escuela Dominical. Si se le pregunta al miembro de la iglesia, él llamaría a la Biblia el libro más importante de todos, pero su apatía nos diría la verdadera historia.

Después están aquellos que en realidad estudian la Biblia. Estos se dividen en tres categorías:

En la categoría "A" están aquellos que ya han decidido su creencia y estudian detenidamente las páginas de la palabra de Dios para encontrar algún pasaje o versículo (aunque sea una parte del versículo) para respaldar su posición predeterminada. Estos pueden ser tan devotos en sus estudios como para sentirse forzados a reescribir porciones de la Biblia o editar versículos objetables para estar seguros de que pueden “demostrártelo con la Biblia”. Estas son, por lo

general, buenas personas que aman al Señor. De hecho, la única cosa que ellos en realidad aman más que al Señor, es su propia opinión. Cuán felices están cuando encuentran que Dios mismo puso algo en la Biblia para apoyar su punto de vista. Cualquier cosa que usted haga, nunca esté en desacuerdo con alguien de la categoría "A", porque ellos saben lo que creen y pueden mostrarle un versículo para probarlo.

En la categoría "B" están aquellos que pasan largas horas de estudio Bíblico buscando pasajes y versículos (aunque sea una parte del versículo) para usar en discusiones con aquellos en la categoría "A". Su razón para escudriñar las Escrituras es el deseo de señalar los errores de aquellos en la categoría "A". La felicidad más grande en la vida de uno de estos estudiantes Bíblicos es la visita de alguien que comparte sus creencias o un buen argumento durante la cena con un pariente lejano. De hecho, ellos conocen la Biblia tan bien, que han pasado muchos años desde que ellos tuvieron el disgusto de sentarse durante todo un sermón en la iglesia en el cual no pudieron encontrar un punto de controversia. Cualquier cosa que haga, nunca esté en desacuerdo con alguien de la categoría "B", porque ellos pueden mostrarle dónde está usted equivocado y comprobárselo con un versículo.

Cuando contamos la gran mayoría de personas en este mundo que no profesan ni fingen ser Cristianos y agregamos a ellos el número de Cristianos que no estudian la Biblia y luego los juntamos con aquellos estudiantes de la categoría "A" y la categoría "B" nos queda una asombrosa minoría. Estos son los escasos creyentes de la categoría "C".

En la categoría "C" están aquellos que posiblemente tengan fuertes cimientos y convicciones pero están dispuestos a cambiarlos en el momento que ellos se den cuenta por medio de la palabra de Dios que han estado en un error. Han aprendido mucho de la Biblia acerca de falsas y equivocadas doctrinas y están más que contentos en instruir al equivocado. No se regocijan en la falta de entendimiento de alguien, no odian, ni desprecian a aquellos que están en desacuerdo con ellos. En la categoría "C", están aquellos que aman al Señor y aman la Biblia, porque es la palabra de Dios. Desean, sobre todas las cosas, que Dios les muestre de la Biblia, como deben vivir para agradarle de palabra y de hecho. Cualquier cosa que usted haga, nunca esté en desacuerdo con nadie de la categoría "C", porque ellos han venido a usted con la verdad Bíblica, con un amor espiritual y le serán verdaderos amigos en este mundo perverso.

10 / *PREFACIO*

Hay aquellos en la categoría “A” que leerán este libro y lo despreciarán porque ya decidieron mentalmente creer en algo, aunque ese algo no sea Bíblico. Hay aquellos en la categoría “B” que leerán este libro y lo disfrutarán porque les dará un poco más de “bombas” para lanzar a sus enemigos de la categoría “A”. Pero este libro fue escrito para aquellos en la categoría “C”.

Capítulo 1

EL DON APOSTÓLICO DE LENGUAS

*Apartaos de estos hombres y dejadlos;
Porque si este consejo o esta obra es de
los hombres, se desvanecerá;
Mas si es de Dios, no la podréis destruir; no seáis tal vez
hallados luchando contra Dios.*

UN FARISEO LLAMADO GAMLIEL.

En este capítulo tomaremos tiempo para examinar cada referencia en el libro de Hechos para "hablar en lenguas". En el siguiente capítulo consideraremos todas las otras referencias para este don. Los términos "lenguas desconocidas", "otras lenguas" y "diversas lenguas" serán cuidadosamente estudiadas.

Encontramos que este es un tema de mucha discusión en cada círculo denominacional de religión en el mundo actual. Es un asunto de gran confusión para unos y de gran importancia para otros. Algunas personas basan su entera experiencia cristiana sobre este asunto, mientras que otros parecen dedicar toda su energía a combatir el fenómeno.

Tomaremos la Biblia y veremos lo que la palabra de Dios tiene que decir acerca del tema de lenguas. No haremos mención de los que enseñan, los conservadores o fundamentalistas ni tomaremos ningún tiempo con las enseñanzas carismáticas, Pentecostales o ningún otro grupo que ponen como énfasis el uso de hablar en lenguas.

Hay quienes dicen que todas esas actividades son puramente satánicas y otros que retienen que cualquier cosa hecha en el nombre de Dios es agradable al Señor. Será nuestro propósito encontrar el medio sólido establecido en las Escrituras.

Este es probablemente el segundo tema más emocional y polémico en la Cristiandad hoy en día (el más polémico siendo la autoridad la palabra de Dios). Como hizo el Apóstol Pablo, nosotros creemos todas las cosas escritas en la ley y los profetas y que toda la Escritura es dada por inspiración de Dios. Como hizo Pedro, creemos que la palabra de Dios es incorruptible. Como hizo David, creemos que la palabra de Dios ha sido preservada en perfección y magnificada aún más que el nombre del Señor. Como hizo El Señor Jesucristo, creemos que el libro que tenemos en nuestras manos es sin error y no necesita correcciones o enmiendas. Jesucristo vivió aquí casi 2000 años después del tiempo que los manuscritos originales de los escritos de Moisés habían desaparecido de la faz de la tierra. Aún él nunca corrigió el texto que tenía en sus manos o sugirió que había llegado a ser corrompido. En la misma manera, como nosotros seguimos las pisadas de nuestro Señor algunos 2000 años después de haberse escrito los originales manuscritos del Nuevo Testamento, no perderemos tiempo corrigiendo o echando duda sobre el texto de la palabra de Dios.

En este estudio vamos a tomar cada pasaje Bíblico que habla de las lenguas en la secuencia en la cual es encontrado. No vamos a

brincar de lugar a lugar para tratar y hacer que las Escrituras soporten nuestras creencias. Cada pasaje será tomado en contexto y significará exactamente lo que dice.

Antes de todo hay un campo de trabajo que debemos establecer. Hay dos reglas primarias para estudiar la Biblia establecidas por la Biblia misma:

- 1.) ***Y nosotros hemos recibido, no el espíritu del mundo, sino el Espíritu que es de Dios, para que conozcamos lo que Dios nos ha dado; Lo cual también hablamos, no con doctas palabras de humana sabiduría, mas con doctrina del Espíritu, ACOMODANDO LO ESPIRITUAL Á LO ESPIRITUAL.*** (1a. de Corintios 2:12-13).
- 2.) ***Procura con diligencia presentarte á Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, QUE TRAZA BIEN LA PALABRA DE VERDAD*** (2a. de Timoteo 2:15).

Estas dos Escrituras hacen ver claramente que: nosotros no podemos remover ningún verso Bíblico del contexto circundante, sino que debemos compararlo cuidadosamente con otras palabras de Dios; Dios ha puesto líneas divisorias a lo largo de su palabra para marcar fines de tiempo en los cuales él contiene con el hombre de una forma completamente diferente. Es claro para cualquier persona que mira la iglesia de Laodicea de nuestro día que cada enseñanza falsa y cada malentendido en el mundo es el resultado de uno u otro:

- 1.) **INTERPRETACIÓN PRIVADA:** Esto es un hombre interpretando las Escrituras (opuesto a como debe enseñarse) basado en sus experiencias o sentimientos o en la base del entrenamiento recibido de su escuela o denominación.
- 2.) **VERDAD IMPROPIA:** Este es un hombre estableciendo genuina verdad Bíblica, pero buscando aplicar esa verdad a personas a quienes nunca fue dirigida. Por ejemplo, Hebreos 11 nos dice que Noé y su casa fueron salvos porque ellos construyeron una arca mientras el carcelero de Filipos en Hechos 16 le fue dicho que él y su casa serían salvos si creían en el Señor Jesucristo. Si alguien enseñara que preparar una arca era el medio Bíblico de salvación para un hombre y su casa, estaría hablando la

verdad. Si ese hombre le dijera a usted y a mí en la actualidad que construyendo una arca nos puede salvar, estaría hablando la VERDAD IMPROPIA, lo cual es por supuesto un error.

Ahora, consideremos estos puntos con relación a este tema de las lenguas. En Mateo 11:13 la Biblia establece que la ley y los profetas fueron hasta Juan (el Bautista). Así, Juan el Bautista marca una transición. Él vino, y en Marcos 1:4 predicó arrepentimiento y ser bautizados para la remisión de pecados. Jesús dijo en Marcos 1:15, **arrepentíos, y creed al evangelio**. Encontramos que a través del ministerio de Juan, él predicó arrepentimiento y bautismo para la remisión de pecados. Esta tradición continuó a través del ministerio de Jesucristo quien tomó la ley del Antiguo Testamento y la expuso sobre sus preceptos. Él fue más allá del significado de la estricta palabra advertencia y llamando a hombres que fuesen más allá de citar la ley, que fueran más allá de la letra de la ley, y que vivieran de acuerdo a la vida y espíritu de la ley.

Por ejemplo la ley prohibió cometer adulterio. Jesús llevó esto más lejos y enseñó que las miradas lujuriosas constituían adulterio, porque pecado es un asunto del corazón. Cuántas veces nuestro Señor habló: "Oíste que fue dicho... Mas yo os digo..."

Vemos que la ley y los profetas fueron hasta Juan. Su ministerio fue preparar el camino para el Mesías, el Rey de los judíos. Cuando Cristo Jesús, el Mesías vino, apuntaba hacia él mismo como el cumplimiento de la ley. Habiendo cumplido la ley, Jesús fue a la cruz, murió, fue sepultado y resucitó.

Después de la resurrección de Cristo encontramos en los primeros siete capítulos del libro de Hechos, que los creyentes continuaban predicando el mensaje de Juan el Bautista, con la persona y obra de Jesucristo agregada. Lea cuidadosamente las declaraciones y sermones de los apóstoles en Hechos 2 al 7 y esto será perfectamente claro. Antes de Hechos 9, nadie predicó que un individuo podía ser salvo únicamente sobre los méritos de la obra terminada del Señor Jesucristo. Cuando el etíope eunuco fue enseñado de Isaías por Felipe, encontramos a un individuo gentil convertido por la predicación de la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo (Isaías 53). Él fue salvo por gracia, por medio de fe y bautizado poco después.

Saulo de Tarso es convertido por creer en el Señor Jesucristo (Hechos 9) y es llamado a ser apóstol a los gentiles (Romanos 11:13).

Su mensaje del evangelio, encontrado en 1a. de Corintios 15, es la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo, de acuerdo a las Escrituras. Estas grandes verdades del evangelio del Salvador sufriendo, pagando por los pecados del mundo con su preciosa sangre, son encontrados a través de los escritos del Antiguo Testamento, pero antes de la conversión del Apóstol Pablo estaban escondidas de los corazones y mentes de los hombres. Cuando Pablo escribió al cuerpo de Cristo en Colosenses 1, dijo que el mensaje del evangelio de salvación por gracia y nacimiento en la iglesia de Dios y el cuerpo de Cristo era un *misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, mas ahora ha sido manifestado á sus santos* (Colosenses 1:26). La salvación del alma por medio de fe en la obra terminada de Cristo se enseña directa en toda la ley y los profetas, pero no era revelada hasta que el Espíritu Santo mandó a Pablo desplegar tal verdad en sus epístolas. *De la cual salud los profetas que profetizaron de la gracia que había de venir á vosotros, han inquirido y diligentemente buscado, Escudriñando cuándo y en qué punto de tiempo significaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual prenunciaba (anunciaba de antemano) las aflicciones que habían de venir á Cristo, y las glorias después de ellas. A los cuales fué revelado, QUE NO PARA SÍ MISMOS, SINO PARA NOSOTROS administraban las cosas que ahora os son anunciadas de los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; en las cuales desean mirar los ángeles* (1a. de Pedro 1:10-12).

Piense en lo qué esto significa. Hasta que Pablo escribió las epístolas del Nuevo Testamento las cuales contienen las doctrinas de la iglesia del Nuevo Testamento (las cuales estaban escondidas a través de los escritos del Antiguo Testamento, pero no habían sido dados a conocer a los hombres antes de Jesucristo) no había nada en las manos de los apóstoles y creyentes, sino las Escrituras del Antiguo Testamento. Debemos entender que durante el período de tiempo registrado en el libro de Hechos tenemos la historia de hombres que no podían buscar en el Nuevo Testamento por doctrina, redargüir, corregir o instruir en justicia porque NO HABÍA NUEVO TESTAMENTO. Por lo tanto lo que estos hombres predicaron era un Antiguo Testamento del cual Juan el Bautista marcó el final y del cual Jesucristo marcó el cumplimiento. Junto con eso ellos enseñaban un nuevo evangelio que uno podía ser "nacido de nuevo" y recibir vida eterna por medio de la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo sin tener que traer un sacrificio, guardar días de fiesta o traer ofrendas a un sacerdote en

Jerusalem. No obstante, no tenían POR ESCRITO para justificar este cambio radical de casi 2000 años de que Dios ordenó la adoración.

Así, para confirmar la palabra de los apóstoles, Dios dio las señales y maravillas dadas por Moisés (la ley), Elías (los profetas) y Jesucristo (gracia) para confirmar la verdad a esta nueva dispensación. Este punto será discutido completamente en otro capítulo.

Ahora, con este período de tiempo ya establecido, podemos ver por qué este asunto de las lenguas se pone tan confuso, tan polémico y tan peligroso. El ambiente doctrinal en el cual cada ocasión que se habla en lenguas es encontrado en un período transicional durante el cual hombres están predicando, enseñando, viviendo vidas Cristianas y buscando obedecer a Dios sin ninguna dirección escrita de parte de Dios por la cual juzgar sus pensamientos, palabras y acciones. Esto no es para decir que sus pensamientos, palabras y acciones estuvieron equivocados. Es obvio por la Escritura, que fueron guiados y dirigidos, la mayor parte, por el Espíritu Santo. No obstante, no tenían el infalible escrito del nuevo Testamento como lo tenemos nosotros, al cual pudieran voltear y encontrar declaraciones absolutas de lo que es bueno o malo.

Así, gran confusión viene de hacer del fundamento doctrinal de un período histórico de transición dentro de la palabra de Dios cuando nada fue definitivamente establecido. Por ejemplo, los pasajes Bíblicos sobre lenguas encontrados son:

- 1.) Marcos 16: una ocasión después de la resurrección, pero antes que descendiese el Espíritu Santo.
- 2.) Hechos 2: Después que descendió el Espíritu Santo, pero antes que Israel rechazara al Mesías (Hechos 7) y Dios principiara a volverse a los gentiles. (Hechos 8-10).
- 3.) Hechos 10: Después el Señor comienza a volverse a los gentiles pero antes de ser escrito el Nuevo Testamento.
- 4.) Hechos 19: El evangelio alcanzando por primera vez una área la cual sólo conocía la predicación de Juan el Bautista.

En el Royal Gorge (Desfiladero Real) en Colorado allí hay un puente colgante atravesando un gran cañón, el fondo del cual es más de una milla hacia abajo. Sobre cada lado de este desfiladero y este puente angosto, hay paredes sólidas de granito macizo. Ahora uno puede pararse sobre el puente; soportará peso; pero sólo un tonto construiría su casa allí. Un hombre sabio ciertamente tomará

residencia permanente sobre la tierra sólida sobre cualquier lado del puente. Así es con estas porciones transicionales de las Escrituras. Ellas son verdad; nos podemos parar sobre ellas; y nos soportarán; ¡pero ay del Cristiano! Que construye su vida espiritual sobre tales puentes en lugar de la tierra sólida de las epístolas.

Permítanos empezar nuestro estudio de lenguas considerando la primera mención de este don: *Finalmente se apareció á los once mismos, estando sentados á la mesa, y censuróles su incredulidad y dureza de corazón, que no hubiesen creído á los que le habían visto resucitado.*

Y les dijo: Id por todo el mundo; predicad el evangelio á toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

Y estas señales seguirán á los que creyeren: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; Quitarán serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les dañará; Sobre los enfermos pondrán sus manos y sanarán (Marcos 16:14-18).

Nos damos cuenta de quienes estaban presentes cuando Jesús apareció. Los once apóstoles es a quienes ésta palabra fue dada. El dijo a estos once que predicaran un mensaje el cual incluía un bautizmo por agua y que sería acompañado por estas señales. Note usted, es el Señor Jesucristo quien dió la promesa de estas señales sobrenaturales las cuales acompañarían la predicación de los apóstoles. Estas señales no vinieron de parte de Satanás, tampoco estos hombres tuvieron que hacerlas en la energía de la carne. Estas señales fueron un obsequio de Dios, otorgadas sobre los apóstoles para su ministerio de predicación a todo el mundo. Como hemos declarado, ya estos hombres iban a estar predicando un Nuevo Testamento, el cual fue instituido y hecho vivo por el Señor Jesucristo, pero ellos no podían relacionar su predicación con ninguna Escritura del Nuevo Testamento. El contexto del pasaje claramente enseña que estas señales fueron dadas para establecer que estos hombres estaban hablando como los oráculos de Dios. *Y el Señor, después que les habló, fué recibido arriba en el cielo, y sentóse á la diestra de Dios. Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, obrando con ellos el Señor, y CONFIRMANDO LA PALABRA CON LAS SEÑALES que se seguían. Amén* (Marcos 16: 19-20).

Así vemos en esta primera mención de lenguas que estas fueron dadas por el Señor Jesucristo a sus apóstoles como un aspecto de un

pliegue de cinco pruebas que ellos estaban hablando la verdad de Dios. Mire cuidadosamente el pasaje entero y ponga atención a lo que Jesús dijo. (Recuerde, fue la serpiente en el jardín quien primero sugirió tomar sólo una porción de una declaración divina y dejar el resto afuera). **Estas** (plural) **señales** (plural) **seguirán** (plural) **a los que creen; En mi nombre** (definitivo) **echarán** (plural):

- 1.) Echarán fuera demonios.
- 2.) Hablarán nuevas lenguas.
- 3.) Quitarán serpientes.
- 4.) Si bebieren cosa mortífera, no les dañará.
- 5.) Sobre los enfermos pondrán sus manos y sanarán.

Esto es muy simple. Muy sencillo y claro. Nosotros no podemos permitir basar nuestra doctrina sobre lo que pensamos que algo debe ser tomado. Lo que es muy obvio de este pasaje es que el Señor dió señales a once apóstoles judíos para confirmar que ellos estaban diciendo sus palabras. Estas señales son cinco. Por lo tanto, si un hombre fuera un apóstol y tuviera las señales apostólicas serían cinco de ellas en una manifestación. Pretender una sexta señal, no sería Bíblico afirmar poder sanar, pero no poder tomar ácido muriático sería violar las palabras de Jesús en Marcos 16. Para decir que a alguien le ha sido dada la señal apostólica de hablar en lenguas, pero no las otras cuatro señales, sería contrario a lo que el texto de marcos 16 REALMENTE DICE. Esta realidad no tiene nada que ver con nuestra interpretación, ¡esto es lo que Jesús dijo!

No tiene sentido brincar a conclusiones y poner el libro abajo ahora. Dije que íbamos a tomar lo que la Biblia dice y que no la íbamos a interpretar, sino más bien estudiarla. Podemos ver de este primer pasaje exactamente lo que eso significa.

Hace tiempo en 1979 (yo tenía como tres años de haber sido salvo) los directores de la escuela Bíblica a la que atendía me enviaron a un pequeño pueblo en Carolina del Norte a empezar una pequeña iglesia (o para sacarme del campamento, depende como usted lo vea). Tan pronto como el trabajo inicial estuvo completo y con la ayuda de Dios, mi sudor y mis lágrimas, la obra empezó a crecer, entonces llegaron dos hombres queriendo enseñarnos lo que necesitábamos. Tales hombres nunca están cerca cuando las almas perdidas necesitan ser ganadas, pero tan pronto como uno trabaja para traer gente a Cristo, aparecen ellos como por arte de magia, deseando poner por énfasis su

experiencia de lenguas. Tan pronto como ellos empezaron a predicar lenguas en lugar del Señor Jesucristo, hice arreglos para entrevistarme con ellos privadamente para que ellos pudieran mostrarme lo que ellos tenían que yo necesitaba, antes que ellos empezaran a tratar de convencer a los miembros de la pequeña iglesia bajo mi cuidado.

El siguiente sábado por la tarde nos sentamos en una mesa de campo frente al apartamento de poca muerte donde yo vivía, a discutir el tema de lenguas. Yo les pedí que empezaran primero y me dieran su testimonio de como ellos habían recibido este don de lenguas, ellos dos se negaron con vehemencia. Cuando yo pregunté si ellos pasaban mucho tiempo repitiendo sílabas sin sentido y en voz alta hasta perder el control de su habla y soltar disparates, los dos se pusieron furiosos y me advirtieron que estaba a punto de blasfemar al Espíritu Santo. (Este procedimiento es normal). Cuando ellos rehusaron discutir su experiencia conmigo (tales hombres no desean hablar con el pastor que conoce la Biblia sino con los bebés recién nacidos que no la conocen) yo les pedí que abrieran sus Biblias en Marcos 16 y les dije lo que les acabo de mostrar. Luego les pedí que buscaran Hechos 2, cuando hice esto, uno de ellos cerró con fuerza su Biblia, saltó sobre sus pies y gruñó: "¡si todo lo que vas a hacer es citar la Escritura nos vamos a casa!" Todo lo que yo iba a hacer era citar la Escritura. Así que, se fueron a casa. Si ellos continuaran presumiendo estar llenos del Espíritu Santo y viviendo en el poder del Espíritu, ***NO ERA EN UNA IGLESIA DONDE EL PASTOR CONOCÍA LA BIBLIA.***

A medida que nos movemos a Hechos 2 encontramos que estaban allí 120 creyentes (Hechos 1:15) congregados juntos en un aposento alto. Estos hombres y mujeres estaban haciendo lo que Jesús les dijo que hicieran. Ellos estaban esperando la promesa del Padre la cual es el Espíritu Santo. Jesús había dicho a sus apóstoles que recibirían poder después que el Espíritu Santo hubiese descendido sobre ellos (Hechos 1:8) para darles habilidad de ser sus testigos. Hasta aquí levantamos lo que dejamos pendiente en Marcos 16. ***Mas recibiréis la virtud (poder) del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalem,(la ciudad) en toda Judea,(el área inmediata alrededor de Jerusalem) en Samaria,(la región poco más allá de Judea) y hasta lo último de la tierra.***

Habiendo dicho esto, el Señor ascendió al cielo. Lo que encontramos cuando empezamos a leer Hechos 2 son cerca de 120 creyentes esperando en un aposento alto que Dios mande poder, traído por el Espíritu Santo de lo alto, el cual les daría habilidad de ir por todo

el mundo y predicar el evangelio con una habilidad superior a la carne o voluntad humana. A estos hombres les sería dado el poder de Dios, por el Espíritu de Dios para que fuesen testigos de Dios declarando el don de Dios de vida eterna por medio del Hijo de Dios.

Cuando llegó el día del Pentecostés (Hechos 2:1), Esta promesa fue cumplida. Este era un día de fiesta judía la cual venía 50 días después de la fiesta de la pascua. Sobre esta ocasión particular el día de fiesta marcó 50 días desde que el Cordero de Dios, el Señor Jesucristo, se ofreció a sí mismo como el supremo sacrificio de sangre por los pecados de todo el mundo. Después de haber expuesto su vida en el calvario, Cristo visitó el infierno, mientras su cuerpo permanecía en una tumba sellada y cuidada por soldados durante tres días y tres noches. Después de su resurrección, él caminó y habló entre hombres sobre la tierra durante cuarenta días (Hechos 1:3). Esto nos da como resultado cuarenta y tres días. Así que, cuando el día del pentecostés llegó, estos discípulos habían estado esperando la promesa siete días completos desde la ascensión de Jesús (Aquí hay una conexión para la nación de Israel esperando una semana, la Setenta semana de Daniel, (Daniel 9:24-25) desde la ascensión de la iglesia hasta el regreso del Señor en poder).

Estaban todos unánimes juntos (Hechos 2:1). Estos eran los 120 creyentes del capítulo uno. Note cuidadosamente lo que la Biblia enseña por su silencio. Nadie estaba pidiendo el Espíritu Santo. Nadie estaba cantando coros una y otra vez para caer en un estado pasivo y así ser sujetos a una sugestión espiritual. Nadie estaba repitiendo Abba Padre, Abba Padre, Abba Padre, cientos de veces hasta que la sinopsis resbaló y la lengua empezó a agitarse incontrolablemente. Ellos no estaban palmeándose unos a otros en la espalda y estimulándose unos a otros a orar sin parar. No, la Biblia dice que ellos estaban obedeciendo a Jesús. Ellos estaban simplemente esperando a que Dios hiciera lo que dijo que había de hacer. Esto era una fe real.

Y de repente vino un estruendo del cielo (Hechos 2:2). ¿De donde venía esto? Del cielo. No del infierno. Hay que recordar que algunos están opuestos a este asunto de hablar en lenguas y casi condenan a Dios por haber dado el don. Esto vino del cielo.

Un estruendo del cielo como de un viento recio (Hechos 2:2). Advertencia, la Biblia nada dice de un viento recio que corría, sino un estruendo del cielo teniendo esta semejanza. Esto es una comparación usando "como" o "parece", para que usted pueda entender el sonido.

No hay estruendo de viento recio a pesar de los muchos sermones y libros sobre lenguas con este título.

El cual hinchó (llenó) ***toda la casa donde estaban sentados*** (Hechos 2:2). ¿Qué llenó la casa? El estruendo. ¿Qué estaban haciendo en la casa? Sentados. ¿Sabe usted qué es un regalo? Algo dado a una persona por otra persona. Estos creyentes estaban calmadamente sentados y esperando que Dios les diera el regalo que había prometido. Todos nosotros hemos visto nativos de diversas tribus y razas teniendo danzas Sagradas, golpeando tambores y brincando alrededor, en espera de levantar a sus dioses, para que otorguen buenas cosas sobre ellos. Qué día tan triste cuando las así llamadas iglesias Cristianas imitan adoraciones paganas y ritos carnales para tratar y conseguir que el verdadero Dios viviente les diera algún regalo espiritual. ! Ellos estaban sentados.!

Y se les aparecieron lenguas repartidas, COMO DE fuego(Hechos 2:3). Fue una aparente manifestación visible la cual tomó lugar allí. No fue el hablar en lenguas, aunque eso siguió, sino lo visto de lenguas "repartidas". Note una vez mas que la Biblia no dice lo que a muchos se les ha dicho. En realidad aquí no hay lenguas de fuego. Otra comparación es usada por Dios cuando él dice que las lenguas eran "como de fuego". Nos es dada la palabra fuego para que nosotros podamos imaginar en nuestra mente lo que apareció en ese aposento, pero la Biblia nos está dando solo una figura. No había fuego.

Esto es muy importante. Un horrible error es hecho por aquellos que enseñan que este es el bautismo de fuego del cual advirtió Juan el Bautista en Mateo 3:11. Vemos al leer la declaración entera, la cual continúa en el verso 12, que el bautismo de fuego es ser sumergido en el lago de fuego por rechazar al Mesías. Uno solo puede enseñar Hechos 2:3 como el bautismo de fuego a un grupo de personas que no leen y creen las claras palabras de la Biblia.

Que se asentó (lo que apareció) ***sobre cada uno de ellos*** (Hechos 2:4). Esto es tan claro como está. Note cuidadosamente: "los llenos del Espíritu Santo" y "hablando en otras lenguas" son dos declaraciones separadas. Ambos eventos tomaron lugar en las vidas de aquellos creyentes en ese aposento alto. Note también que hablaron otras lenguas y esta pronunciación fue dada por el Espíritu. "E" con letra mayúscula, hablando del Espíritu Santo de Dios.

Así que, ¿Quién puede decir que las lenguas no son un don de Dios repartidas y administradas por el Espíritu Santo? Nadie que cree la Biblia tal como es.

Permítame hacer otra pregunta: ¿les fue cortada la lengua carnal de sus bocas, y les fue puesta otra? Por favor no me considere ridículo. Necesito llegar a este punto, porque hay algunos que quieren negar que el don de lenguas es la habilidad de hablar en otro idioma desconocido para el orador. Por lo tanto, nos debe quedar en claro en este primer ejemplo, que no pueden tener sentido para nosotros las palabras inspiradas por el Espíritu, si tratamos y hacemos de "las lenguas", el órgano físico para hablar en vez de referirnos al idioma hablado.

Moraban entonces en Jerusalem Judíos, varones religiosos, de todas las naciones debajo del cielo (Hechos 2:5). Este día del Pentecostés, era una de tres grandes festividades nacionales judías, cuando todos los varones se les requería que fueran a Jerusalem (Deuteronomio 16:16). También se le llamaba fiesta de las semanas (Deuteronomio 16:10), porque eran siete semanas desde la pascua; la fiesta de la siega (Éxodo 23:16), porque era una fiesta de acción de gracias por la siega (Deuteronomio 26:5-10) y la fiesta de los primeros frutos (Números 28:26), porque en ese día los judíos ofrecían a Dios los frutos del trigo cosechado en pan hecho de grano nuevo (Levítico 23:15-20). La fiesta era también considerada como conmemoración de cuando la ley les fue dada y entregada desde el Monte Sinaí en el día 50 después de la partida de Egipto, esto es, después de la institución de la pascua.

Así Dios en su sabiduría seleccionó un día en el cual todos los varones de Israel estuviesen presentes en la ciudad del trono de David. Se congregarían para adorar bajo el Antiguo Testamento en el día en que la ley fue dada. En ese día el Padre mandó el don del Espíritu Santo. En la múltiple sabiduría de Dios, la predicación del nuevo pacto empezó en un día cuando los hombres de su pueblo escogido se habían congregado de todas las naciones bajo el cielo. Pero, ¿Cómo oirían todos y entenderían esta predicación? Oh, mi amigo, Dios cuidó de eso. Dió el Espíritu Santo y con ello el poder necesario de dar habilidad a esos creyentes para ser sus testigos.

Y hecho este estruendo, (la venida del Espíritu Santo en Hechos 2:1-4) **Juntóse la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar SU PROPIA LENGUA** (Hechos 2:6). Veremos en unos momentos cuales de estos 120 creyentes dirigían la multitud en el lugar público, en el cual se habían reunido después de la venida del Espíritu

Santo en el aposento alto. Hasta este punto note que estos hombres no están confundidos porque estaban oyendo incoherentes barboteos y una ristra de sílabas sin sentido. Los hombres que oyeron a estos creyentes hablar otras lenguas estaban confusos porque ellos podían entender lo que estaban diciendo. Por lo tanto las otras lenguas recibidas en el día del Pentecostés por aquellos en el aposento alto, fue más allá de toda sombra de duda, la habilidad de hablar en un lenguaje desconocido para el orador, pero conocido por el oidor.

Y estaban (aquellos que oyeron a los creyentes hablar) ***atónitos y maravillados, diciendo: He aquí ¿no son Galileos todos estos que hablan? ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno EN NUESTRA LENGUA en que somos nacidos?*** (Hechos 2:7-8).

Ahora, la única forma que usted puede hacer que el don de lenguas dado en el Pentecostés sea algo más que un lenguaje terrenal, es tirar a un lado la palabra de Dios. La Biblia es cristal claro en este asunto: ***Partos y Medos y Elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea y en Capadocia, en el Ponto y en Asia, En Phrygia (Frigia) y Pamphylia, en Egipto, y en las partes de Africa que está de la otra parte de Cirene, y Romanos extranjeros, tanto Judíos como convertidos, Cretenses y Arabes, les oímos HABLAR EN NUESTRAS LENGUAS las maravillas de Dios*** (Hechos 2:9-11).

Así que, no debe haber ninguna confusión o falsa doctrina acerca de oraciones en lenguaje secreto y guirigay, siendo llamado una obra del Espíritu Santo, Dios nos dijo tres veces en claro Español que estos hombres estaban hablando en un lenguaje conocido para los oyentes. Y la audiencia a la que el discurso estaba dirigido: ¡judíos de la dispersión de cada nación sobre la faz de la tierra! Pocas semanas del día en que el Espíritu Santo vino a morar en el cuerpo de Cristo, todo el mundo habría de oír la asombrosa historia con señales, confirmando el mensaje.

Y estaban todos atónitos y perplejos, diciendo los unos á los otros: ¿Qué quiere ser esto? Mas otros burlándose, decían: Que están llenos de mosto (Hechos 2:12-13). El día del Pentecostés era en junio, la primera cosecha no venía hasta agosto. De acuerdo a "Jahn's Archaeology" (Arqueología de Jahn), un dulce vino intoxicante podía ser hecho de uvas dejadas en el sol y de uvas remojadas en vino añejo. Vino añejo fermentado debía ser disponible también, pero no había vino nuevo que se pudiera tener en Palestina en el Pentecostés en el año 33 D.C. Estos hombres se estaban burlando y declarando lo ridículo que sentían la situación de estar acusando a estos hombres de

algo que hubiera sido imposible. Poco sabían que en ese mismo recuerdo vino nuevo estaba siendo derramado en vasijas hechas nuevas por el Señor Jesucristo.

H.A. Ironside, en sus "Conferencias sobre el libro de Hechos" remarcó: "Esta situación fue ilustrada muy claramente para mí hace algunos años en San Francisco cuando un grupo de nosotros teníamos el hábito de ir cada sábado por la noche a la peor parte de la ciudad donde cientos de marinos de los barcos del puerto debían pasar. Tuvimos una reunión en la calle desde las ocho en punto hasta media noche, hablando a toda clase de hombres. Un predicador, ahora un misionero en Argentina, era Español de nacimiento, pero podía hablar Francés, Italiano, Portugués y otros idiomas comunes. Cuando él miraba un grupo de marinos franceses pasando, rápidamente les hablaba en su propio idioma y hablaba con ellos quizás hasta veinte minutos. Después viendo a un grupo de marinos portugueses, cambiaba el idioma y les hablaba en Portugués y ellos se acercaban más. Más tarde podía hablar a un grupo de españoles o mexicanos y después tal vez a unos italianos. Era raro un sábado por la noche cuando él no hablaba en todos estos idiomas diferentes. Más de una vez, he visto a personas que vienen y dicen ¿de qué sirve escuchar? Él está borracho. No puedes entender una palabra de lo que dice. Ellos no conocían el lenguaje hablado. Eso es lo mismo que pasó en el pentecostés."

Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, (Así que, ¿a quien encontramos predicando en este lugar público, proclamando el evangelio a esta multitud de judíos y prosélitos? A los doce apóstoles, a quienes fue dada la promesa de señales para confirmar la palabra en Marcos 15) ***alzó su voz y hablóles diciendo:*** (las personas citadas aquí, son por todas las reglas de gramática, los judíos de Hechos 25, de las naciones mencionadas en Hechos 2:9-11). ***Varones Judíos, y todos los que habitáis en Jerusalem, esto os sea notorio, y oid mis palabras. Porque éstos no están borrachos, como vosotros pensáis, siendo la hora tercia del día; Mas esto es lo que fué dicho por el profeta Joel: Y será en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Y vuestros mancebos verán visiones, Y vuestros viejos soñarán sueños; Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán. Y daré prodigios arriba en el cielo, Y señales abajo en la tierra, Sangre y fuego y vapor de humo: El sol se volverá en tinieblas, Y la luna en sangre, Antes que***

venga el día del Señor, Grande y manifiesto; Y será que todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. (Hechos 2:14-21).

Esa fue muy buena predicación por Pedro en aquel día. Había allí otros once hombres predicando este mismo mensaje. Note usted que él no dijo que Joel 2 había sido cumplido, ni sugirió que todos los eventos incluidos en el pasaje citado hubiesen tenido cumplimiento en ese día. Que Dios no derramó su Espíritu sobre toda carne es claro por el número de convertidos (3000) lo cual es mucho menos del número de gente en Jerusalem aquel día. También es claro de los siguientes capítulos en el libro de Hechos, donde los creyentes fueron encarcelados, golpeados, apedreados y muertos por los líderes religiosos de la nación de Israel. El sol no se oscureció y la luna no se volvió sangre. ¿Por qué entonces el Espíritu Santo en Pedro lo movió a citar Joel 2 en el sermón expuesto? Porque los "últimos días" de los que se habla a través de los escritos proféticos del Antiguo Testamento empezó en este día.

Ahora, ¿a quién hablaron Pedro y los once? ***Varones Israelitas, oid estas palabras: Jesús Nazareno, varón aprobado de Dios entre vosotros en maravillas y prodigios y señales, que Dios hizo por él en medio de vosotros, como también vosotros sabéis;*** (Hechos 2:22). ¿Por qué en Marcos 16 Jesús prometió que señales seguirían a los apóstoles? ¿Por qué acompañaron señales a los apóstoles cuando su ministerio de predicación pública empezó en Hechos 2? Simplemente para igualar a los apóstoles con el Señor Jesucristo en las mentes de los hombres que habían oído y visto a Jesús y supieron que el Señor hizo señales, maravillas y milagros. Por lo tanto, las señales fueron dadas a estos apóstoles para testificar que ellos eran los verdaderos portavoces del Señor Jesucristo. ***A éste, entregado por el determinado consejo y providencia de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole; Al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible ser detenido de ella. Porque David dice de él: Veía al Señor siempre delante de mí: Porque está a mi diestra, no seré conmovido. Por lo cual mi corazón se alegró, y gozóse mi lengua; Y aun mi carne descansará en esperanza; Que no dejarás mi alma en el infierno, Ni darás a tu Santo que vea corrupción. Hicísteme notorios los caminos de la vida; Me henchirás (llenarás) de gozo con tu presencia. Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, que murió, y fué sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy. Empero siendo profeta, y sabiendo que con juramento le había Dios jurado que del***

fruto de su lomo, cuanto á la carne, levantaría al Cristo que se sentaría sobre su trono; Viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fué dejada en el infierno, ni su carne vió corrupción. A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Así que, levantado por la diestra de Dios, y recibiendo del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís. Porque David no subió á los cielos; empero él dice: Dijo el Señor á mi Señor: Siéntate á mi diestra, Hasta que ponga á tus enemigos por estrado de tus pies. Sepa pues ciertísimamente toda la casa de Israel, que á éste Jesús que vosotros crucificásteis, Dios ha hecho Señor y Cristo. (Hechos 2:23-36).

Doce apóstoles judíos, en una fiesta judía, dirigieron el discurso en una congregación judía y proclamaron al Mesías judío que había sido crucificado por los judíos y había sido resucitado de entre los muertos. Ellos declararon que Dios estaba llamando a los judíos a poner atención a un grupo de hombres que tenían las mismas señales, maravillas y milagros que fueron hechos por el Señor Jesucristo. Ese fue el mensaje de Pentecostés. Ellos no hablaron acerca de lenguas ni animaron a nadie a recibirlas. Ellos hablaron de las maravillosas obras de Dios y animaron a los hombres a recibirlo a Él.

Entonces ellos (la referencia es todavía Hechos 2:5) *oído esto, fueron compungidos de corazón, y dijeron á Pedro y a los otros apóstoles:* (no a los 120 creyentes) *Varones hermanos,* (judíos hablando a los apóstoles judíos) *¿qué haremos? Y Pedro les dice,* (exactamente lo que Juan el Bautista les hubiera dicho si no le hubieran cortado la cabeza) *Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos,* (verso 5, judíos) *y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.* (verso 6, judíos de todas las naciones bajo el cielo) *Y con otras muchas palabras testificaba y exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación* (Hechos 2:37-40). Así Pedro terminó su mensaje y no tuvo que darles una llamada al altar. Él no tuvo que hacer una súplica emocional. Él no tuvo que cantar cuarenta y cinco versos de "Tal como soy" con cada cabeza inclinada, todos los ojos cerrados y nadie mirando alrededor. Pedro terminó predicando en el poder del Espíritu Santo y el testimonio compungió los corazones de estos hombres. La espada del Espíritu había penetrado los corazones de esta gran multitud y gritaron: "¿Qué haremos?"

Sin tener revelación del Nuevo Testamento, nada escrito en las Sagradas Escrituras después de Malaquías, sin doctrina de salvación por gracia por medio de fe dada gratuitamente a creyentes individualmente. Pedro habló a este gentío exactamente como Juan el Bautista había hablado cuando vino a marcar el principio de una transición de la ley, del Antiguo Testamento y los profetas. Su palabra fue clara: ***Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados, y RECIBIRÉIS EL DON DEL ESPÍRITU SANTO*** (Hechos 2:38).

Ahora, ¿qué sucedió en el aposento alto? Creyentes recibieron el don del Espíritu Santo. La promesa aquí es más allá de la pregunta: cree y recibirás el mismo don.

Así que, los que RECIBIERON SU PALABRA fueron BAUTIZADOS: y fueron añadidas á ellos aquel día como tres mil personas (Hechos 2:41). ¿Acaso debemos suponer que en este gran día cuando el Espíritu Santo descendió a morar y dar poder a la iglesia del Señor que él comenzara, el ministerio de la predicación de la iglesia del Nuevo Testamento inspirando a un hombre a mentir? ¡Ciertamente no! ¿Acaso hemos de suponer que el don prometido dado por el Señor Jesús a sus apóstoles fracasó en hacerlos sus testigos y en lugar de eso les guió a distorsionar y mal interpretar la verdad? ¡Ciertamente no! ¿Recibieron estos 3000 creyentes el don del Espíritu Santo como Pedro prometió? ¡Ciertamente sí! ¿Fue ese mismo Espíritu Santo el que recibieron los creyentes sentados en el aposento alto al principio de este capítulo? ¡Ciertamente sí!

Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, y en la comunión, y en el partimiento del pan, y en las oraciones (Hechos 2:42). No hay cambio de tema desde el verso cinco hasta el verso cuarenta. El tema sin parar es: Los creyentes en el aposento alto. Finalmente tenemos un cambio de tema en los versículos 41 y 42 donde se enfoca la atención a un segundo grupo de creyentes, esto es, a los tres mil convertidos en el día del pentecostés.

Nos fijamos mientras leemos este simple recuento de la Biblia que ambos grupos fueron creyentes. Ambos grupos habían aceptado de corazón la forma de doctrina que les fue transmitida. Ambos habían recibido del cielo el mismo Espíritu Santo. Todavía no hay ninguna base Bíblica para sugerir, enseñar, declarar o implicar que alguna persona de este segundo grupo de creyentes habló con lenguas desconocidas. No hay una pizca de evidencia que estos creyentes bautizados, a quienes les había sido prometido el Espíritu Santo si se

arrepentían y eran bautizados, haya hablado lenguas desconocidas. Ellos se arrepintieron y fueron bautizados. Y una de dos: ellos recibieron el Espíritu Santo o el Espíritu Santo que Pedro recibió fue un mentiroso. Escoja usted.

Esto nos lleva a una muy simple, muy lógica y muy correcta conclusión Bíblica: Desde el día del pentecostés en adelante, hablar en un lenguaje desconocido para el orador, era un don dado a algunos creyentes y a otros no. La idea que la evidencia inicial de recibir el Espíritu Santo era hablar en lenguas, no fue el caso en los primeros convertidos el día del pentecostés en Hechos 2 y por lo tanto la Biblia lo muestra como una doctrina falsa. Eso quizás contradiga las opiniones de muchos, pero esa no es la opinión de nadie. Esa es la clara enseñanza de Hechos capítulo dos.

Ese es el relato Bíblico completo de la primera vez en la historia del Nuevo Testamento que alguien habló en lenguas. Justo como el Señor Jesús dijo en Marcos 16, era una señal elaborada por judíos apóstoles como un testimonio a todas las naciones que ellos estaban en verdad hablando y declarando la verdadera palabra de Dios. Nosotros vemos de una cuidadosa examinación del capítulo que aquellos presentes, aquellos consignados y aquellos convertidos, fueron todos judíos. Los israelitas fueron convertidos bajo la predicación y doctrina de Juan el Bautista, combinada con la persona y obra de Jesucristo. Un mensaje combinado fue declarado en un período de transición y la bendición del Señor sobre este mensaje fue marcada por señales y maravillas.

Antes que nos crucemos otra vez con el hablar en lenguas, hay algunos eventos muy importantes en el libro de Hechos. Después de cinco capítulos completos de presentar al Mesías por una segunda vez (Hechos 2-6) Esteban predicó a los líderes de la nación y de las Escrituras del Antiguo Testamento y les mostró que Jesús era su verdadero Mesías y los declaró culpables de Su muerte. En lugar de arrepentirse y recibir a este Señor Jesucristo, ellos confirmaron las palabras de Esteban apedreándolo. La vuelta de Israel a los gentiles, explicada en Romanos 9-11, empezó con la ejecución de Esteban. En Hechos capítulo 8 un individuo gentil fue salvo por gracia, por medio de la fe, después de oír la predicación de la cruz basada en Isaías 53. Él fue salvo al creer, sin mención de obras. Él fue un creyente antes de bautizarse y aún cuando fue guiado por un apóstol a una fe que salva, el no habló en lenguas. En Hechos 9, Saulo de Tarso fue convertido por creer las palabras del Señor Jesús. Por clamar en el resucitado

Jesús como el Señor viviente. Este matón engreído recibió la salvación y recibió el Espíritu Santo antes que fuese bautizado. No hay registro de que él haya hablado en lenguas en su bautismo, conversión o al tiempo que el Espíritu Santo le fue dado. Este hombre fue después llamado por Dios para ser el apóstol a los gentiles.

La forma distinta como Dios trató con Israel y los gentiles, debe ser entendida, de otra manera la mayoría del Nuevo Testamento permanecerá como un misterio. ¡Cuántas falsas enseñanzas se han levantado por no distinguir entre el judío, el gentil y la iglesia de Dios! Mientras el Señor se vuelve de Israel a los gentiles nosotros debemos poner especial atención a la promesa de Hechos 1. ***Y me seréis testigos en Jerusalem... y hasta lo último de la tierra.*** Mientras examinamos el segundo caso Bíblico de hablar en lenguas, encontramos al Señor empezando la proclamación de las buenas nuevas hasta lo último de la tierra.

Y HABÍA un varón en Cesarea llamado Cornelio, centurión de la compañía que se llamaba la Italiana, Pío y temeroso de Dios con toda su casa, y que hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba a Dios siempre. Este vió en visión manifiestamente, como a la hora nona (novena) del día, que un ángel de Dios entraba á él, y le decía: Cornelio. Y él, puestos en él los ojos, espantado, dijo: ¿Qué es, Señor? Y díjole: Tus oraciones y tus limosnas han subido en memoria á la presencia de Dios. Envía pues ahora hombres a Joppe, y haz venir á un Simón, que tiene por sobrenombre Pedro. Este posa en casa de un Simón, curtidor, que tiene su casa junto á la mar: él te dirá lo que te conviene hacer. E ido el ángel que hablaba con Cornelio, llamó dos de sus criados, y un devoto soldado de los que le asistían; A los cuales, después de habérselo contado todo, los envió á Joppe. Y al día siguiente, yendo ellos su camino, y llegando cerca de la ciudad, Pedro subió á la azotea á orar, cerca de la hora sexta; Y aconteció que le vino una grande hambre, y quiso comer; pero mientras disponían, sobrevínole un éxtasis; Y vió el cielo abierto, y que descendía un vaso, como un gran lienzo, que atado de los cuatro cabos era bajado a la tierra; En el cual había de todos los animales cuadrúpedos de la tierra, y reptiles, y aves del cielo. Y le vino una voz: Levántate, Pedro, mata y come. Entonces Pedro dijo: Señor, no; porque ninguna cosa común e inmunda he comido jamás. (Hechos 10: 1-14).

Pedro tenía mucho a su favor, pero nunca se nos da la causa de llamarle humilde. A él le fue dicho por el Señor que la cruz era una

mera necesidad. Él tomando a Jesús le reprendió. A él le fue dicho por el Señor que le había de negar e irse. Él caballerosamente llamó mentiroso a Jesús. Aquí viene cayendo un paracaídas al revés, conteniendo algunas de las exhibiciones del zoológico municipal de la nueva Jerusalem y el Señor le manda: levántate, Pedro, mata y come. A decir verdad, Pedro se negó. Ahora, yo no estoy diciendo que Pedro no amó al Señor, porque sí le amó. De hecho, después de caer tan miserablemente la noche que arrestaron a Jesús y después de la plática al lado del fuego en San Juan capítulo 21, Pedro había determinado no caer otra vez. A él le fue prohibido por la ley comer carnes inmundas y había animales inmundos en ese OVNI. Pedro no iba a violar la ley, no porque fuera desobediente, sino porque estaba luchando por obedecer.

Lo que Pedro no entendió (pero estaba a punto de aprender) era el asunto de la transición, acerca del cual hemos estado hablando. Dios estaba por dar una lección a Pedro en Hechos 10 (y al resto de los creyentes con él, como lo relata en Hechos 11) que Cristo cumplió la ley y la puso lejos en la cruz y que él había venido para ser una luz a los gentiles. Dios iba a mostrar a estos hombres que la salvación del Nuevo Testamento no era un asunto nacional basado en la ley, sino un asunto individual, basado en la gracia.

Y volvió la voz hacia él la segunda vez: Lo que Dios limpió, no lo llames tú común. Y esto fué hecho por tres veces; y el vaso volvió a ser recogido en el cielo. Y estando Pedro dudando dentro de sí qué sería la visión que había visto, he aquí, los hombres que habían sido enviados por Cornelio, que, preguntando por la casa de Simón, llegaron a la puerta. Y llamando, preguntaron si un Simón que tenía por sobrenombre Pedro, posaba allí. Y estando Pedro pensando en la visión, le dijo el Espíritu: He aquí, tres hombres te buscan. Levántate, pues, y descende, y no dudes ir con ellos; porque yo los he enviado. Entonces Pedro, descendiendo a los hombres que eran enviados por Cornelio, dijo: He aquí, yo soy el que buscáis; ¿cuál es la causa por la que habéis venido? Y ellos dijeron: Cornelio, el centurión, varón justo y temeroso de Dios, y que tiene testimonio de toda la nación de los judíos, ha recibido respuesta por un santo ángel, de hacerte venir a su casa y oír de ti palabras. Entonces metiéndolos dentro, los hospedó. Y al día siguiente, levantándose, se fué con ellos; y le acompañaron algunos de los hermanos de Joppe. Y al otro día entraron en Cesárea. Y Cornelio los estaba esperando, habiendo llamado á sus parientes y los amigos más familiares. Y como Pedro entró, salió Cornelio a recibirle; y derribándose á sus

pies, adoró. Mas Pedro le levantó, diciendo: Levántate; yo mismo también soy hombre. Y hablando con él, entró, y halló a muchos que se habían juntado. Y les dijo: Vosotros sabéis que es abominable a un varón Judío juntarse o llegarse a extranjero; mas me ha mostrado Dios que a ningún hombre llame común o inmundo (Hechos 10: 15-28).

Pedro sabía lo que Dios le había mostrado, pero no estaba convencido todavía. Sabía lo que había visto; sabía lo que el Señor le había dicho que hiciera, pero la declaración del verso 17 seguía siendo el caso. Pedro dudaba dentro de sí mismo lo que significaría la visión. Uno tiene que tener cuidado al tratar de leer la mente de este hombre, pero esto es lo que Dios escribió. Pedro dijo *Dios me ha mostrado que a ningún hombre llame común o inmundo.*

Pedro no dijo: "yo estoy seguro que debo hacer esto". Pedro no dijo: "por fe yo creo". Simplemente dijo: "*Dios me ha mostrado*". Hay muchos hombres a quienes el Señor ha revelado alguna verdad y esos hombres han rechazado la revelación. Así que tenemos que ser cuidadosos y tratar de leer entre las líneas en lugar de aferrarnos a sólo lo que está escrito.

Por lo cual, llamado, he venido sin dudar. Así que pregunto: ¿Por qué causa me habéis hecho venir? Entonces Cornelio dijo: Cuatro días ha(hace) que a esta hora yo estaba ayuno(en ayunas); y a la hora de nona (novena)estando orando en mi casa, he aquí un varón se puso delante de mí en vestido resplandeciente, Y dijo: Cornelio, tu oración es oída, y tus limosnas han venido en memoria en la presencia de Dios. Envía, pues, á Joppe, y haz venir a un Simón, que tiene por sobrenombre Pedro; éste posa en casa de Simón, curtidor, junto a la mar; el cual venido, te hablará. Así que, luego envié á ti; y tú has hecho bien en venir. Ahora, pues, todos nosotros estamos aquí en la presencia de Dios, para oír todo lo que Dios te ha mandado. Entonces Pedro, abriendo su boca, dijo: Por verdad hallo (comprendo)que Dios no hace acepción de personas; Sino que de cualquiera nación que le teme y obra justicia, se agrada (Hechos 10:29-35).

Envió palabra Dios a los hijos de Israel (Hechos 10:36). ¿Ve usted lo que Pedro dijo? El aún no había aceptado esta revelación que Dios le había dado. Sabía intelectualmente lo que el Señor le había mostrado y no podía negar que el Espíritu Santo lo había traído a una casa de gentiles, pero aún estaba tratando de retener el mensaje del evangelio como propiedad exclusiva de la nación de Israel. Al decir,

Envió palabra Dios a los hijos de Israel, no podemos evitar sino llegar a la conclusión que Pedro, el judío leal, pensó consciente o inconscientemente: "este es NUESTRO mensaje y YO no estoy seguro por qué Dios me ha enviado aquí".

Él continúa en los versículos 36 al 43: *anunciando la paz por Jesucristo; éste es el Señor de todos. Vosotros sabéis lo que fué divulgado por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que Juan predicó* (Pedro estaba predicando el bautismo de Juan con la persona de Jesucristo) *Cuanto a Jesús de Nazaret, cómo le ungió Dios de Espíritu Santo y de potencia; el cual anduvo haciendo bienes, y sanando a todos los oprimidos del diablo; porque Dios era con él. Y nosotros somos testigos de todas las cosas que hizo en la tierra de Judea, y en Jerusalén;* (Él estaba reteniendo este evangelio como un mensaje judío y no quería dejar este prejuicio) *al cual mataron colgándole en un madero. A éste levantó Dios al tercer día, e hizo que apareciese manifiesto, no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios antes había ordenado* (nos podemos imaginar oír el tono de voz de Pedro mientras hablaba estas palabras, como diciendo "él no mostró esto a ustedes; él mostró esto a nosotros") *es a saber, a nosotros que comimos y bebimos con él, después que resucitó de los muertos. Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos. A éste dan testimonio todos los profetas, de que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre.* Pedro ya venía dando la vuelta.

Por favor mire esto cuidadosamente. Cuando Pedro predicó a judíos en Jerusalem dijo: "Arrepentíos y bautícense". Cuando Pedro predicó a los gentiles dijo: "**CREED**". Para los judíos de Hechos 2 fue "Arrepentíos y bautícense y recibiréis la remisión de pecados". Para los gentiles de Hechos 10 fue: "**TODOS LOS QUE EN ÉL CREYEREN RECIBIRÁN PERDÓN DE PECADOS**". Ciertamente la Biblia no se contradice a sí misma, sino que el libro de Hechos es un libro de transición de la ley a la gracia, del Antiguo Testamento al Nuevo, de naciones a individuos. Permítame declarar una vez mas que Dios empezó a volverse de los judíos en Hechos 7, salvó un gentil por gracia en Hechos 8, llamó al apóstol para los gentiles en Hechos 9 y en Hechos 10 mandó a Pedro a un hogar gentil (pero él estaba aferrado a un mensaje judío). Pedro estaba haciendo todo lo posible por retener este mensaje para Israel, pero él había recibido el Espíritu Santo con el propósito de ser testigo de Jesús hasta lo último de la tierra. Este

Espíritu Santo puso en la boca de Pedro: ***de que todos los que en él creyeren***, (no hay mención de bautismo) ***recibirán*** (el don de la gracia de Dios) ***perdón de pecados*** (plural, todos los pecados cubiertos por la sangre) ***por su nombre*** (el Señor Jesucristo). ***Estando aún hablando Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el sermón. Y se espantaron los fieles que eran de la circuncisión, que habían venido con Pedro, de que también sobre los Gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios. Entonces respondió Pedro: ¿Puede alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros? Y les mandó bautizar en el nombre del Señor Jesús*** (Hechos 10:43-48a).

¡Esto es de lo más extraordinario! Pedro fue a la casa de Cornelio como Dios le indicó. Allí Pedro predicó lo que Dios le dijo que predicara, aunque lo hizo con relativa incredulidad y con obvia mala disposición. Los gentiles a quienes predicó creyeron las palabras que oyeron y el Espíritu Santo cayó sobre ellos ***CUANDO CREYERON LAS PALABRAS DE DIOS***. El Padre envió al Espíritu a salvar y morar en esos creyentes gentiles y ellos hablaron en otras lenguas.

Permítanos señalar antes de todo que aquellas lenguas fueron una señal para los de la circuncisión, quienes estaban asombrados porque ellos no creían que Dios fuese a salvar a los gentiles con la misma salvación con la que salvó a los judíos. Así vemos en este caso que Dios volvió la operación en dirección opuesta y usó las lenguas como señal a un incrédulo apóstol judío para confirmar que los gentiles habían de ser incluidos en este nuevo Pacto. Debemos tener en mente que las grandiosas doctrinas del Nuevo Testamento de unidad en un cuerpo encontrados en 1a. de Corintios y Efesios no habían sido escritas o reveladas. Dios debía confirmar la palabra de los apóstoles, aún a los apóstoles, en este período de transición.

La segunda cosa que debemos notar es que cuando Pedro y aquellos hombres que estaban con él los oyeron hablar en otras lenguas, ellos supieron lo que estaban diciendo. Usted se preguntará ¿Cómo podemos estar seguros de eso? La Biblia dice en Hechos 10:46: ***Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios***. Pedro y su compañía no podían saber esto si estos hombres hubieran estado simplemente balbuceando incoherentes sílabas sin sentido. Pero un argumento más conveniente se encuentra en el relato de Pedro de este evento a aquellos en Jerusalem que no creían que el nuevo pacto incluía gentiles. En Hechos 11.17 Pedro les dijo: ***Así que,***

si Dios les dió EL MISMO DON TAMBIÉN COMO A NOSOTROS. La referencia es claramente al Espíritu Santo y las lenguas como el versículo 15 indica. Hemos aprendido ya de Hechos 2, que en el día del Pentecostés, las lenguas fueron lenguajes conocidos. En Hechos 10, Pedro hizo perfectamente claro que, tal fue el caso.

Así que, ¿qué encontramos en esta segunda ocasión de hablar en lenguas encontrada en la Biblia? Encontramos un grupo de gentiles que recibieron el Espíritu Santo al creer la predicación de la muerte, sepultura y resurrección del Señor Jesucristo. Ellos hablaron en lenguas y los apóstoles judíos y los creyentes judíos estaban asombrados porque no creían que Dios podía salvar a los gentiles de la misma manera que salvaba a los judíos. En este caso, como en Hechos 2, las lenguas fueron una señal para los judíos incrédulos y sirvieron para confirmar la palabra de Dios y la verdad de Dios en un período transicional durante el cual las doctrinas vigentes no se encontraban aún en las Sagradas Escrituras.

En Hechos 1 había una pequeña reunión para reemplazar a Judas Iscariote. Alguien tenía que ser escogido para ocupar el puesto que dejó vacío cuando fue a su fiesta privada de corbata. Leemos en el versículo 21 de los requisitos que un hombre debería tener para llenar el puesto de este apóstol: *Conviene pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entró y salió entre nosotros, comenzando desde el bautismo de Juan, hasta el día que fué recibido arriba de entre nosotros, uno sea hecho testigo con nosotros de su resurrección* (Hechos 1:21-22). Ahora miremos otra vez en Hechos 10:39-41: *Y nosotros somos testigos de todas las cosas que hizo en la tierra de Judea, y en Jerusalem; al cual mataron colgándole en un madero. A éste levantó Dios al tercer día, e hizo que apareciese manifiesto, no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios antes había ordenado es a saber, a nosotros que comimos y bebimos con él después que resucitó de los muertos.*

Este pasaje enseña claramente, sin ninguna interpretación, que para poder calificar como apóstol, un hombre tiene que haber acompañado a Jesús desde el tiempo en que él fue bautizado por Juan hasta el tiempo de su ascensión. Ese hombre tiene que haber contemplado las obras que Jesús hizo y ser un testigo del Cristo resucitado. Pablo, el decimotercer apóstol, uno nacido fuera del tiempo debido, ciertamente fue calificado. Él estaba entre el consejo cuando apedrearon a Esteban y fue estudiante del famoso líder

Gamaliel. Antes de eso, ciertamente tuvo que haber contemplado las obras del Señor Jesucristo en algún momento durante los tres años y medio de su ministerio público. Conoció también al Cristo resucitado en el camino a Damasco (Hechos 9).

Los eventos de Hechos 10 fueron tan importantes y sobresalientes en el curso de la historia mundial (por supuesto, la historia es Su historia) que el Espíritu Santo escogió tomar el capítulo 11 del libro de Hechos y narrar lo que tomó lugar en el capítulo 10. Permítanos repasar esto primeramente. *El cual nos contó cómo había visto un ángel en su casa, que se paró, y le dijo: Envía a Joppe, y haz venir a un Simón que tiene por sobrenombre Pedro; él cual te hablará palabras por las cuales serás salvo tú, y toda tu casa. Y como comencé a hablar, cayó el Espíritu Santo sobre ellos también, como sobre nosotros al principio. Entonces me acordé del dicho del Señor, como dijo: Juan ciertamente bautizó en agua; mas vosotros seréis bautizados en Espíritu Santo. Así que, si Dios les dió también el mismo don también como á nosotros que hemos creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo que pudiese estorbar a Dios? Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios diciendo: De manera que también a los Gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida* (Hechos 11:13-18).

Es interesante notar en estas palabras de Pedro, anotadas por el Espíritu Santo, que él no recordó (hasta que Dios lo envió a este hogar gentil) que la salvación del Nuevo Testamento, sería un asunto de bautismo del Espíritu, como lo enseñó el Señor Jesucristo a sus discípulos, y no un bautismo de agua. Aquello que Dios les dio, se dice ser un don en Hechos 11:17 y usted notará, que no fue sino hasta este tiempo que Pedro estuvo completamente convencido que los gentiles serían salvos igual que los judíos. No fue sino hasta este recuento, que los hermanos judíos estuvieron convencidos que Pedro había hecho lo recto y que el evangelio que ellos deberían de llevar hasta lo último de la tierra, habría de ser llevado a todas las naciones, parientes, lenguas y tribus que moran sobre la faz de la tierra. Usted notará que aún había algo de reserva acerca de este asunto hasta que finalmente fue atado sobre la tierra en el gran concilio de Jerusalem en Hechos 15.

Muy bien, Hechos 19 es el tercer y último caso en la Biblia de alguien hablando otras lenguas o lenguas desconocidas. Con todo el énfasis moderno, pros y contras; uno asume que cada tercera página de la Biblia ha de mencionar el hablar en lenguas, pero hay sólo tres casos

en toda la Escritura donde alguien habla en lenguas desconocidas. Trataremos con los Corintios carnales y su perversión del don cuando terminemos este caso en Hechos, pero este está puesto como el tercer y ÚLTIMO incidente anotado de hablar en lenguas.

Y ACONTECIÓ que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, andadas las regiones superiores vino á Efeso, y hallando ciertos discípulos (Hechos 19:1). Note usted, él no estaba en Jerusalem, Judea o Samaria. Pablo había llegado a una de las últimas partes de la tierra; esto es, una región más allá de la influencia inmediata al judaísmo. Cuando el evangelio fue proclamado en una nueva área, Jerusalem; señales y maravillas acompañaron. Cuando el evangelio fue proclamado entre una nueva gente, gentiles; señales y maravillas acompañaron. En cada caso el don de lenguas fue dado como una señal para confirmar el nuevo pacto hablado, porque no había un nuevo pacto escrito. Aquí venimos a otra nueva región, Efeso.

Díjoles: ¿Habéis recibido el Espíritu Santo después que creísteis? Y ellos le dijeron: Antes ni aun hemos oído si hay Espíritu Santo. (Obviamente ellos no habían oído la predicación de Hechos 2 ó 10) ***Entonces dijo: ¿En qué pues sois bautizados? Y ellos dijeron: en el bautismo de Juan*** (Hechos 19:2-3).

¡Bueno! ¡Bueno! ¡Bueno! Cuando él fue a las últimas partes de la tierra, encontró personas que estaban en la mismísima condición espiritual en la cual se encontraron los judíos de Jerusalem en Hechos 2. Estas personas no tenían más entendimiento que Cornelio. Ellos eran discípulos de Dios hasta lo extenso de su entendimiento. Ellos eran creyentes en todo lo que se les había dado para creer. Pero estos creyentes bautizados no eran salvos y nacidos de nuevo porque ellos no habían oído el mensaje del evangelio del nuevo pacto. Esto fue hecho claro por su ignorancia de la verdad y la ausencia del Espíritu Santo. Ahora, Pablo no podía pedir a esta gente que miraran en Mateo 26 o Lucas 23 para poder mostrarles de las Escrituras la obra de Cristo en la cruz. Él no podía llevarlos al libro de Romanos y exponer la salvación del Nuevo Testamento. No había recuento escrito de estas cosas todavía. ¿Te das cuenta cuán difícil era conseguir que los verdaderos creyentes en el Dios ordenado y Dios enviado precursor del Mesías arrojaran su fe? Estos convertidos, bautizados de Juan, necesitaban una evidencia fuerte de que Pablo y su compañía les traían la verdad.

Y dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en el que había de venir después de él, es a saber, en Jesús el Cristo. (esto es, la ley y los profetas fueron

hasta Juan, pero la gracia y verdad vinieron por Jesucristo) ***Oído que hubieron (Cuando oyeron) esto fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús*** (Hechos 19:4-5). Estas buenas personas fueron recipientes felices de estas buenas noticias. Ellos habían respondido al anuncio del precursor y estaban tan listos a responder a las buenas noticias traídas por el apóstol. Ellos lo tomaron como el agua fría al alma sedienta y fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.

Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban (Hechos 19:6). Así que, cuando llegamos a las últimas partes de la tierra encontramos judíos y prosélitos que están en la misma condición que estaban los judíos y prosélitos en el día del pentecostés en Jerusalem. Ellos habían respondido en fe al bautismo de Juan, pero debían ahora responder a las buenas nuevas que Dios envió su Hijo al mundo para morir y resucitar en pago por los pecados del hombre. Ellos entonces recibieron el Espíritu Santo con señales y maravillas, acompañando el mensaje. para confirmar que estos eran en verdad apóstoles que proclamaban las palabras de Dios. Todo junto se acomoda. No hay contradicción. Cada vez que encontramos el hablar en lenguas en la Biblia, fue una confirmación de la palabra de Dios a aquellos quienes no habían creído anteriormente el mensaje del nuevo pacto. Hay una clara, verdadera y exacta línea de conclusiones empezando en Marcos 16, a través de Hechos 2, 10,11, y 19. Estos son los únicos incidentes de hablar en lenguas en todo el Nuevo Testamento y ellas hacen absolutamente clara la verdad que el don de lenguas es:

- 1.) Un lenguaje no conocido para el orador.
- 2.) Dado como un don por Dios a creyentes.
- 3.) Dado como una señal para confirmar la palabra para testimonio a incrédulos.
- 4.) Relacionado sólo con el ministerio apostólico.

Uno puede disputar con estas conclusiones, más no con las Escrituras. Opiniones, creencias e ideas para nada cuentan en esta discusión. Los cuatro puntos antes mencionados están probados fuera de duda en los únicos tres casos Bíblicos donde alguien habló en lenguas.

En el siguiente capítulo viajaremos a Corinto y cuidadosamente examinaremos el material que trata con los graves errores doctrinales de la iglesia más carnal en toda la Biblia.

Capítulo 2

EL USO DE LENGUAS EN CORINTIO

*Hay algunas falsedades... en que los hombres montan, como
en alas luminosas, hacia el cielo.*

*Hay algunas verdades, frías, amargas, verdades burlescas, en
qué sus estudiosos mundanos son muy aptos y puntuales,
quienes atan a los hombres abajo a la tierra con cadenas de
plomo.*

*CHARLES DICKENS
De Martin Chuzzlewit*

Corinto, una ciudad sobresaliente griega, era la capital de la Provincia de Acaya y la residencia del Procónsul Romano (Hechos 18:12).

Corinto era una gran ciudad en una localización ideal para el comercio. Comerciantes de todas las naciones del mundo conducían sus negocios allí. A través de esta mercadería llegó a ser muy rica. La civilización griega, con su arte y aprendizaje prosperó allí. Los juegos atléticos y escuelas de filosofía eran numerosas.

Para agregar, o más bien parece que por esto, pecados vulgares e inmoralidad estaban a la orden del día. La ciudad entera estaba llena de borrachera, abundancia de pan, prostitución y paganismo. Los griegos, en su adoración a Afrodita – Venus, (diosa del amor y la belleza), habían alcanzado niveles degradantes, pocas veces vistos fuera de la tierra de Ham. El nivel moral de esa ciudad era tan bajo, que una persona que vivía una vida malvada en aquellos tiempos, se le decía que “vivía como un Corinto.”

La ciudad estaba tan bien situada como para atraer hombres, mercancía y riquezas de alrededor del mundo. Trayendo consigo los pecados de la naturaleza sin poderlos contener a causa de la cercanía a sus familias, amigos y asociados. Ciudades de comercio y turismo siempre han sido mas adelantadas que las ciudades de agricultura e industria cuando hay que rodar por el camino ancho de la destrucción. Si deseamos entender a Corinto, debemos imaginar que estamos en Miami, Nueva Orleans, Nueva York o San Francisco.

Habiendo predicado primero en Atenas, Pablo hizo su viaje a Corinto. Hechos 18, verifica que Dios usó a Pablo para establecer una iglesia cristiana allí. Él ministró en ese agujero infernal por un año y medio. Judíos y gentiles por igual eran salvos por la predicación de la cruz. De hecho algunos de los principales judíos de la ciudad fueron salvos, incluyendo a Crespo, el principal gobernante de la sinagoga. No obstante, la mayoría de los convertidos vinieron de las clases mas bajas de los gentiles (1 Corintios 1:26). Allí estaban también Erasto, un chambelán; y Gayo, un hombre rico, quienes fueron convertidos, pero estos fueron de admiración excepcional.

Voy a decir algo y espero sea tomado en el espíritu de amor en el cual está dirigido. No quiero lastimar u ofender, pero siento que es esencial para poder entender el material que sigue:

Hay dos clases de malhechores encontrados en la escritura, el impío y el pecador. Los impíos son aquellos hombres y mujeres de

riqueza, habilidad, posición y lugar quienes deliberadamente se oponen a la gracia y obra de Dios. Estos son los engañadores que en este mundo malo se levantan alto en sus profesiones y atraen la inmensa mayoría de hombres en servidumbre, La otra clase, los pecadores, son simple hijos de Adam, quienes no calculan o piensan bien las cosas. Ellos siguen los deseos de la carne y lo que ven sus ojos; no porque odien a Dios, sino porque es el curso de menor resistencia. Estas pobres almas siguen las aficiones pasajeras del día, sea en moda, moral o religión. Por la desafortunada combinación de simplicidad y conformidad, estas personas son con frecuencia los pobres de este mundo. Debemos entender que con pocas excepciones raras, estos pecadores se reproducen tras su misma clase mediocre y producen mucho más hijos que los impíos, hasta que hay más pocos impíos y más pecadores. El último alcance de este progreso son diez reyes reinando toda la humanidad durante la gran tribulación.

Estos pecadores tienen una ventaja. Porque se pueden guiar fácilmente, se les puede ganar con mucha más facilidad a una fe salvadora, en el Señor Jesucristo. ¿Quién es más sabio que El Señor? ¿Quién es más fuerte que Jesús? ¿Quién es más noble que Cristo? Hasta ahora cuando un cristiano fuerte en el Señor y en el poder de su fuerza, con la sabiduría del Espíritu Santo y el ennoblecimiento de haber sido hecho rey y sacerdote para Dios presenta efectivamente el evangelio a un pecador común, el resultado será mucho mejor que cuando es presentado a un hombre impío a quien el evangelio es predicado. Mire, los impíos se ofenderán creyéndose más sabios, poderosos y nobles que el ridículo cristiano que tiene que depender en alguien más para que lo lleve a ese lugar llamado cielo.

Siendo estas cosas verdad, cabe razonar que las iglesias cristianas serán compuestas primeramente de personas comunes, sencillas y pobres; que no piensan las cosas detenidamente y son fácilmente guiados por una fuerte personalidad. De aquí la facilidad con la cual un ministro autoritario puede controlar una congregación. Estas personas son fácilmente atemorizadas y humilladas ante un seminarista educado, quien pone en claro que ellos no deben creerse igual que él. Estas ovejas no piensan nada de un ministro elocuente que acumula grandes riquezas a expensas de ellos, por lo débil de su naturaleza son fácil de convencer de que él es honesto cuando proclama: “Dios quiere que den para que prosperen.”

Siendo verdad que esta clase de personas siguen los deseos de la carne y la vista de los ojos, no con mala intención, sino porque es

mucho más fácil. Cuán simple es para el gran engañador hacer de una experiencia carnal el centro de su vida espiritual. Ya que se siente bien, es conmovedor, es recomendado por un ministro fuerte y sabio y es hecho por una sola razón: glorificar a Dios; estas apreciadas personas compran esto sin vacilar. Ellos nunca dedicarán el tiempo o esfuerzo requerido para estudiar o escudriñar las escrituras a fin de presentarse a Dios aprobados. Esta gente ama a Dios y acepta cualquier cosa que se les presenta como parte de la adoración a Dios. Estas personas, aún antes de su conversión son muy sinceras y no pueden llegar a entender que una persona sincera que sirve a Dios puede estar siempre engañada.

No hay error paralelo entre la sociedad de Corinto y la sociedad del Oeste de los últimos días. Es igual entre los santos de Corinto y aquellos en las iglesias de Laodicea de esta época. Por lo tanto, el material de este capítulo es para la instrucción de aquellos con el corazón y la mente dispuestos para recibirlo, y no es en ninguna forma una condenación de los miles de cristianos que dijeron antes de ser salvos: “Si se siente bien, hagámoslo” y que después de ser salvos dijeron: “Si se siente bien, hagámoslo.” Tristemente es tan evidente que el objetivo de los deseos del hombre pueden ser cambiados, pero en verdad es extraño el caso de una personalidad cambiada.

Después de Romanos el libro de salvación en el Nuevo Testamento sigue 1 de Corintios, el cual presenta los problemas de un grupo de personas que buscaban poner como base de sus vidas cristianas las experiencias del libro de los Hechos antes que las doctrinas de Romanos. Ellos también tenían un problema basado en 1 Corintios 1:12. ***Cada uno de vosotros dice: Yo cierto soy de Pablo; pues yo de Apolos y yo de Cefas.*** Esta iglesia se conducía con un espíritu intolerante y divisiones. Había entre ellos una fornicación incestuosa; se multaban unos a otros en las cortes de ley; la adoración a los ídolos estaba buscando influenciar a la iglesia; gente venía a tomar la Cena del Señor en estado de ebriedad; las mujeres de la iglesia se cortaban el pelo; el divorcio era una práctica aceptada. Esta no es mi opinión. Estos son los problemas expuestos en la epístola. La raíz de todos estos problemas está mas arriba. Esto es una combinación del problema citado en 1 de Corintios 1:12 por un grupo de personas buscando compañerismo amistoso junto con toda clase de doctrinas diferentes y lealtad a las supuestas diferencias en los ministerios de Pedro, Pablo, Apolo y Cristo. Sin una autoridad final y absoluta a la

cual todos estén sujetos, no puede haber compañerismo, sino más bien un caos cristiano. El problema era la falta de autoridad divina.

Gracias a Dios nosotros tenemos esa autoridad final en las páginas de la pura y perfecta palabra de Dios. Es en esta escritura en la cual leemos ahora en 1 de Corintios 12:1-7: ***Y ACERCA de los dones espirituales, no quiero, hermanos, que ignoréis. Sabéis que cuando erais Gentiles, ibais, como erais llevados, a los ídolos mudos. Por tanto os hago saber, que nadie que hable por Espíritu de Dios, llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo. Empero hay repartimiento de dones; mas el mismo Espíritu es. Y hay repartimiento de ministerios; mas el mismo Señor es. Y hay repartimiento de operaciones; mas el mismo Dios es el que obra todas las cosas en todos. Empero a cada uno le es dada manifestación del Espíritu para provecho.***

Sin que nos vayamos muy lejos del carril, debemos notar la Trinidad en estos versos: el mismo Espíritu en verso 4, el mismo Señor en verso 5, el mismo Dios en verso 6. De estos versos aprendemos por qué la ***manifestación*** (singular, en cualquier manera que el Espíritu es manifestado lo cubren estas palabras) ***de el Espíritu*** (singular otra vez, El Espíritu Santo de Dios) ***es dado a todo hombre***. La manifestación del Espíritu no fue dada para que aprovechara solamente un hombre. La manifestación del Espíritu no fue dada para provecho de un pequeño círculo de amigos o pequeño grupo de creyentes. No. La manifestación fue ***para provecho DE TODOS***. Dondequiera que un miembro salvo del cuerpo de Cristo va, debe estar lleno, guiado y controlado por el Espíritu Santo de Dios para que cualquiera con quienes tenga contacto sean beneficiados.

1 de Corintios 12: 8-11: ***Porque a la verdad, a este es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; A otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu; A otro, operaciones de milagros; y a otro, profecía; y a otro, discreción de espíritus; (discernimiento) de espíritus; y a otro, géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Mas todas estas cosas obra uno y el mismo Espíritu, repartiendo particularmente a cada uno como quiere.***

Mirando más de cerca el texto bíblico aprendemos que no todos recibieron la palabra de sabiduría, ni todos recibieron la palabra de ciencia. Así cuando recorremos este pasaje bíblico y llegamos al verso 10 vemos que el Señor es consistente y que la Biblia no contiene artimañas o trampas. Siendo esto verdad, debemos concluir que el

Espíritu no se manifiesta en la vida de cada creyente por el don de diversas clases de lenguas.

Porque de la manera que el cuerpo es UNO, y tiene muchos miembros, empero TODOS los miembros del cuerpo, siendo muchos, son UN cuerpo, así también Cristo (1 de Corintios 12:12).

No importa cual sea el don o dones que el Espíritu Santo te dé para que seas de provecho, tú eres un miembro del cuerpo de Cristo. Ya sea que tengas la palabra de sabiduría, ciencia, fe, sanidad, milagros, profecía, discernimiento de espíritus, hablar en lenguas, tú eres un miembro del cuerpo de Cristo si es que has nacido de nuevo sinceramente. ***Porque por un Espíritu somos TODOS bautizados en UN cuerpo*** (1 de Corintios 12:13). Estos versos aclaran perfectamente que:

1. Somos puestos en el cuerpo de Cristo por una operación del Espíritu Santo de Dios.
2. Los miembros del cuerpo de Cristo serán tan diferentes en sus funciones y habilidades como los miembros del cuerpo humano.
3. Si una persona ha sido bautizada en Cristo por el Espíritu, este hecho será manifestado.
4. Estas manifestaciones serán diferentes de persona a persona de acuerdo a la dispensación de Dios en sus vidas.
5. Decir que una persona no está en Cristo, o que no tiene el Espíritu Santo porque no lo ha manifestado hablando en lenguas es una doctrina falsa.

Esta verdad la encontramos en Romanos 8:9 que dice: ***Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de él*** y Colosenses 2:9: ***Porque en él habita toda la plenitud de la divinidad (deidad) corporalmente***. Estas escrituras declaran que uno no puede recibir al Señor Jesucristo sin recibir el Espíritu Santo. ***Estos tres son uno*** (1 de Juan 5:7) y no pueden estar separados. Uno no puede tener a Cristo y no tener el Espíritu Santo.

En 1a. de Corintios 12:14-27 tenemos una discusión de la unidad del cuerpo. La discusión de los dones se resume en el verso 28. ***Y puso Dios*** (Estos es Dios obrando) ***algunos en la iglesia***, (esto no debe ser mal interpretado y decir que algunos están en la iglesia y otros no; con las declaraciones que siguen la diversidad de dones es explicada) ***primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero doctores; luego facultades; (los que hacen milagros), luego dones de***

sanidades, ayudas, gobernaciones, géneros de lenguas (1a. de Corintios 12:28).

Esta cuenta de dones en una secuencia numérica, no puede ser posible en un orden cronológico, del orden en el cual los dones fueron dados. En el último capítulo estudiamos muy cuidadosamente que el día del pentecostés en el cual el bautismo del Espíritu Santo tomó lugar. En ese día hombres hablaron en otras lenguas antes de profetizar. En ese día hombres hablaron en lenguas antes de que hubiera una asamblea de creyentes para gobernar. En ese día hombres hablaron en lenguas y no hay registro de que alguien haya sido sanado. Así pues, digamos una vez más que ésta no es una lista del orden cronológico en el cual los dones fueron dados al cuerpo del Señor, la iglesia.

Esto deja solo una posible conclusión: Los dones mencionados están puestos en lista en el orden de su medida de importancia para el establecimiento de la iglesia del Nuevo Testamento. Este orden de los dones está establecido por inspiración del mismo Dios que dio los dones (1a. de Corintios 12:5). Esta consideración es confirmada por la primera parte del verso 31: ***Empero procurad los mejores dones.***

Está claro para cualquier lector honesto que todos los dones no pueden ser de igual valor o importancia en el propósito de Dios. Porque aquí el Señor mismo declara que algunos dones son mejores que otros. El no solamente nos hace tal declaración, sino que él nos ha dicho que debemos procurar los mejores dones; ciertamente no el más pequeño de los dones. Cuán asombroso debe ser para el Señor ver la iglesia en estos tiempos de Laodicea procurando el don, el cual la Cabeza de la Iglesia ha declarado en Su palabra ser el más pequeño en la lista en orden de importancia para el cuerpo.

¿Son todos apóstoles? La conclusión obvia, si leemos bien el texto del capítulo es NO. ¿Son todos profetas? Otra vez debemos dar una respuesta honesta... No, no todos son profetas. ¿Son todos maestros? ¿Todos obran milagros? ¿Tienen todos los dones de sanidad? Nadie que lea las escrituras aún con la más pequeña medida de honestidad puede contestar que si a éstas preguntas, la respuesta es NO. Hemos estado enseñando a través del curso de este capítulo que un cuerpo no es un grupo de orejas, pies o manos. Muchos son los diferentes miembros que componen un cuerpo humano. Para componer la iglesia, el cuerpo del Señor se requieren muchos y diferentes dones espirituales. Como un sabio administrador, Dios ha escogido manifestar muchos dones diferentes en las vidas de su gente a

fin de que la iglesia sea saludable, funcione propiamente, y viva su vida santa hasta lo máximo.

Pero aún hay otra pregunta en 1a. de Corintios 12:30. ¿Hablan todos en lenguas? Una vez mas la obvia respuesta es NO. Aún, en la generación de nuestros últimos días, millares de predicadores siguen diciéndole a la gente que Dios intenta que todo creyente hable en lenguas. No solo dicen esta mentira, sino que en la mayoría de casos sugieren espantosas consecuencias espirituales si el don de lenguas no se manifiesta.

A queridos hermanos en Cristo se les ha dicho que si no hablan en lenguas:

1. No han sido realmente salvos; o,
2. Han sido salvos, pero no tienen el Espíritu Santo; o,
3. Han sido salvos y tienen el Espíritu Santo, pero no tienen poder; o,
4. Han sido salvos y tienen el Espíritu Santo, pero pueden perder el Espíritu Santo o aún su salvación si no están manifestando el don de lenguas.

Sería de lo más interesante estudiar cada uno de estos puntos en la Biblia. Desgraciadamente, ninguno de ellos es señalado en ningún lugar en la Biblia. Para ser engañado por cualquiera de estas herejías tienes que seguir las enseñanzas de un hombre, no un hombre que enseña la Biblia. Permita que esto se quede en su corazón. Hay una vasta diferencia entre las dos.

Está perfectamente claro en 1a. de Corintios 12 que la Trinidad Divina es el dador de los dones espirituales. El no solamente da estos dones a los creyentes, sino que los llena de poder para que manifiesten los dones. Uno de estos dones es la habilidad de hablar en lenguajes no conocidos para el que habla; eso es lenguas. Lenguas es el mínimo de los dones nombrado en el capítulo.

Ahora de aquí vamos a 1a. de Corintios capítulo 13: *SI yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo caridad, vengo á ser como metal que resuena, ó címbalo que retiñe. Y si tuviese profecía, y entendiase todos los misterios y toda ciencia; y si tuviese toda la fe, de tal manera que traspasase los montes, y no tengo caridad, nada soy. Y si repartiese toda mi hacienda para dar de comer a pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo caridad, de nada me sirve* (Vv. 1-3).

Desgraciadamente el uso regular de este pasaje es que ya que; Pablo habló con lenguas humanas y angélicas esto enseña un lenguaje celestial.

Permítanos rápidamente dejar a un lado la paja y dar la apropiada enseñanza de estos versos. En primer lugar, cada vez que nuestra Biblia se refiere a palabras habladas en el cielo y que son identificadas lingüísticamente, se dice que el idioma es Hebreo. Basados en la Biblia, no hay forma que podamos decir o construir un caso que diga que hay algún otro idioma hablado en el cielo. En segundo lugar, Pablo no dijo que él habló en lenguas angélicas. Estos versos establecen el argumento que declara el contenido y el intento del capítulo entero. Caridad es la mayor. Es mayor que fe y esperanza (v. 13). Es mayor que los dones espirituales (v. 8). Es mayor que nuestro conocimiento (vv. 9-12). Es mayor que las buenas obras hechas en la energía de la carne (v. 3).

La exposición entera de los versos 1-3 es un argumento. ¿Removió montañas Pablo? (v. 2). ¿Dió Pablo su cuerpo para ser quemado? Claro que no. Él estaba poniendo estas cosas como argumentos. Si hubiera hecho estas cosas, pero si no las hubiera hecho como una ofrenda genuina de amor a Dios por otros, serían obras vanas que perecen en el Trono del Juicio de Cristo. Si ejercitó dones espirituales, incluyendo el hablar en lenguas y milagros, pero si los hizo sólo para satisfacción propia, orgullo espiritual u obediencia a alguna autoridad humana; tal uso de los dones sería nada mas que un ruido horrendo. Nadie puede llamar música al ruido estrepitoso hecho con ollas o cazuelas, al menos que sea un tonto sin remedio o que haya perdido la cabeza; o que sea un niño deseoso de jugar algún buen juego frenéticamente. Nadie puede llamar a una confusión incontrolable la manifestación del Espíritu Santo, a menos que un... Bueno, quizás debamos seguir adelante, no sea que al hablar claro ofendamos a los hermanos más débiles.

El punto de estos versos es que no importa lo que hagamos por Dios, o en el nombre de Dios, no importa lo bien que parezca o lo bien que se sienta, si no tenemos caridad, no es de ningún provecho.

La caridad es sufrida, es benigna; la caridad no tiene envidia, la caridad no hace sin razón, no se ensancha; No es injuriosa, no busca lo suyo, no se irrita, no piensa el mal; No se huelga de la injusticia, mas se huelga de la verdad (1a. de Corintios 13:4-6). De éstas palabras debemos concluir que una doctrina o práctica que nos conduce a ser poco amables para con aquellos que difieren de nosotros, o ser

orgullosos y actuar como si Dios nos ha hecho espiritualmente superiores a otros creyentes por causa de algún don que nos ha sido dado, eso no es caridad. Esa es una doctrina sin provecho. Si tenemos lo que suponemos es un don de Dios y si es para satisfacción o edificación propia (v. 5), eso no es caridad. Si vemos personas fuera de control físico y emocional (v. 5), eso no es caridad. Si la clara exposición de la Biblia, como es su postura, nos causa disgusto y tener duros y despiadados sentimientos hacia aquellos que nos están enseñando (v. 5) eso no es caridad.

La Biblia propiamente hace una distinción entre caridad y amor. Encontramos esto buscando cada referencia del Nuevo Testamento donde estos términos son encontrados. Esa caridad es un término para la particular relación de amor entre miembros del Cuerpo de Cristo. La caridad es distinta a todos los tipos de amor: ***Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta*** (v. 8). ***La caridad nunca deja de ser: mas las profecías se han de acabar, y cesarán las lenguas, y la ciencia ha de ser quitada*** (1a. de Corintios 13:7-8).

Siendo esto verdad, es esencial para nuestro estudio de lenguas encontrar cuando cesarán: ***Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos. Mas cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es en parte será quitado*** (1a. de Corintios 13:9-10).

La interpretación universal es que cuando Pablo escribió esta epístola, el Nuevo Testamento no estaba completo; aún había de ser dada ciencia y profecía; la amplia y completa revelación de la escritura sería perfecta; cuando esta perfecta Biblia fuera terminada, las señales y los dones se habrían ido. Esta es una buena interpretación y soporta las posiciones básicas del campo fundamentalista, pero tiene algunos defectos obvios:

Primero, el contexto de las observaciones no es lo escrito en las escrituras, sino caridad. Segundo, si lo que es en parte significa las escrituras en su parte y lo que es perfecto significa las escrituras en su plenitud, la frase ***entonces lo que es en parte será quitado***, no tiene sentido para nada.

Así es como debemos entender el pasaje si seguimos la interpretación fundamental: “Ahora tenemos el don de señales porque solo tenemos parte de la Biblia, pero cuando tengamos toda la Biblia dejaremos a un lado la parte de la Biblia que teníamos antes de que fuera completa.” Esto no puede ser correcto.

1a. de Corintios 13:11 da el ejemplo de un niño. Un niño es un ser humano, y siempre lo será; habrá un crecimiento y progreso hasta

que sea un hombre. Esta completa madurez es la definición bíblica de “perfecto” a través de las escrituras. “Perfecto” nunca significa “sin pecado.” En el verso 12 hay una fotografía de nuestro entendimiento. El creyente tiene todo de Dios: salvación, vida eterna; lo cual siempre tendrá, pero hay un crecimiento y un progreso hacia una comprensión más grande de la verdad.

En el verso 13 tenemos fe, esperanza y caridad con el Señor, mostrándonos con estos versos un progreso en la vida espiritual hacia la perfección.

Este es el complemento perfecto a los primeros tres versos del capítulo. Estos últimos tres versos concluyen la enseñanza que ha corrido a través del capítulo. Expuesto sencillamente, los dones espirituales no han de ser la aspiración y meta del creyente en su vida. Si vemos a un hombre ocupado con profecías o lenguas, o cualquier otro don del Espíritu, sabemos que ese hombre todavía no es un hombre perfecto. Quizás tenga fe o tenga esperanza, pero aún es un niño al cual le falta clara visión espiritual.

A la gente de Corinto le fueron dados por Dios dones espirituales para beneficio del Cuerpo de Cristo (1a. de Corintios 12). Ellos los usaron egoístamente por falta de caridad. Como resultado, su ocupación con los dones del Espíritu les detuvo de llegar a ser cristianos maduros (1a. de Corintios 13).

Vamos a avanzar a 1a. de Corintios 14:1, ***Seguid la caridad; y procurad los dones espirituales, mas sobre todo que profeticéis.*** Aquí vemos una vez más que hay algunos dones del Espíritu que pueden ser deseados más que otros. ***Porque el que habla en lenguas, no habla á los hombres, sino á Dios; porque nadie le entiende, aunque en espíritu hable misterios*** (v. 2).

En este verso no hay nada que instruya a alguien para que hable en lengua desconocida. Ni hay alguna indicación que alguna persona hablando en lengua desconocida esté conversando en un lenguaje celestial o una oración en lenguaje secreto. Las palabras del verso son muy claras. Este es un hombre en Corinto empleando mal un don, lo peor, usándolo como si nunca hubiera sido usado en todo el libro de los Hechos. El no está hablando a los hombres. Este verso no dice que Dios entiende el discurso, sólo dice que el hombre está hablando a Dios. Esto es exactamente lo que se nos dice cuando le preguntamos a alguien que habla en lenguas en este tiempo acerca del lenguaje usado o del beneficio rendido a sus oyentes; responde: “Yo estaba hablando al Señor.”

Además, miremos a la palabra *espíritu* (v. 2) y notemos las minúsculas. El espíritu, no puede ser posible que esta sea una referencia al Espíritu Santo. Aquí ésta palabra nos es dada con letra minúscula “e” y es confirmada por el resto del capítulo. ***Mas el que profetiza, habla á los hombres para edificación, y exhortación, y consolación*** (v. 4). ***El que habla lengua extraña, á sí mismo se edifica; mas el que profetiza edifica á la iglesia*** (1a. de Corintios 14:3-4).

Caridad no busca lo suyo. Los dones fueron dados para provecho de todos. No puede haber conexión entre lenguas y caridad. Estos corintios carnales declaraban un don espiritual y lo usaron en forma contraria de como fue usado cuando fue dado por el Espíritu Santo en el libro de los Hechos. Ellos lo hicieron un motivo de propia satisfacción carnal. Está claro desde estos versículos que las lenguas no edifican a la iglesia.

Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis lenguas, empero más que profetizaseis: Porque mayor es el que profetiza que el que habla lenguas, si también no interpretar, para que la iglesia tome edificación: Ahora pues, hermanos, si yo fuere á vosotros hablando lenguas, ¿qué os aprovecharé, si no os hablare, ó con revelación, ó con ciencia, ó con profecía, ó con doctrina? (1a. de Corintios 14:5-6).

Pablo no prohibió el uso, ejercicio o manifestación de ninguno de los dones del Espíritu. El no peleó contra Dios. No obstante él suplicaba a aquellos creyentes que buscasen aquellos dones, los cuales pudieran ser de más beneficio para el cuerpo. Pablo dijo: “Si yo voy a venir a hablar con ustedes a fin de que puedan ser edificados en la fe, ¿Por qué habría de hablarles en galimatías que no puedan entender? ¿De qué os aprovechará? ¿Qué beneficio tiene para ustedes? Puede ser emocionante para su carne, pero espiritualmente no les edificará.”

Ciertamente las cosas inanimadas que hacen sonidos, como la flauta ó la vihuela(arpa), si no dieren distinción de voces, ¿Cómo se sabrá lo que se tañe(toca) con la flauta, ó con la vihuela(arpa)? Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿Quién se apercibirá a la batalla? Así también vosotros si por la lengua no diereis palabra bien significante(comprensible), ¿Cómo se entenderá lo que se dice? Porque hablaréis al aire (1a. de Corintios 14:7-9). Éstas palabras hacen una cosa perfectamente clara. Nada hecho por Dios da sonidos que no pueden ser distinguidos por su género. Hay un don de lenguas del Espíritu Santo y hay un balbuceo del espíritu humano. Éstos versos no dejan dudas de cuál es cuál. Mire otra vez en 1a. de Corintios 14:2,

cuando el corintio carnal pensó que estaba hablando con Dios. El verso 9 dice que tal persona estaba hablando al aire, Dios no es conmovido, impresionado o bendecido. El no presta ninguna atención porque él reina en el cielo. Alguien más es el príncipe de la potestad del aire.

Tantos géneros de voces, por ejemplo, hay en el mundo, y nada hay mudo; Mas si yo ignorare el valor de la voz, seré bárbaro al que habla, y el que habla será bárbaro para mí (1a. de Corintios 14:10-11).

¿Es acaso la voluntad de Dios que manifestemos el hecho de que somos bárbaros? Eso no es el fruto del Espíritu Santo en acción.

Así también vosotros; pues que anheláis espirituales dones, procurad ser excelentes para la edificación de la iglesia. Por lo cual, el que habla lengua extraña, pida que la interprete (1a. de Corintios 14:12-13). Se nos ha dicho ya, que las lenguas no edifican, pero la profecía sí. Profetizar es mayor. Las lenguas deben ser interpretadas para que tengan algún valor. Así pues, ¿Por qué no hablar a los hombres sólo para edificación, exhortación y consuelo en su propio lenguaje desde el principio? El verso 13 no dice que oremos para que podamos hablar más y más en lenguas, sino que oremos para que podamos interpretar la lengua. Piensa lo que estás tratando de decir y dínoslo en forma que podamos entenderlo. Esa es la única manera de edificar a la iglesia.

Siendo esto verdad, podemos ver en qué círculo vicioso está atrapada mucha de la gente de Dios. Ellos vienen al Cuerpo de Cristo como simples hombres, caminando tras los deseos de la carne. Después ellos son enseñados a buscar una experiencia carnalmente para complacerse a sí mismos; y se les dice que es la prueba de que ellos están llenos del Espíritu Santo. Habiendo establecido esto, ellos mismos para seguir una experiencia carnalmente, y estando rodeados por otros en una persecución igualmente egoísta, esta gente recibe tan poquita verdad espiritual, edificación y ministerio que la mayoría vive en la carne, creyentes carnales indefinidamente.

Porque si yo orare en lengua desconocida, mi espíritu ora; mas mi entendimiento es sin fruto (1a. de Corintios 14:14). Otra vez es necesaria una comparación con el verso 2. De acuerdo a la definición bíblica esto no es orar en el Espíritu Santo, sino más bien en el espíritu humano. Pablo dijo: ***“Porque si yo orare en lengua desconocida.”*** Una vez más esto es un argumento. El no dijo que si él lo hiciera no sería obra del Espíritu Santo de Dios, sino la obra de su propio espíritu.

En el capítulo anterior miramos cada uno de los versos en la Biblia donde alguien habló en lenguas. En cada caso la conexión fue para el ministerio apostólico y el don se manifestó para confirmar la verdad de la palabra a incrédulos, a medida que el evangelio del Nuevo Testamento fue llevado a una área donde su verdad aún no había llegado. Cuando venimos a la iglesia carnal en Corinto encontramos a creyentes hablando como bárbaros, hablando al aire y llamando a algo producido por sus propios espíritus humanos una manifestación del Espíritu Santo. ¡Qué desastre!

El verso 14 continúa: *mi espíritu ora; mas mi entendimiento es sin fruto*. En otras palabras, si tú hablas en una lengua desconocida, tu espíritu no puede entender lo que estás diciendo. Conociendo la corrupción del corazón humano y la desesperada maldad que hay más allá de nuestro conocimiento, las asechanzas del diablo, cuán asombroso es oír la respuesta popular a este hecho: “Bueno, yo sólo sé que estoy alabando a Dios cuando hablo en lenguas porque me hace sentir tan bien.” ¿Cómo sabe usted? Damas y caballeros, los adictos a la heroína sienten el deseo ardiente de la droga que los mata porque les hace sentir tan bien. El que fornicar, destruye su vida y su alma con lo que se siente bien. El borracho no encuentra alivio hasta que la bebida diabólica comienza a poseerlo. Vestiduras religiosas no pueden hacer de los sentimientos una guía segura.

¿Qué pues? Oraré con el espíritu, mas oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, mas cantaré también con entendimiento. Porque si bendijeres con el espíritu, el que ocupa lugar de un mero particular, ¿Cómo dirá amén á tu acción de gracias? Pues no sabe lo que has dicho. Porque tú, á la verdad, bien haces gracias; mas el otro no es edificado. Doy gracias á Dios que hablo lenguas más que todos vosotros: Pero en la iglesia más quiero hablar cinco palabras con mi sentido, (entendimiento) para que enseñe también á los otros, que diez mil palabras en lengua desconocida (1a. de corintios 14:15-19). Estas son las palabras de un apóstol con el don apostólico. Nadie en Corinto, ni en la ciudad donde usted vive, manifiesta con más frecuencia el ejercitado don de lenguas apropiadamente. Note el significado que el Apóstol Pablo pone sobre palabras habladas en una lengua desconocida. Diez mil palabras de balbuceo o galimatías sin entendimiento son de menos valor que cinco palabras que se pueden entender. ¿No es en estos días modernos, asombroso el énfasis sobre las lenguas a la luz de éstas palabras de Dios? ¿Por qué no encontramos tal tensión sobre cinco palabras

comprensibles? ¿No es ésta una generación indecorosa que pone tan vital importancia sobre algo que la Palabra de Dios considera dos mil veces menos importante que un discurso claro?

La caridad no busca lo suyo. El hombre caritativo buscará edificar el cuerpo de Cristo. Así que, de acuerdo a la Biblia, la opinión del Hermano James no cuenta para nada. De acuerdo a la Biblia, el movimiento moderno de las lenguas no está fundado en amor cristiano, sino todo lo contrario. Aquí está la palabra dada en 1a. de Corintios 14:20: ***Hermanos, no seáis niños en el sentido, sino sed niños en la malicia: empero perfectos en el sentido.***

El Espíritu Santo sabía que al llegar a este punto de la discusión los creyentes inmaduros se enojarían. Él por lo tanto, les dijo: crezcan, sean hombres, afrenten los hechos con un claro entendimiento. No lloren ni se quejen cuando los juguetes les sean quitados. No peleen contra el Espíritu Santo cada vez que la Biblia no esté de acuerdo con ustedes.

En la ley está escrito: En otras lenguas y en otros labios hablaré á este pueblo; y ni aun así me oirán, dice el Señor (1a. de Corintios 14:21). Ahora, ¿a quién fue dada la ley? Comenzando en Exodo 19 Dios dio la ley a Moisés. Moisés leyó esa ley a los oídos de la nación de Israel. La nación de Israel aceptó y ratificó esa ley como sus reglas y guías para vivir como una nación bajo Dios. A ninguna otra nación sobre la faz de la tierra fue dada esa ley. No sujetaba a ningún gentil, a menos que él escogiera convertirse en prosélito para el Judaísmo. Y en la ley estaba escrito que Dios hablaría a esta gente (estos son los Hebreos) a través de hombres de otros idiomas.

Así que, (por esta verdad bíblica) las lenguas por señal son, no á los fieles, sino á los infieles: mas la profecía, no á los infieles, sino á los fieles (1a. de Corintios 14:22). Esto, por definición bíblica, desde Marcos 16 hasta Hechos 2, desde Hechos 10 al 19, y de 1a. de Corintios 12 al 14; las señales fueron dadas a apóstoles judíos para confirmar la palabra. En cada ocasión que esta señal del don de lenguas se manifestó fue porque allí había judíos presentes, los cuales estaban en un estado de incredulidad. No hay anotación de lenguas siendo usadas cuando creyentes estuvieron congregados como una iglesia local en la Biblia. Y si algún incrédulo viniese a un lugar, como la iglesia carnal en Corinto, donde los espíritus humanos estaban guiando a los hombres a hablar al aire, pensaría que estaba en una casa de locos y no en la casa de Dios.

De manera que, si toda la iglesia se juntare en uno, y todos hablan lenguas, y entran indoctos ó infieles, ¿no dirán que estáis locos? Mas si todos profetizan, y entra algún infiel ó indocto, de todos es convencido, de todos es juzgado; Lo oculto de su corazón se hace manifiesto: y así, postrándose sobre el rostro, adorará á Dios, declarando que verdaderamente Dios está en vosotros. ¿Qué hay pues, hermanos? Cuando os juntáis, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación: hágase todo para edificación. Si hablare alguno en lengua extraña, sea esto por dos, ó á lo más tres, y por turno; mas uno interprete. Y si no hubiere intérprete, calle en la iglesia, y hable á sí mismo y á Dios. Así mismo, los profetas hablen dos ó tres, y los demás juzguen. Y si á otro que estuviere sentado, fuere revelado, calle el primero. Porque podéis todos profetizar uno por uno, para que todos aprendan, y todos sean exhortados (1a. de Corintios 14:23-31).

Cuando estos corintios hablaron en lenguas nadie aprendió nada y nadie fue consolado, Si alguien entre ellos hablara a los hombres para edificación, exhortación y consuelo (la definición de profetizar; vea verso 3), todos pudieran aprender y todos pudieran ser consolados. Esto es porque el Señor nos dijo antes que profetizar es un don mejor.

Porque Dios no es Dios de disensión (confusión), sino de paz; como en todas las iglesias de los santos (1a. de corintios 14:33). Así, de acuerdo a la Palabra de Dios, si los procedimientos arriba mencionados son violados, quizás estemos tratando con la carne. Buscando una emoción o quizás estemos tratando con la manifestación de espíritus inmundos. ¡Ciertamente NO ESTAMOS viendo el Espíritu Santo de Dios en acción!

Es clara, simple exposición de las Escrituras, las personas religiosas no pueden permanecer. En este tiempo de comezón de oídos y de ministros que hablan acarameladamente, cuando alguien simplemente indica lo que la Biblia realmente dice, es considerado odioso, despiadado y causante de divisiones. Pero la Palabra de Dios es una cosa obstinada; no puedes deshacerte de ella. El cielo y la tierra están destinados a pasar, pero la Palabra de Dios permanece para siempre.

Después de la autoridad de la Biblia y el asunto de las lenguas, el tercer tema más odiado sobre la faz de la tierra es el papel que la Palabra de Dios da a la mujer para su felicidad y protección: ***Vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido***

hablar, sino que estén sujetas, como también la ley dice. Y si quieren aprender alguna cosa, pregunten en casa á sus maridos; porque deshonesto es hablar una mujer en la congregación (1a. de Corintios 14:34-35).

¿Qué tan claro lo queremos escrito? Una traducción de última hora en el lenguaje moderno del hombre común no será alivio. Si una mujer habla en la iglesia en lugar de guardar silencio, como se le manda tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento por el Espíritu Santo quien inspiró las Escrituras, podemos estar en medio de un servicio en una iglesia guiada del espíritu, pero el espíritu que guía no es el tercer miembro de la Trinidad. Estas cosas no están escritas para condenar a la iglesia o religión de nadie. Dios nos dio su Palabra para que no seamos engañados y guiados en error, **por estratagema de hombres, que para engañar, emplean con astucia los artificios del error** (Efesios 4-14). Sabiendo que nosotros estamos dispuestos a ser engañados por la carne en asuntos religiosos. Dios asentó algunas reglas claras para este asunto de hablar en lenguas y como sería manifestado si en verdad fuera una obra de Dios. Él hizo esto para que si usted algún día vea en una iglesia un servicio donde hablan lenguas conducido en alguna otra forma, no sea engañado pensando que están honrando a Dios. Desobedecer la Palabra de Dios nunca puede traer ningún gozo a la persona de Dios.

Mis amigos, ¿se dan cuenta de que si ustedes ponen un hasta aquí a cada servicio en la iglesia donde más de una persona está hablando en lenguas a un mismo tiempo o donde alguien habló una palabra de galimatías sin un intérprete, o donde una mujer habló en lugar de guardar el lugar que Dios le ha dado de guardar silencio en la asamblea, este movimiento moderno de lenguas de hoy se terminaría esta noche? ¡Absolutamente! Una cosa siendo conducida en un estilo tan contrario a las claras enseñanzas de las Escrituras no puede ser posible que sean de Dios.

Qué, ¿ha salido de vosotros la Palabra de Dios? ¿ó a vosotros solos ha llegado? Si alguno a su parecer, es profeta, ó espiritual, reconozca lo que os escribo, porque son mandamientos del Señor (1a. de Corintios 14:36-37).

Las Escrituras no tuvieron origen en ningún ser humano, porque son la Palabra de Dios (1a. de Tesalonicenses 2:13). Estas verdades bíblicas que hemos estado examinando no vinieron de Pablo, mucho menos de alguien que lee éstas páginas. Cualquier hombre que piense de sí mismo ser espiritual, lleno del Espíritu o guiado por el Espíritu se

someterá a la autoridad del Señor quien es el autor de la Biblia. Estas palabras no son sugerencias o recomendaciones. Estos versos no contienen ideas para discutir. Estas enseñanzas no han de ser sepultadas con las antiguas ruinas de lo que alguna vez fue el noble Corinto. El Espíritu Santo nos guiará a reconocer que:

1. Si un hombre dice que habla en lenguas, pero está solamente balbuceando es porque está controlado por su propio espíritu o un espíritu inmundo, pero no el Espíritu Santo de Dios, porque cada caso en la Biblia en que se habla en lenguas envuelve un lenguaje desconocido.
2. Si un hombre habla en un lenguaje no conocido por él mismo, pero nadie en la asamblea lo interpreta, él es controlado por su propio espíritu, o un espíritu inmundo, pero no el Espíritu Santo; porque el Espíritu Santo no pecará contra los mandamientos del Señor.
3. Si más de un hombre habla en lenguas al mismo tiempo, o más de tres hombres hablan en lenguas en una asamblea, ellos están influenciados por su propio espíritu o un espíritu inmundo, pero no por el Espíritu Santo, porque el Espíritu Santo no pecará contra los mandamientos del Señor.
4. Si una mujer habla en lenguas en la asamblea de la iglesia, todos y cada uno de ellos han sido influenciados y provocados por su propio espíritu o un espíritu inmundo, y no por el Espíritu Santo; porque el Espíritu Santo no pecará contra los mandamientos del Señor.

Si nosotros somos hombres y mujeres espirituales, reconoceremos que estos cuatro puntos son verdad.

Así pues, no prohibimos el hablar en lenguas, pero no vamos a ser ignorantes, especialmente cuando se trata de las invenciones de Satanás.

Tan asombroso como parezca, esto suma a lo establecido en la Biblia con respecto a las lenguas. Como dijimos en el capítulo anterior, con el énfasis moderno, uno suele creer que la Biblia habla de este asunto en cada página. El caso no es tal. Estamos testificando una presentación desequilibrada de hechos tomados de la Biblia en lugar de una presentación balanceada de hechos bíblicos. Lo repito: Estamos testificando una presentación desequilibrada de hechos tomados de la Biblia, en lugar de una presentación balanceada de hechos bíblicos.

Antes de concluir, repasemos el material de los últimos capítulos:

1. Las lenguas son un don del Espíritu Santo.
2. Las lenguas son una señal para judíos incrédulos que requieren una señal.
3. Las lenguas acompañan el ministerio apostólico.
4. Las lenguas son un lenguaje, no sílabas mezcladas en una confusión desordenada, desconocida para el que habla.
5. Las lenguas fueron dadas por Dios a través del curso del ministerio apostólico para confirmar la palabra de los apóstoles a los judíos.
6. Las lenguas, como lo son todos los dones espirituales, se ejercitan bajo el control de aquel a quien el don es dado.
7. Las lenguas, si se usan en una asamblea, nunca serán usadas por más de un individuo a la vez, y nunca por más de tres personas por reunión.
8. Las lenguas, si se usan en una asamblea, han de ser interpretadas.
9. Las lenguas, si se usan en una asamblea, nunca serán por mujeres.

Estos nueve puntos no constituyen la opinión o interpretación de nadie. Esto es lo que la BIBLIA DICE.

Antes de terminar este capítulo debemos dar un vistazo al libro de Efesios. Efesios representa a la iglesia de la cual Cristo es la Cabeza. El libro de Efesios no recuenta la historia de un período transitorio como lo hace el libro de Hechos. Por principio de cosas, no hay más preguntas acerca de señales, maravillas y milagros. Estamos tratando con el cuerpo de Cristo, la verdad de la cual ha sido revelada a través del apóstol Pablo. En Efesios estamos tratando con las doctrinas que conciernen al cuerpo descrito en 1a. de Corintios.

Por lo cual dice: Subiendo á lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dió dones á los hombres. (Y que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero á las partes más bajas de la tierra? El que descendió, él mismo es el que también subió sobre todos los cielos para cumplir todas las cosas.) Y él mismo dió unos, ciertamente apóstoles; y otros, profetas; y otros evangelistas; y otros, pastores y doctores; para perfección de los santos, para la obra del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo; Hasta que todos lleguemos á la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, á un varón perfecto, á la medida de la edad de la plenitud de Cristo: Que ya no seamos niños fluctuantes, y llevados por doquiera de todo viento de

doctrina, por estratagema de hombres que, para engañar, emplean con astucia los artificios del error: Antes siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todas cosas en aquel que es la Cabeza, a saber, Cristo; Del cual, todo el cuerpo compuesto y bien ligado entre sí por todas las junturas de su alimento, que recibe según la operación, cada miembro conforme a su medida toma aumento de cuerpo edificándose en amor (Efesios 4:8-16).

Nos tomaría todo un capítulo completo para cubrir todo el material contenido en estos versos. Mas consideraremos aquello que pertenece a nuestro tema en mano. El propósito de los dones espirituales como se menciona en el libro de Efesios, es para la perfección de los santos. ¿Recuerda nuestra discusión en 1a. de Corintios 13 y la caridad? ¿Recuerda como notamos que la palabra “perfecto” en el capítulo era una referencia a la última aspiración del individuo creyente a medida que crece en gracia?

Dios dio los dones aquí mencionados para la perfección de los santos. Ningún don de señales está en la lista. No hay mención de sanidades, interpretaciones, lenguas o milagros. Esto confirma que ya hemos concluido. El don de señales fue dado a los apóstoles para confirmar la palabra. Una vez que la palabra fue recibida y una iglesia fue establecida, la necesidad era crecer hasta alcanzar la perfección. Ese es el propósito para la manifestación de los dones aquí mencionados.

Estos dones fueron dados para la obra del ministerio. El tema de Efesios es la Iglesia de la cual Cristo es la Cabeza. El ministerio de esta Iglesia, una vez que creció más allá de su infancia, es que había de llegar a ser como el Señor Jesucristo; para ser una manifestación visible sobre la tierra del resucitado Señor Jesucristo en el cielo. ¿Por qué no están los dones de señales en esta lista? Porque no contribuyen en nada a este fin. Estos no ayudan a la obra del Espíritu Santo a ligar bien y componer los miembros del cuerpo en unidad honrando a Cristo. El hecho que el movimiento moderno de lenguas ha dividido y continúa dividiendo iglesias, escuelas y denominaciones está fuera de debate.

Los versos citados enseñan que estos dones fueron dados para la edificación del cuerpo de Cristo. Que bien se respaldan nuestras declaraciones en 1a. de Corintios por la ausencia del don de señales en esta lista. Aprendimos que el uso apropiado de lenguas era para significar verdad al incrédulo y el uso inapropiado de lenguas era la edificación egoísta de un creyente. Por consiguiente, cuando el Señor

enumera los dones que edifican el cuerpo, el don de lenguas no aparece.

Cuán inquietante esta declaración: Que ya no seamos niños. ¿Puede ver una vez más el eslabón en el pasaje de caridad en 1a. de Corintios 13? Un bebé cristiano permanecerá llevado por doquiera de todo viento de doctrina; será fácilmente engañado por estratagema de hombres; serán tomados por la astucia y artificios de engañadores. Un don de señal tal como las lenguas NO PUEDE CONSERVARNOS SALVOS de tal engaño. En estos tiempos peligrosos la única cosa que nos protegerá es el amor a la verdad.

Sobre estas páginas está usted leyendo la verdad dada en amor. Si nosotros deseamos crecer, llegar a ser como Cristo y ser una bendición para el cuerpo de Cristo, no debemos ser engañados deseando aquellos dones los cuales no contribuyen a los fines deseados. ***Empero procurad los mejores dones.***

Antes de pasar al siguiente capítulo, permítanos agregar un apéndice aquí y miremos a aquellos versos usados en soporte de balbucear indiscretamente en galimatías como si fuese un lenguaje celestial.

El primero de estos es Romanos 8:26-27: ***Y así mismo también el Espíritu ayuda nuestra flaqueza: Porque qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos; sino que el mismo Espíritu pide por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es el intento del Espíritu, porque conforme á la voluntad de Dios, demanda (intercede) por los santos.***

La línea normal es que no sabemos las palabras para decir así pues, sólo continuamos a repetir sílabas ***Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles*** (Mateo 6:7). Y de inmediato el Espíritu Santo tomará control y orará a Dios por ti en lenguaje celestial. Esto rápidamente expuesto como falso por la declaración en el verso 26 (Romanos 8:26) que estos gemidos intercesores del Espíritu NO PUEDEN SER EXPRESADOS.

En el segundo de estos pasajes es lo acontecido en 2a. de Corintios 12, donde Pablo cuenta de un hombre que él conoció el cual fue arrebatado hasta el tercer cielo ***y oyó palabras secretas que no le es dado al hombre expresar*** (2a. de Corintios 12:1-4). Aún si este pasaje mencionara un lenguaje celestial, lo cual no hace, las palabras exponen claramente que estas palabras no estaban más allá de la capacidad del hablar humano, pero que Dios había pasado una ley prohibiendo que fueran habladas.

El tercer pasaje, pervertido casi más allá de ser reconocido, es Efesios 6:17-18: ***Y tomad el yelmo de la salud (salvación), y la espada del Espíritu; que es la palabra de Dios; Orando en todo tiempo con toda deprecación (oración) y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda instancia (perseverancia) y suplicación por todos los santos.***

Después de leídos estos versos se nos ha dicho que orar en el Espíritu significa orar en lenguas. ¿Quiere esto decir que el mandato ***Andad en el Espíritu*** (Gálatas 5:16) significa andad en lenguas? Uno hace tanto sentido como el otro.

Orar en el nombre de Jesús es orar para que así él pueda estar de acuerdo con nosotros en su intercesión ante el Padre. Orar en el Espíritu es orar no de acuerdo a los mandatos y deseos de la carne, sino en tal forma que el Espíritu Santo esté de acuerdo con nosotros en las peticiones que presentamos al Padre.

Finalmente, las tres referencias a Juan estando en el espíritu del libro de Apocalipsis, son con frecuencia citadas: (Apocalipsis 4:2; 17:3; 21:10). Uno tiene que estar muy desesperado para mantener una opinión cuando es reducido a aferrarse de versos como estos para comprobar un lenguaje celestial. En ninguno de estos casos está Juan orando o hablando. El sentido en cada caso es que Juan está mirando algo que le era imposible ver o discernir en su cuerpo carnal. Él ha sido transportado 2000 años hacia el futuro para anotar eventos que acontecerán en la tierra. En cada caso la palabra espíritu está expuesta en letra minúscula, eso es, el espíritu de Juan, no con letra mayúscula para el significado Espíritu Santo.

Si verificamos la Biblia cuidadosamente encontramos que hay un lenguaje celestial. Cada vez que el Espíritu Santo identifica este lenguaje es la lengua Hebrea.

Capítulo 3

AZOTANDO EN EL ESPIRITU

Aquí terminó la frase tan súbitamente como había principiado, mientras el Caballero cayó pesadamente sobre su cabeza exactamente en la vereda por donde Alicia estaba caminando. Ella estaba muy asustada esta vez, y dijo en un tono ansioso, mientras lo levantó,

“¿Espero que no tengas huesos quebrados?”

“Ninguno se puede decir;” el caballero dijo como si no le importase haberse quebrado dos o tres de ellos.

*LEWIS CARROLL
De A través Del Cristal*

Este es uno de los temas que no ha sido tratado por escritores de generaciones pasadas porque, aparte de las tribus nativas en las más recónditas tierras paganas, el fenómeno era desconocido hasta la última parte de ésta época de la iglesia de Laodicea.

Tal vez algún misionero se haya encontrado de vez en cuando con un espíritu poderoso que tirara a los hombres sobre tierra como muertos, pero no se había oído tal cosa en las iglesias cristianas hasta que las luces del evangelio se empezaron a apagar en 1929.

Algunos de ustedes tal vez hayan oído acerca de las extrañas manifestaciones que tomaron lugar durante el avivamiento del Valle Cumberland a mediados de 1800' en América: las sacudidas, la risa santa, el sollozar, el dar voces gritando y hombres azotando en tierra como en estado de trance antes de brincar y correr gritando alabanzas a Dios. Debe ser notado que:

- 1.) Esto no puede ser declarado con certeza que haya sido una obra del Espíritu Santo de Dios.
- 2.) Si tales cosas fueron verdaderamente inspiradas por el Espíritu Santo, no hay registro de ningún instrumento humano que haya sido usado para producir estas manifestaciones diversas.

Tal es el caso con cualquier tema controversial, Dios no nos ha dejado para hacer lo que creamos correcto, lo que parece correcto o lo que se siente correcto. Dios nos ha dado su palabra, la Santa Biblia. Si los hombres escudriñaran las Escrituras no tendrían problema en determinar lo que requiere la aprobación de Dios y lo que no. La Biblia dice en Proverbios 13:13: ***El que menosprecia la palabra perecerá por ello: Mas el que teme el mandamiento será recompensado.*** El Señor Jesucristo, en la gran oración sacerdotal de S. Juan 17, pidió al Padre respecto a la verdadera iglesia: ***Santificalos en tu verdad: tu palabra es verdad*** (v. 17). El apóstol confirmó las santas Escrituras así: ***Toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, Para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruido para toda buena obra*** (2a. de Timoteo 3:16-17).

Una de las más grandes críticas levantadas contra mí es que mi mensaje es muy dogmático. Este es un término usado por incrédulos. El término usado por Dios es hablar como quien tiene autoridad. Usted

no leerá mis sugerencias, ideas u opiniones en este capítulo. Aquellos que tienen las palabras de Dios enfrente de ellos saben exactamente lo que el Señor dijo. Juzgan todo lo que se ve, sea adentro o afuera de un edificio de iglesia, por las Escrituras. Nosotros debemos juzgar todo lo que vemos, experimentamos y sentimos de acuerdo a la Santa Biblia.

En esta época de predicadores deshonestos y espíritus engañosos, cada Cristiano debe atender a las advertencias del Espíritu Santo: ***Examinadlo todo; retened lo bueno*** (1a. de Tesalonicenses 5:21).

Cristianos verdaderos, que se doblegan a espíritus religiosos que abundan tanto en esta era carnal en la que vivimos, están coqueteando con graves peligros. La Biblia nos dice claramente que diablos religiosos, que se deleitan remendando las obras del Espíritu Santo, correrán comportándose como locos en los edificios de las iglesias y en las actividades religiosas de los últimos días.

Quiera Dios usar las palabras de este capítulo para advertir y corregir a Cristianos descuidados que no pueden discernir las artimañas de Satanás y no saben como sobreponerse a ellas. La Biblia dice que verdaderos ministros de Dios, verdaderos predicadores del evangelio no tratarán de cosquillar tus oídos con historias divertidas y palmadas en la espalda. Verdaderos ministros declararán todo el consejo de Dios ***Porque no seamos engañados de Satanás: pues no ignoramos sus maquinaciones*** (2a. de Corintios 2:11).

Un problema muy grave se ha levantado entre muchísimos profesantes Cristianos de nuestro día. Estas personas se han convencido que si algo sucede en una iglesia donde personas están buscando a Dios, entonces debe ser de Dios. Esto no es porque están en alguna clase de iglesia carismática, sino porque ellos consideran su experiencia más válida que la palabra de Dios. La verdad del asunto es que a través de los siglos ha habido muchísima gente religiosa que ha buscado a Dios con su propio entendimiento o en base a sus sentimientos y emociones y han sido trágicamente extraviados.

No hay ejemplo más grande de este punto que tales actividades sin respaldo Bíblico, como derribar personas al suelo causándoles desmayos y después llamar a esto una obra del Espíritu Santo.

Mientras que los dones espirituales tales como profecía, lenguas, interpretaciones y sanidad divina son Escrituralmente sanos, no hay evidencia en los 2000 años de historia de la iglesia del Nuevo Testamento para confirmar que "caer" de espaldas en un servicio de estilo carismático, pueda posiblemente ser la obra del Espíritu Santo.

Hoy en día la cosa más difícil de hacer es tratar de enseñar a un Cristiano algo de la Biblia. Tan pronto como la Escritura va contra sus sentimientos o sus amigos o las tradiciones de su iglesia, se tapan los oídos, endurecen sus corazones y se van al refugio de compañerismo con personas que están igualmente engañadas. Podría vivir una vida de comodidad si obtuviera un dólar por cada vez que he oído a un profesante Cristiano decir: "bueno yo creo" o "esa es solo tu opinión" o "no juzguéis para que no seáis juzgados". La verdad permanece: no hay evidencia en la Escritura o en la historia de las iglesias, para confirmar que caer de espaldas en un servicio de tipo carismático, sea una obra del Espíritu Santo.

Todos nosotros hemos visto predicadores que han proclamado un gran ungimiento del Espíritu Santo en acción, mientras ellos literalmente le pegan bruscamente a la gente en la frente o les apuntan con el dedo o soplan sobre ellos, (por lo general mujeres en vestidos, es como una clave de con qué espíritu estás tratando). Estas personas engañadas, azotan de espalda al suelo. Estos ministros les pegan de sopetón en la cabeza con la palma de la mano o ponen las manos sobre ellos violentamente, azotándolos al piso de lleno sobre sus espaldas. La multitud de "adoradores" aplaude. Si el ministro estuviera usando ropa muy ajustada en lugar de un traje, uno pensaría que era una lucha profesional con el predicador (héroe luchador) andando con paso majestuoso de un lado a otro del púlpito (cuadrilátero). Aquellos que han observado a ambos de estos lugares de entretenimiento (para aquellos quienes su fe está segura en sus sentimientos) no pueden dejar de notar impresionantes similitudes.

No hay duda en las mentes de aquellos que han escudriñado las Escrituras que esta gente está siendo azotada en el espíritu, pero no por el Espíritu Santo de Dios.

Nuestro primer caso Bíblico al respecto es el de Daniel 8:16-18: ***Yo oí una voz de hombre entre las riberas de Ulai, que gritó y dijo: Gabriel, enseña la visión a éste. Vino luego cerca de donde yo estaba; y con su venida me asombré y caí sobre mi rostro. Empero él me dijo: Entiende, hijo del hombre, porque al tiempo se cumplirá la visión. Y estando él hablando conmigo, caí dormido en tierra sobre mi rostro: y él me tocó e hizome estar en pie.*** Aquí vemos que si el toque y la experiencia es la obra del Señor, la persona así visitada azotará HACIA ADELANTE sobre su rostro en una posición de contrición y adoración; no HACIA ATRÁS en la posición de un vencido y comprometido.

La segunda consideración Bíblica es esa de 1a. de Corintios 14:40: **Empero hágase todo decentemente y con orden.** ¿Qué hombre honesto puede considerar que una mujer azotando de espalda al suelo en un estado mental y postura física de completa vulnerabilidad, es algo decente y en acuerdo con el orden de Dios? Sólo hombres bajo operación de error se gloriarán de ver a sus esposas tan humilladas en un lugar público y delante de otros hombres. Ciertamente no es un espíritu santo o limpio quien guiará a una mujer a que crea que el Padre la degrade tanto.

Aquellos de nosotros que vivimos en la realidad, sabemos que hay un reino de comunicación sin palabras el cual excede los límites del habla y del lenguaje. Expresiones faciales, movimientos de manos y posiciones del cuerpo; pueden explicar claramente para aquellos que no conocen tu idioma nativo. Ahora, sea honesto ante Dios Todopoderoso. ¿Pondrá el Espíritu Santo a una mujer tirada sobre su espalda frente a un hombre con quien no está casada en un lugar público? ¡Por supuesto que no!

En orden de justificar estas caídas extremas en reuniones carismáticas, falsos profetas están animando a las mujeres a usar pantalón. No se resuelve el problema de una práctica que no respalda la Escritura agregando otra. Toda la moda y norma de ropa unisex es mala a cualquier nivel de santidad, modestia, timidez y sumisión a la palabra de Dios. La Escritura condenará todos los estilos de vestimenta unisex, cortes de pelo, toda masculinidad en mujeres y feminidad en hombres mucho tiempo después que la mayoría de los predicadores hayan dejado de declarar tal verdad. La Biblia es tan clara como pudiera ser. **No vestirá la mujer hábito de hombre, ni el hombre vestirá ropa de mujer; porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que esto hace** (Deuteronomio 22:5). ¡Imagine a algún ministro defendiendo el hecho de que una mujer esté tirada de espaldas en un lugar público porque está usando ropa de hombre!

Lo mismo es enseñado bajo gracia en el Nuevo Testamento: **Por esto Dios los entregó a afectos vergonzosos; pues aun sus mujeres mudaron el natural uso en el uso que es contra naturaleza: Y del mismo modo también los hombres, dejando el uso natural de las mujeres, se encendieron en sus concupiscencias los unos con los otros, cometiendo cosas nefandas(vergonzosas) hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la recompensa que convino a su extravío** (Romanos 1:26-27). Vea también 1a. de Corintios 6:9. (Mientras el principal intento de estos pasajes del Nuevo Testamento es

para reprender la inmoralidad sexual de aquellos que Dios encuentra abominables, cada pasaje habla contra alguna violación de las distinciones entre las naturalezas del varón y hembra. Mira las bestias del campo y las aves del aire y ellas declararán que Dios desea una diferencia en la apariencia externa del varón y de la hembra).

Dios nos advierte *probad los espíritus* (1a. de Juan 4:1). La única forma de probar la obra de un espíritu es por la palabra de Dios. La obra pura del precioso Espíritu Santo puede ser sólo discernida de la obra de espíritus engañadores, de sensacionalismo y del espíritu de adivinación; por la Santa Biblia. Hoy en día hay muchísimos espíritus trabajando en las iglesias. Nosotros debemos escudriñar la palabra de Dios para determinar qué espíritu está controlando las actividades en cualquier reunión de personas. Mucho de lo que es atribuido al Espíritu Santo puede ser la obra del espíritu humano o un espíritu inmundo.

Los dones dados por el Señor Jesucristo a Su iglesia son para edificar la iglesia. Evangelistas amadores de fama y profesantes Cristianos que buscan emoción están embelesados por las prácticas "azotadoras" en medio de un carnaval como si fueran servicios religiosos, pero los verdaderos creyentes quedan vacíos. ¿Que tienen de bueno estos símbolos grotescos de Barnum y Bailey para el verdadero hijo de Dios? Las Escrituras demandan: *Así también vosotros; pues que anheláis espirituales dones, procurad ser excelentes para la edificación de la iglesia* (1a. de Corintios 14:12). Este fenómeno de azotar de espaldas por la imposición de manos o por el poder de sugestión, no es Bíblico. Es una experiencia espiritual falsa. Puede ser producida por el poder de sugestión. (Este exacto fenómeno fue duplicado por Kreshkin, el mago en la así llamada casa de fantasmas en Amityville, Nueva York, donde las personas habían sido convencidas temprano que la fuerza de un espíritu poderoso los encontraría en el edificio. Llegando al área de la casa donde se les había dicho que la fuerza espiritual sería más poderosa, los súbditos de Kreshkin azotaron al suelo como muertos.) Puede ser la obra de un hipnotizador, como muchos de nosotros hemos presenciado en escenas de teatro o cine. El caso termina, no hay un sólo caso en la Biblia entera que nos dé algún motivo para ver este fenómeno como algo más que hechicería.

El Espíritu Santo es una personalidad definida. Él es un caballero. Él es decente. Su santo toque sobre una vida no produce una obscena exhibición de emoción. Yo he visto a predicadores imponer las manos

sobre personas que vinieron a ellos por oración, después he visto como azotan de espalda, dando puntapiés y retorciéndose; frecuentemente con expresiones de dolor. He visto como el ministro se voltea a un lado para reír o para ondear sus brazos a la multitud rugiente. ¡Qué hazme reír de Cristiandad! Lo realmente obsceno en esta dramática exhibición de poder y unción (como ellos le llaman) es cuando mujeres caen o azotan como desmayadas o son empujadas al piso con sus vestidos volando por arriba de sus cinturas y su carne expuesta a la vista de todos. El Espíritu Santo no ha hecho cosa semejante una sola vez en la historia del universo. Cualquier espíritu que ha dado poder al hombre para hacer este tipo de engaño, ciertamente no es el Espíritu Santo.

Con frecuencia dos hombres son empleados para ayudar a poner a las mujeres sobre su espalda y extender una sábana sobre sus cuerpos expuestos. Esto es una novedad de hombres impíos para impresionar con su piedad a los que van a la iglesia. ¿Es esto lo que Jesús hizo a la mujer junto al pozo? ¿Es así como trató a María y Marta? ¿No es esto exactamente lo contrario de su trato a la hija de Jairo y la mujer atrapada en el capítulo ocho de San Juan? Nadie que sigue a Cristo será tan manifiestamente diferente del Maestro en su trato con las mujeres. Los hombres que hacen esto son un verdadero desconcierto para la verdadera iglesia de Dios y una vergüenza para los verdaderos santos. Si usted está enviando su dinero a uno de estos empresarios de teatro o manejando alrededor del pueblo para ver alguno de ellos actuar, no se enoje conmigo; enfurézcase con Dios. Él escribió la Biblia. El Señor sabe que me meto en suficientes problemas sin que la gente me adjudique que he escrito la Biblia. Yo no escribí la Biblia. Fue dada por el Espíritu Santo quien es un perfecto CABALLERO.

Cuando Dios toca verdaderamente la vida de un creyente en una manera excepcional, la Biblia enseña que tal creyente siempre caerá sobre su rostro, no sobre su espalda. 1a. de Corintios 12-12 trata con la manifestación de genuinos dones espirituales y en este contexto la Biblia dice: ***Mas si todos profetizan, y entra algún infiel o indocto, de todos es convencido, de todos es juzgado; Lo oculto de su corazón se hace manifiesto: y así, postrándose SOBRE EL ROSTRO, adorará a Dios, declarando que verdaderamente Dios está en vosotros*** (1a. de Corintios 14:24-25).

El Espíritu Santo nunca abruma a nadie. La Biblia enseña que el Espíritu es quien nos convence de pecado, nos atrae, y que una persona se entrega al Espíritu Santo como un acto de voluntad. En un deseo de

corazón de expresar adoración y reverencia, uno caerá sobre su rostro. Tu me dirás "Hermano James, si un hombre azota sobre su cara se romperá la nariz o acabará con el ojo morado o se tumbará los dientes", ¡Oh! Puede que si, si él fuera arrojado al suelo por un espíritu aborrecible y cruel, pero *si se postra en el suelo como un acto de su voluntad*, no resultará ningún daño. La Biblia en ningún lugar enseña que el Espíritu Santo robe al hombre su habilidad de pensar y actuar en una forma racional. En realidad uno de los frutos del Espíritu Santo es templanza.

Note otra vez en esa aclaración de 1a. de Corintios 14:25 que la acción es un testimonio de sumisión, humildad, arrepentimiento y adoración. El se postró sobre su rostro delante de dios. Esta es la forma Bíblica.

En una dramática experiencia con Jesús en el monte de la transfiguración, tres apóstoles oyeron la voz de Dios hablando desde el cielo y estaban visiblemente temblando. La Biblia dice en Mateo 17:6: *Y oyendo esto los discípulos, cayeron SOBRE SUS ROSTROS, y temieron en gran manera.* Cuando Daniel el profeta fue tocado por el ángel del Señor, él se sometió completamente al Espíritu de Dios. ¿Qué dijo él? *Vino luego cerca de donde yo estaba; y con su venida me asombré, y caí. Empero él me dijo: Entiende, hijo de hombre, porque al tiempo se cumplirá la visión. Y estando él hablando conmigo, caí dormido en tierra SOBRE MI ROSTRO: y él me tocó, e hízome estar en pie* (Daniel 8:17-18).

Otra vez vemos que, de acuerdo a la Biblia una persona que está verdaderamente sometida a Dios caerá hacia adelante, no hacia atrás cuando es visitado por el Señor.

Una tercera verdad Bíblica envuelve un grupo de soldados quienes habían venido a arrestar al Señor Jesucristo en la noche de su entrega. Debemos poner cuidadosa atención a este caso: *Judas pues tomando una compañía, y ministros de los pontífices y de los fariseos, vino allí con lanternas y antorchas, y con armas. Empero Jesús, sabiendo todas las cosas que habían de venir sobre él, salió delante, y díjoles: ¿A quién buscáis? Respondiéronle: A Jesús Nazareno. Díceles Jesús: Yo soy. (Y estaba también con ellos Judas, el que le entregaba.) Y como les dijo, Yo soy, VOLVIERON ATRÁS, Y CAYERON EN TIERRA* (San Juan 18:3-6).

Por fin encontramos a alguien cayendo hacia atrás en tierra. Esta es una respuesta definitiva al poder de Dios. ¿Son estos sus amigos? ¿Es éste un acto de adoración cristiana? ¿Son estos hombres parte de

un avivamiento del maravilloso Espíritu Santo? ¡ABSOLUTAMENTE NO! Estos son los enemigos del Señor Jesucristo, quienes han venido para apresarle para su muerte y Judas Iscariote está en medio de ellos. Ahora, ¿por qué alguien que lee y cree la Biblia, busca ser parte de una multitud que azota hacia atrás en el suelo? De acuerdo a la única luz verdadera, la Santa Biblia, tales son los enemigos de Cristo.

TU NO PUEDES CONFIAR EN EXPERIENCIAS. DEBES CONFIAR EN LA PALABRA DE DIOS. SI TU EXPERIENCIA NO ARMONIZA CON LAS ESCRITURAS, NIEGA TU EXPERIENCIA. NUNCA NIEGUES LA PALABRA DE DIOS.

Esta es una época de religiosos farsantes. Es una época de falsificaciones espirituales. Falsos predicadores, falsas visiones, falsas experiencias y falsos testimonios abundan por dondequiera. Dondequiera que vemos contemplamos las evidentes obras de espíritus seductores, engañando y extraviando a personas religiosas. En las comunidades religiosas hoy en día, la verdadera palabra de Dios y el verdadero hombre de Dios son tratados con desprecio. Hechicería, exorcismo, adivinación y sensacionalismo han corrompido el ministerio de la palabra.

Una vez más la Escritura brilla divinamente sobre el tema azotar: *La palabra pues de Jehová les será mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá; hasta que vayan Y CAIGAN DE ESPALDAS, y sean quebrantados, y enlazados, y presos* (Isaías 28.13).

¿Fueron estas personas sanadas? ¿Fueron estas personas edificadas? ¿Recibió esta gente una gran liberación del Espíritu Santo? ¡ABSOLUTAMENTE NO! Cuando la palabra de Dios es rechazada, la persona está resistiendo al Espíritu Santo quien inspiró las Escrituras. El fin de tal persona no será caer sobre su rostro en humilde sumisión al Señor, sino azotará de espaldas para ser quebrantada por la furia del Señor.

Una vez más el Libro de libros habla sobre este tema. Un muchacho estaba en un problema profundo y Jesús oró por él. El muchacho azotó al suelo revolcándose y echando espuma por la boca. Esto puede haberse mirado muy carismático, pero no era la obra del Señor Jesucristo. Considere el origen de esta caída a tierra: *Maestro, traje a ti mi hijo, que tiene un espíritu mudo, El cual, dondequiera QUE LE TOMA, le despedaza; y hecha espumarajos, y cruje los dientes, y se va secando: Luego (inmediatamente) el espíritu le*

desgarraba; y CAYENDO EN TIERRA, se revolcaba, echando espumarajos. Entonces el espíritu clamando y desgarrándole mucho, salió; y ÉL QUEDÓ COMO MUERTO (Marcos 9:17, 18, 20, 26).

Este pobre muchacho fue "azotado en el espíritu". Esta no fue una obra del Señor Jesucristo, sino la obra de un espíritu inmundo que buscó la destrucción de una de las criaturas de Dios. ***Mas Jesús tomándole de la mano, enderezóle; y se levantó*** (Marcos 9:27).

Así que, permítanos resumir este asunto. Los enemigos de Jesucristo que vinieron a capturarlo y llevarlo a su crucifixión AZOTARON HACIA ATRÁS. Aquellos que no reciben la verdad de la palabra de Dios y fueron quebrantados y enlazados fueron tomados por Dios y azotaron HACIA ATRÁS. Un muchacho joven en Marcos capítulo nueve azotó al suelo y se revolcó y ésta fue la obra de un espíritu diabólico. Este espíritu inmundo lo tendió como a un hombre muerto. Mientras escudriñamos las páginas de la Santa Biblia encontramos que no sólo es este asunto de "caer" o "azotar en el espíritu" no es enseñado como un fenómeno Cristiano, sino también que ésta experiencia está conectada con los enemigos de nuestro Señor que rechazaron Su palabra y fueron entregados a espíritus inmundos.

En cada caso Bíblico donde un creyente cayó en genuina humilde oración y reverencia o fue rendido por un santo temor a Dios, esa persona cayó hacia adelante con su rostro en tierra.

Antes que alguien busque ser azotado en el espíritu, uno tal vez desee preguntar: ¿Quién es el que hace azotar (el matador)? ¿Quién es la resurrección y la vida? Un hombre sabio se mantendrá fuera del alcance de un espíritu azotador y se acercará al verdadero Dios viviente guiado del Espíritu Santo.

Capítulo 4

ENFERMEDAD Y SANIDAD

Yo tengo cruces también, y estoy en ocasiones profundamente afligido, pero sin embargo aunque las pruebas sean difíciles ellas pierden su viveza, y en lugar de producir lesión, yo me siento que soy solo mejorado por la prueba. ¿Pero cómo se obtiene esto? Tirándome en la protección de Él de quien la Biblia es el libro de la ley. Mi estimada hermana, yo no me apartaría de éste libro por incontables universos. Yo me siento listo para hacer cada sacrificio para llevar a cabo la voluntad de Él quién tanto nos amó y aún dió a Su único hijo engendrado para morir por mí.

Cuán extremadamente grande debe haber sido ese amor. Mientras más aprendo, más querido parece ser para mí el precioso volumen

GEN THOMAS J. "STONEWAL" JACKSON
De una carta a su hermana Abril 1, 1853

En este capítulo vamos a tratar con las razones Bíblicas para enfermedad y los principios en la Escritura de sanidad divina. Al hacer esto notamos una vasta diferencia entre el don apostólico de sanidad y las operaciones de los llamados sanadores de hoy en día.

Dios puede sanar toda clase de enfermedad. Miles de personas son sanadas cada día por el poder de Dios. El Señor puede usar el diagnóstico y habilidad de doctores y medicina aplicada para ayudar a sanar. Tal vez él sana a muchos en respuesta a la oración.

Aprendimos en el capítulo 1 que sanar a los enfermos fue uno de los dones de señales dadas a los apóstoles por el Señor Jesucristo: ***Y les dijo: Id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. Y estas señales seguirán á los que creyeren: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; Quitarán serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les dañará; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán*** (Marcos 16:15-18).

Hay muchos hoy que claman estar manifestando esta señal el don de sanidad y han atraído multitudes de seguidores. Antes de discutir acerca de la enfermedad, permítanos considerar la razón por la que estos "sanadores" gozan tan grande popularidad.

La vasta mayoría de descendientes de Adam vive tras la carne. Su preocupación más grande es su bienestar físico. Una persona que está enferma hará casi cualquier cosa para sanar. Hay doctores, farmacéuticos, quiroprácticos, vendedores ambulantes de hierbas medicinales y curanderos religiosos que se aprovechan de esta situación. La mayoría de la gente gastará su último dólar por una curación. Si eso sale mal, usarán los objetos mágicos conocidos más ridículos para el hombre a cambio de recibir "un milagro" de sanidad.

La historia es un desorden en cuanto al registro de bebidas medicinales mágicas, remedios secretos, curanderos y cosas parecidas. Cada cultura ha conocido las formas de hacer maravillas que poseen y en ocasiones han manifestado poderes milagrosos para sanar. Un hombre sano cuidadoso de su salud se burla de tales personas, pero los de mente débil y cuerpo enfermo creen que alguna esperanza es mejor que ninguna.

Y en efecto, pregunta ahora a las bestias, que ellas te enseñarán; Y a las aves de los cielos, que ellas te lo mostrarán: (Job 12:7). La creación de Dios revela mucha verdad al observador. Los

lobos, los leones rugientes y otros carnívoros se alimentan de los débiles y enfermos.

Arrebatando promesas de la Escritura fuera de su contexto o citando sólo porciones de versos Bíblicos, muchos ministros hoy en día manejan la palabra de Dios tan engañosamente como hizo la serpiente en el jardín. Estos ministros de rectitud dicen sólo suficiente verdad para endulzar el fruto de veneno del cual piden que algún buscador desesperado se trague. Un hombre sincero con un cuerpo desvencijado de dolor, oyendo verdad citada de la Biblia, (una Biblia que él no conoce lo suficiente para entender que las verdades citadas han sido levantadas de su contexto o combinadas con verdades no relacionadas de otras porciones de la Escritura), no puede creer que el "hombre de Dios" no ha venido a impartir poder de sanidad. Por ejemplo: ***Y la muerte no será más; y no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor: porque las primeras cosas son pasadas*** (Apocalipsis 21:4) ***y por su llaga fuimos nosotros curados*** (Isaías 53:5) ***Y la oración de fe salvará al enfermo*** (Santiago 5:15). ***Y su herida mortal fué sanada*** (Apocalipsis 13:3). Todo esto es la palabra de Dios. Estas son citas directas de la Biblia. Ahora, yo he combinado estos pasajes en tal forma como para usar la verdad para declarar una mentira.

Hay cuatro términos usados en la palabra de Dios que relacionan aflicción física:

- 1.) ACHAQUE: La condición de estar débil, decaído.
- 2.) ENFERMEDAD: La malsana condición del cuerpo o mente.
- 3.) ENFERMEDAD INCURABLE: Una condición que aflige partes del cuerpo y empeora la ejecución de una función vital.
- 4.) PLAGA: Una desastrosa aflicción que se contagia de persona a persona.

Estas enfermedades físicas son enviadas o permitidas por Dios por cuatro razones:

- 1.) Juicio sobre pecado.
- 2.) Una preparación a alguna obra milagrosa que Dios va a ejecutar.
- 3.) Para traer madurez espiritual, debilitando el cuerpo para que el espíritu sea hecho fuerte.

4.) El resultado natural del curso de Génesis 3.

La primera razón es juicio sobre pecado. Esto puede ser bien ilustrado con el caso de María, en Números 12:1-10: ***Y HABLARON María y Aarón contra Moisés a causa de la mujer Ethiope que había tomado: porque él había tomado mujer Ethiope. Y dijeron: ¿Solamente por Moisés ha hablado JEHOVÁ? ¿No ha hablado también por nosotros? Y oyólo JEHOVÁ.*** (Mejor es que tengamos cuidado en lo que decimos contra el predicador. Dios está escuchando) ***(Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra.)*** Esto no quiere decir que él tenía miedo, que era vergonzoso o cobarde. Manso simplemente quiere decir sumiso, esto es, Moisés era un hombre sujeto a la voluntad y mandamientos de Dios. Moisés no había pedido ser el líder del pueblo o el pastor de aquel rebaño. El no había pedido ser el director de esa gran congregación en el desierto. Él fue seleccionado por Dios y puesto en esa posición. Él fue un hombre manso y no se enseñoreó sobre el pueblo. No obstante, él ***YO SOY*** estaba presto para defender el lugar de caudillo de Moisés. ***Y luego dijo JEHOVÁ a Moisés y a Aarón y a María: Salid vosotros tres al tabernáculo del testimonio. Y salieron ellos tres. Entonces JEHOVÁ descendió en la columna de la nube, y púsose(se puso) a la puerta del tabernáculo, y llamó a Aarón y a María; y salieron ellos ambos. Y él les dijo: Oid ahora mis palabras: si tuviereis profeta de JEHOVÁ, le apareceré en visión, en sueños hablaré con él. No así a mi siervo Moisés, que es fiel en toda mi casa: Boca a boca hablaré con él, y a las claras, y no por figuras; y verá la apariencia de JEHOVÁ: ¿Por qué pues no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés? Entonces el furor de JEHOVÁ se encendió en ellos; y fuése. Y la nube se apartó del tabernáculo: y he aquí que María era leprosa como la nieve; y miró Aarón a María, y he aquí que estaba leprosa*** (Números 12:4-10). María fue afligida por Dios con la espantosa enfermedad de la lepra. Este fue un hecho de juicio divino contra un pecador.

Otro caso se encuentra en un pasaje que trata acerca de la conmemoración de la Cena del Señor: ***De manera que, cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así de aquel pan, y beba de aquella copa. Porque el que come y bebe indignamente, juicio come y bebe para sí, no discerniendo el cuerpo del Señor. Por lo cual hay***

muchos enfermos y debilitados entre vosotros; y muchos duermen (1a. de Corintios 11:27-30).

En estos versos aprendemos que alguien que fracasa al discernir el cuerpo del Señor, lo cual la Biblia define como estar en entera compañía de personas nacidas de nuevo (1a. de corintios 12:12-13; Efesios 5:22-32), acarrear sobre sí mismos el juicio de Dios. Esta es una horrenda advertencia para aquellos que han sido enseñados por paganos que una galleta o un pedazo de pan es el cuerpo del Señor. Note usted que entre estos juicios, Dios enumera una variedad de grados de castigo. Uno puede ser debilitado, dormir en muerte o sufrir enfermedad.

Nosotros vemos a través de estos ejemplos que la enfermedad es frecuentemente usada como un juicio de Dios contra el pecado. Antes de que lleguemos a la línea de sanidad y traguemos el cebo de que Dios nos ama y quiere sanarnos, vale más que nos examinemos y encontremos toda la verdad. Pudiera ser que el Señor es el que nos ha enfermado en orden de castigarnos por vivir mal. Nuestra generación tiene muchísimos de esos llamados sanadores apelando a los oídos llenos de comezón de hombres y mujeres codiciosos prometiéndoles salud, fortuna y todo lo bueno de Dios, mientras rechazan hablar del pecado en las vidas de profesantes Cristianos. Contrario a las enseñanzas religiosas modernas, Dios no está sentado en el cielo esperando para aventar dones y bendiciones sobre gente que está constantemente pecando contra el Espíritu Santo e ignorando los mandatos que él estableció en la Santa Biblia.

Sí, Dios desea bendecir; él bendice la obediencia. Dios busca recompensar; recompensa la fidelidad. El Señor quiere otorgar sus buenas cosas; las otorga sobre gente buena. Dios no bendice el pecado; Él castiga el pecado. Hay muchísima gente en una línea de sanidad que necesitan estar en la mesa de lamento.

Esto no es para decir que todos los que están enfermos están sufriendo bajo el juicio de Dios. Ese fue el error cometido por los tres amigos de Job. Pero una de las cuatro razones dadas en la palabra de Dios para enfermedad ES castigo sobre el pecado.

En Deuteronomio 28 estamos tratando con personas que fueron redimidas de la esclavitud de Egipto por la sangre del cordero. Ellos fueron rescatados por Dios de la aflicción de Faraón. Ellos fueron bautizados en el Mar Rojo (1a. de Corintios 10: 1-2) y estuvieron en su camino a la tierra prometida. ¿Qué le dijo Dios a ese pueblo? ***Si no cuidares de poner por obra todas las palabras de aquesta(esta) ley***

que están escritas en este libro, temiendo este nombre glorioso y terrible JEHOVÁ TU DIOS, JEHOVÁ aumentará maravillosamente tus plagas grandes y estables, y enfermedades malignas y duraderas; Y hará volver sobre ti todos los males de Egipto, delante de los cuales temiste, y se te pegarán. Así mismo toda enfermedad y toda plaga que no está escrita en el libro de esta ley, JEHOVÁ la enviará sobre ti, hasta que tú seas destruído. Y quedaréis en poca gente, en lugar de haber sido como las estrellas del cielo en multitud; por cuanto no obedeciste a la voz de JEHOVÁ tu Dios (Deuteronomio 28:58-62).

Así que usted dice: "Hermano James, yo soy salvo y voy al cielo. Dios me ama así que puedo vivir mi vida como me plazca." Tal vez esto sea verdad. El Señor quizás no te detenga, pero tan seguro como un padre amoroso corrige a sus hijos en error, Dios puede usar la enfermedad para hacer que desees haber caminado en humildad sujeto a su voluntad.

El Señor dijo en este pasaje, si tu no me amas lo suficiente para guardar mis mandamientos y oír con cuidado lo que escribí en mi libro serás lleno de admiración por las plagas que traeré sobre ti.

Yo disfruto grandemente estudiar historia. Un día espero tener el tiempo para preparar un estudio mostrando la directa relación de las más grandes plagas, pestilencias, hambres y epidemias para los eventos espirituales de la actualidad. Yo no creo que sea por mera coincidencia que las grandes plagas que barrieron Europa destruyendo villas enteras, ocurridas durante los primeros años de la Edad Media, cuando el poder papal estaba en la cima. Estoy convencido que la enfermedad y el hambre que demandó tan pesado precio en lugares como la India y Norte Africa tiene mucho más que ver con la adoración de falsos Cristos, que sus climas.

¿De dónde supone usted que viene la plaga del SIDA? Había poca duda de donde provenía este asesino antes de que los médicos fueran amenazados con chantaje por el gobierno para que cambiasen el nombre de *GRID, Gay Related Immune Deficiency (immune-deficiencia por relaciones homosexuales)*, cuando una investigación determinó que el origen estaba en los monos o changos verdes del Africa y que ésta enfermedad transmitida sexualmente se había transmitido de monos verdes a homosexuales Africanos, a las cantinas de homosexuales en la ciudad de Nueva York; los noticieros decidieron que tales noticias eran muy horripilantes. Esto era Darwin en reversa: sub-humanos yendo tras los monos. La prensa no quería violar los

derechos civiles de los ciudadanos buenos y decentes que cometen fornicación con los changos.

Dios advirtió a su pueblo hace ya miles de años que el pueblo cananeo estaba tan degradado que practicaban la bestialidad (Levítico 18:23; 20:16-18). Por este crimen debían ser expuestos a la muerte.

Los americanos han sido engañados por mucho tiempo con la locura de igualdad de derechos, que muchos de ellos no pueden ya distinguir entre las acciones de un hombre controlado por su naturaleza pecadora y las acciones de un hombre fuera de todo control, de quien sus pecados son contrarios a la naturaleza.

Usted puede cambiar el nombre de la enfermedad, promulgar leyes para proteger a los asesinos que la están difundiendo y acusar a quienes dicen la verdad de ser odiosos, pero los hechos son los hechos. Los homosexuales adquieren el SIDA. Los homosexuales esparcen el SIDA. Los homosexuales son la raíz del problema que está tras la plaga del SIDA. Esto es porque lo que Dios vio en Sodoma se llama pecado y Dios odia y castiga el pecado.

Por lo cual también Dios los entregó a inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de suerte (modo) que contaminaron sus cuerpos entre sí mismos: Los cuales mudaron la verdad de Dios en mentira, honrando y sirviendo a las criaturas antes que al Criador (Creador), el cual es bendito por los siglos. Amén. Por esto Dios los entregó a efectos vergonzosos; pues aún sus mujeres mudaron el natural uso en el uso que es contra naturaleza: Y del mismo modo también los hombres, dejando el uso natural de las mujeres, se encendieron en sus concupiscencias los unos con los otros, cometiendo cosas nefandas(vergonzosas) hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la recompensa que convino a su extravío (Romanos 1:24-27).

De acuerdo a este pasaje, Dios tiene que dejar a alguien antes que ellos se conviertan en sodomitas o lesbianas. Nadie nace de esa forma. Una persona se rebela contra el Señor y peca contra el Espíritu Santo, por tanto tiempo que "el pecado normal" y "el pecado natural" ya no estimulan los viles impulsos de la carne degenerada y el Espíritu de Dios es contristado y deja de esforzarse con tal persona. Una vez que Dios abandona a tales pecadores, ellos terminan en homosexuales.

La Biblia dice que una vez entregados a esas viles afecciones, una persona cambia el uso natural del cuerpo. En los primeros capítulos de la Biblia se hace claro que dios creó la mujer para el hombre y los unió a los dos juntos con el propósito de la reproducción. Sus cuerpos

fueron especialmente diseñados para que pudieran llevar a cabo esta divina comisión. Uno tiene que cambiar el uso natural de varias partes del cuerpo para enredarse en actividad homosexual. El sentido común enseña que el Señor no hace homosexuales.

Cuando la gente se hunde en tales profundidades de pecado que violan la naturaleza del cuerpo, sólo dos cosas pueden resultar: el castigo capital de Dios ordenado puede ser impuesto sobre los ofensores porque homosexuales sólo continúan por recluirse y por corromper a otros; o Dios puede venir con fuego y azufre (Génesis 19) o el SIDA (Siglo XX). En cualquier caso el resultado será el mismo.

Todos los que vivían en Sodoma y Gomorra no eran homosexuales, pero los que vivieron allí fueron destruídos cuando el fuego calló. De la misma forma hoy todos los que están muriendo a causa del SIDA en el mundo no han estado envueltos en actividades homosexuales, sin embargo ellos están muriendo, ¿Por qué? Nuestro texto en Romanos 1 nos dice: ***Que, habiendo entendido el juicio de Dios que los que hacen tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, mas aún consienten a los que las hacen*** (Romanos 1:32).

Una nación no puede perdonar lo que Dios condena, aprobar lo que Dios desaprueba, despenalizar lo que Dios odia y no ser juzgados con los hacedores de maldad. Hollywood está siendo destruida por la epidemia. Los americanos tienen compañerismo con Hollywood cada noche y derivan su placer de la música y drama presentados por estos sodomitas. Dios, una de dos: pone en vigor Romanos 1:32 o Él es un mentiroso. ***¡DIOS NO PUEDE MENTIR!***

La decadencia moral de nuestra sociedad es evidente por: principales denominaciones ordenando a estos villanos en el "ministerio Cristiano", el confesado dilema afrentado por la iglesia de Roma sobre el mayor número de sodomitas en su sacerdocio; abiertamente "homosexuales" (qué perversión de esa palabra), políticos siendo reelegidos para oficinas públicas. Podemos gritar: "Dios ten misericordia," pero yo les digo: Él no la tendrá. Si América no se arrepiente y vuelve al ***TEMOR DE DIOS***, pronto experimentará la ***IRA DE DIOS***.

Una prueba más debe ser suficiente para mostrar que la enfermedad es con frecuencia el juicio de Dios contra el pecado. En Miqueas 6:12-13 leemos: ***Con lo cual sus ricos se hinchieron (llenaron) de rapiña, y sus moradores hablaron mentira, y su lengua engañosa en su boca. Por eso yo también te enflaqueceré hiriéndote, asolándote por tus pecados.***

Mientras pienso en el pasado acerca de todos los años de mis visitas a hospitales y recuerdo a personas con cáncer, enfermedades en los pulmones y en el corazón, enfermedades misteriosas y cuerpos destrozados por accidentes de vehículo; me asombro de lo que piensa la mayoría de los que sufren. Por cada uno que buscó sinceramente un consejo para encontrar la posible causa espiritual por la cual Dios le haya enviado un castigo, allí han habido cientos que sólo desean que un predicador ore por su sanidad. ¿Cree usted que un hombre tirado sobre su espalda en cama, cara a cara con la muerte y la eternidad desee tratar con la cuestión del pecado? ¡No! Ellos quieren escapar del día del juicio tanto como sea posible. Esto explica por qué la mayoría de la gente se abstiene tan lejos como pueden de un hombre de Dios con una Biblia y en multitud se congregan con un sanador con unos pocos versículos sacados de la Biblia. Los hombres injustos quieren un ministro que les imparta un don de Dios; no un ministro que los obligue a confrontarse con Dios. Esto es tan claro como puede ser: una de las cuatro razones de la enfermedad es el juicio de Dios contra el pecado.

La segunda razón expuesta en la palabra de Dios de la enfermedad, es que el problema puede servir como un principio a alguna obra milagrosa que Dios va a ejecutar.

Cuando el Señor Jesucristo vino a esta tierra, una de las formas en la cual comprobó ser el Hijo de Dios fue al sanar los enfermos, levantar a los muertos, limpiando a los leprosos y dando vista a los ciegos.

¿Se ha puesto a pensar que si no haya habido hombres enfermos, hombres sordos, ciegos o leprosos; Jesús no hubiera podido hacer todos aquellos milagros? Aquellos casos de enfermedades y achaques fueron para que Dios pudiera obtener honor y gloria para Su nombre. En estos casos insólitos el Señor permitió que personas fueran afligidas en su cuerpo para que de esta manera él tuviera la oportunidad de mostrar su poder y fortaleza.

Uno puede tomar un mero vistazo literal a tales declaraciones como: *Para que se sepa desde el nacimiento del sol, y desde donde se pone, que no hay más que yo; yo JEHOVÁ, y ninguno más que yo: Que formo la luz y crío (creo) las tinieblas, que hago la paz y crío (creo) el mal. Yo JEHOVÁ que hago todo esto* (Isaías 45:6-7). *¿Tocarás(se tocará) la trompeta en la ciudad, y no se alborotará el pueblo? ¿habrá algún mal en la ciudad, el cual JEHOVÁ no haya hecho?* (Amós 3:6-7). Otros pueden hablar de la permisiva voluntad

de Dios quien permite la operación de pecado y Satanás mientras Dios finge no ver, (Hechos 17:30), o mira hacia el otro lado, (Salmos 22:1; Habacuc 1:13).

En cada caso Dios toma la responsabilidad por todo lo que ocurre en su universo. Él tal vez sea directamente responsable, como en el caso de Moisés (ver abajo) o indirectamente responsable, como en el caso del hombre que nació ciego (ver abajo), pero él es responsable. Job no tenía la penetración que nosotros hemos ganado de estos dos primeros capítulos del libro que lleva su nombre, pero su súplica fue siempre para Dios. Él entendió que el mensajero pudo haber sido Satanás, la naturaleza o algún enemigo desconocido, pero él sabía que todas las cosas son operadas por el diseño del Señor.

El primer ejemplo del uso de enfermedad como una preparación para un milagro es encontrado en la vida de Moisés. Él fue escogido por Dios para confrontar a Faraón con las demandas del Señor de que soltara a Su pueblo. Él tenía que guiarlos fuera de Egipto hacia Su tierra prometida. Moisés estaba preocupado de que los israelitas no supieran que él había sido ordenado por Dios y no titubeó para expresar sus dudas al Señor. En orden de incrementar la fe de Moisés, Dios hizo una cosa extraña. Él castigó a su siervo con lepra.

Algunos no creen que el Señor haría una cosa como esa, pero lea cuidadosamente Éxodo 4:6-8: ***Y díjole más JEHOVÁ: Mete ahora tu mano en tu seno. Y él metió la mano en su seno; y como la sacó, he aquí que su mano estaba leprosa como la nieve. Y dijo: Vuelve a meter tu mano en tu seno; y él volvió a meter su mano en su seno; y volviéndola a sacar del seno, he aquí que se había vuelto como la otra carne. Si aconteciere, que no te creyeren, ni obedecieren a la voz de la primera señal, creerán a la voz de la postrera.***

La Biblia dice en 1a. de Corintios 1:22 que los judíos piden señal. Note usted, la Biblia no dice que ellos nada más buscaban o deseaban una señal como muchísimos en esta mala y adúltera generación, pero que es un requisito. El pueblo hebreo nunca caminó por fe y no pueden hasta el día de hoy. Por consiguiente, Dios, en su gracia ha permitido a su pueblo una dispensación especial por medio de la cual él les da manifestaciones visibles para guiarlos. (Cubriremos este punto más ampliamente en el capítulo 5.)

Así que, Dios dio a Moisés una señal y Moisés a cambio dio ésta señal a la nación. Él metió la mano en su seno. Cuando la sacó, Dios le había herido con la enfermedad de la lepra. Al mandato de Dios metió

nuevamente la mano en su seno. Cuando la sacó por segunda vez Dios le había sanado.

Ahora, ¿cuál fue la razón de la enfermedad? Para que Dios pudiera ser glorificado. ¡Aleluya! Yo ciertamente creo en la sanidad.

Encontramos otro caso en San Juan 11:1-3: ***Estaba entonces enfermo uno llamado Lázaro, de Bethania, la aldea de María y de Marta su hermana. (Y María cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, era la que ungió al Señor con ungüento, y limpió sus pies con sus cabellos.) Enviaron, pues, sus hermanas a él, diciendo: Señor, he aquí, el que amas está enfermo.***

Sabemos que Dios probó su amor para con todos cuando él dio su unigénito Hijo para morir en la cruz. Todavía, aquí está un hombre apartado en la palabra de Dios como siendo especial objeto de la amorosa afección de Jesucristo. Este hombre estaba enfermo.

Hay personas salvas que han sido enseñadas a creer que ellos han caído de la gracia y ya no son los amados de Dios porque están enfermos. Satanás usa estos malentendidos para ganar ventaja sobre ellos y enlazarlos con dudas y temores. Jesús amó a Lázaro y Lázaro estaba enfermo.

Ahora veamos cuidadosamente en el verso 4: ***Y oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, mas por (para) gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.***

¡Qué tal! ¿Por qué se enfermó Lázaro? ¿Fue éste un caso de juicio contra pecado? ¡Absolutamente no! ¿Se enfermó Lázaro a causa de que Dios estaba disgustado con él? ¡Absolutamente no! La Biblia dice que Lázaro se enfermó porque por medio de esta prueba el Señor Jesucristo recibiría gloria para Su nombre.

Al leer el resto de Juan 11, revela que Lázaro realmente murió y para el tiempo que el Señor llegó, la corrupción de su cuerpo mortal había comenzado. Jesús vino al lugar donde estaba ya su cuerpo y demandó que fuese quitada la piedra. Su familia protestó a esta violación de costumbre social y Jesús tuvo que calmar la ansiedad recordándoles que él había prometido que ellos contemplarían la gloria de Dios en acción.

Jesús clamó así: ***Lázaro, ven fuera.*** Es probable que si el Señor no hubiera especificado Lázaro, sino que solamente haya clamado "ven fuera", que todas las tumbas hubieran dejado salir a los muertos que estaban en ellas. En un día futuro este poder será manifestado, pero en este día era Lázaro solamente quien vino fuera de los muertos por la palabra del Señor.

Los incrédulos tal vez argumenten y los escépticos posiblemente giren sus ojos, pero éste no es un caso de un hombre reviviendo después de un profundo sueño o saliendo repentinamente de un coma. El hombre había estado muerto cuatro días y su carne se estaba pudriendo. Esto no fue un episodio pre-arreglado donde actores de fuera de la ciudad fueron traídos para ejecutar esta función para que así la audiencia pudiera ser convencida del poder de Jesús para sanar. El hombre vino fuera atado de manos y pies con ropas de sepultura. Todas las películas de momias de las tumbas son imitaciones baratas. Esto no era un autómatas tambaleándose de la cueva, arrastrando sus envolturas tras él. Lázaro estaba vivo. Cuando Jesús llamó la vida otra vez a su cuerpo, y llamó su cuerpo fuera de la sepultura, el hombre vino fuera.

Así vemos que Lázaro se enfermó y murió por la misma razón que Moisés enfermó; para que así el Señor pudiera ser glorificado por su sanidad.

Permítanos mirar un caso más donde la enfermedad es un preludio a una señal o un milagro que trae honor al nombre del Señor: *Y PASANDO Jesús, vió un hombre ciego desde su nacimiento. Y preguntáronle sus discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, éste ó sus padres, para que naciese ciego? Respondió Jesús: Ni éste pecó, ni sus padres: mas para que las obras de Dios se manifiesten en él. Conviéneme obrar las obras del que me envió, entre tanto que el día dura: la noche viene, cuando nadie puede obrar. Entre tanto que estuviere en el mundo, luz soy del mundo. Esto dicho, escupió en tierra, é hizo lodo con la saliva, y untó con el lodo sobre los ojos del ciego, Y díjole: Ve, lávate en el estanque de Siloé (que significa, si lo interpretares, Enviado). Y fué entonces y lavóse, y volvió viendo* (San Juan 9: 1-7). Aquí hay un hombre que nació ciego. Los discípulos de Jesús, naturalmente, dieron por sentado, como lo hacen muchos en nuestros días, que su ceguera era el juicio de Dios contra algún pecado en la vida de él o en las de sus padres. De acuerdo a Jesucristo éste no fue el caso.

En este milagro el Señor Jesucristo mostró ser Él mismo el creador. Permítanos recordar el archivo Bíblico de la creación de Génesis 1 y 2. Después de haber hablado todas las cosas a existencia por la palabra de su poder, Dios el Hijo vino a la tierra a ejecutar dos obras especiales con sus propias manos. La Biblia no dice: "Dios dijo, hágase un jardín", sino, *Y había JEHOVÁ Dios plantado un huerto en Edén al oriente* (Génesis 2:8a). Tampoco dice la Biblia: "Dios dijo,

sea el hombre", sino, **Formó, pues, JEHOVÁ Dios al hombre del polvo de la tierra** (Génesis 2:7a). En el interior de esta forma de polvo y barro Dios entonces sopló el aliento de vida.

¿Cómo es que la sanidad en Juan 9 se relaciona con Génesis 1 y 2 y muestra a Jesús como el creador? Yo creo que Jesús pudo fácilmente haber hablado la palabra y conceder la vista a este joven. Él ejecutó muchos actos de sanidad con sólo hablar la palabra. Pero el propósito del Evangelio de Juan es para dar énfasis a la Deidad de Cristo. Me maravillo al ver que el Señor está tomando barro y agua y ungiendo los ojos para mostrar a todos los que lo contemplaron que se había arrodillado anteriormente para formar y modificar un hombre completamente por lo tanto no sería gran cosa para Él, simplemente terminar su obra de creación en este hombre. El barro para los ojos fue el toque final deliberadamente reservado por el Creador hasta este momento cuando pudo manifestar Su Deidad a todos los que contemplaron.

Cuando este joven fue sanado, simplemente no podía esperar a llegar a la iglesia para exaltar al Señor y decir del maravilloso cambio que había hecho en su vida. Desgraciadamente, él no fue ni el primero ni el último en darse cuenta que los ortodoxos muertas personas religiosas, tienen una antipatía hacia aquellos cuya vida ha sido hecha nueva por completo por la gracia de Dios. De hecho, él continuó dando su testimonio a los líderes incrédulos de la iglesia hasta que éstos lo expulsaron de la asamblea. Algunos de nosotros conocemos esa extraña mezcla de gozo y dolor, la cual es parte de tan difícil prueba. Quizás sus modales fueron rudos y sin gracia mientras presentó su testimonio. Puede ser que no mostró suficiente respeto a sus mayores o suficiente gracia hacia aquellos que desavenían con él. PERO, ¡¡¡BENDITO SEA DIOS, ÉL PODÍA VER!!! Esto fue más de lo que se podía decir a los religiosos cabezas muertas que buscaron desacreditar la obra de Dios en su vida.

Bueno, nos alejamos muy lejos de nuestro propósito. **Oyó Jesús que le habían echado fuera; y hallándole, díjole: ¿Crees tú en el Hijo de Dios? Respondió él, y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en él? Y díjole Jesús: Y le has visto, y el que habla contigo, él es. Y él dice: Creo, Señor; y adoróle** (San Juan 9:35-38).

Hemos visto tres casos Bíblicos donde el Señor permite la enfermedad en una vida para que así, por la sanidad del individuo, pueda obtener honor y gloria para Su nombre. ¿Quién dio la sanidad en cada uno de estos casos? El Señor Jesucristo. ¿Quién obtuvo la

gloria? El Señor Jesucristo. ¿Quién levantó una ofrenda o dio sobres con dirección a donde pudieran enviar sus contribuciones? ¡NADIE! Usted me dirá: "Hermano James, Dios no necesitó ningún dinero." Bueno, yo le digo a usted: ¡EL TODAVÍA NO NECESITA NINGÚN DINERO! Cualquiera que clama un don de sanidad y lo usa para atraer alabanza, atención, seguidores o dinero para sí mismo, no es un verdadero ministro de Dios. El Señor Jesucristo nos dijo en el libro de Juan que el Espíritu Santo no hablaría de sí mismo. Estos hombres que siempre están hablando acerca de su fe, sus dones o su poder están testificando que ellos NO están llenos del Espíritu Santo.

¿Cuánta fe tenía Lázaro que el Señor le sanaría? ¿Ha leído usted acerca de fe en donde se habla de Moisés? Muchísimas almas pobres en ésta generación están viviendo en temor y culpa porque algún espíritu seductor les dijo que no podían ser sanados porque ellos no tenían suficiente fe. Lázaro no tenía fe para nada. Él estaba muerto. Moisés nunca pidió a Dios que lo sanara. No hay nada en la Biblia que sugiera que siquiera consideró esa posibilidad. No leemos en la Biblia ninguna palabra que diga que el hombre ciego haya estado parado en una fila de sanidad con música hipnotizadora de rock, tocando con brillantes faros giratorios y una multitud de personas cantando el mismo coro de dos líneas, repetidas veces hasta que sus mentes quedan vaciadas de toda fuerza de razón.

El hombre ciego de Juan 9 ni siquiera sabía que Jesús era el Hijo de Dios. Ni siquiera creía en su nombre. Entonces, ¿cómo fue sanado? Por el poder de Dios. A él no le fue dada la vista por algún hombre, que vino en el nombre de Jesús, que tendrá que afrontar un futuro día de juicio en el cual clamará: "Señor, Señor, ¿No sanamos nosotros a los enfermos y levantamos los muertos y echamos fuera diablos en tu nombre?" El Señor dirá al engañador que operó bajo el poder de un espíritu contrario al Espíritu Santo: ***Y entonces les protestaré: Nunca os conocí; apartaos de mí, obradores de maldad*** (Mateo 7:23). Este es el comentario del Señor sobre maravillas que no son hechas para traer honor a SU NOMBRE.

Por favor no se enoje conmigo porque digo lo que la Biblia dice. ¿No es asombroso cómo algunos que profesan ser de Cristo y seguidores del Señor Jesucristo pondrán su amor, adoración y respeto por un hombre, por encima de su amor, adoración y respeto a la palabra de Dios?

Algún lector quizás se enoje conmigo por calumniar al Hermano Mándamedinero. O por hablar mal de la hermana estafadora. Yo no

he hablado CONTRA nadie. Para su beneficio espiritual les he dicho que los hombres que fueron sanados en la Biblia, fueron sanados por el Señor, (en algunos casos obrando a través de un hombre). Él nunca les pidió una contribución y nunca les pidió asirse de su sanidad o de alguna tontería. Él sólo los sanó porque tenía el poder y la voluntad de hacerlo. Como resultado de enfermedad en la vida de Moisés, Dios fue glorificado entre los israelitas. Como un resultado de enfermedad en la vida de Lázaro, Cristo fue glorificado en Betania. Como un resultado de inestabilidad en la vida de un muchacho joven, todos los que han leído lo registrado en el evangelio se maravillan del poder del Señor. Le dan gloria hasta este día.

La mayoría de las personas que ha leído hasta aquí en este libro de exposición Bíblica, son alguna forma de protestantes o fundamentalistas. Yo dudo que haya Católicos Romanos, Testigos de Jehová o Mormones leyendo estas páginas. Por lo tanto estoy seguro que si se nos dice que para poder recibir absolución por nuestros pecados teníamos que ir a algún hombre que estará como un mediador entre Dios y nosotros y pronuncie alguna clase de bendición sobre nosotros, rechazaríamos tal noción en seguida. Este rechazo sería correcto. Si se nos dijera que algún hombre tenía que servir como el instrumento requerido por Dios para quitar nuestros pecados, nosotros diríamos absolutamente no. En esto estaríamos en lo correcto. ***Porque hay un Dios, asimismo un mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre;*** (1a. de Timoteo 2:5). ***Jesús le dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí*** (S. Juan 14:6).

Así que, ¿De dónde consigue la iglesia de Laodicea la idea que cuando alguien necesita sanidad tenían que venir a algún hombre como un intermediario y recibir sanidad de ese hombre? ¿Por qué no ir directamente al Señor Jesucristo, que tiene el poder para sanarnos? ¿Por qué perder el tiempo con un siervo del Señor cuando podemos ir directamente al Señor mismo? ¿Puede ser que no tengamos acceso al trono de gracia? ¿Pudiera ser que tenemos acceso, pero alguien ha buscado bloquear el camino porque en su corazón él desea tomar en nuestras vidas el lugar que pertenece al Señor Jesucristo? Vale más que oremos acerca de estas cosas.

¿Sabe por qué la leche cuesta tanto en la tienda? Por causa de todos los intermediarios que requieren pago por sus servicios. Si nosotros fuésemos íntimos amigos de un criador de vacas lecheras y habitáramos en su presencia y tuviéramos una maravillosa y cariñosa

relación con él, podríamos conseguir toda la leche deseada directamente del granjero y no nos costaría nada.

¿Sabe por qué algunas personas gastan su fortuna dando en semilla-de-fe, en ofrendas de pruebe-la-fe, comprando boletos y pagando admisiones a conferencias Bíblicas, (imagínese eso), y aún no están mejor? Ellos sólo están pagando dinero a un intermediario que proclama estar de puente en medio de ellos y Dios.

Querido amigo, si usted conoce al Señor Jesucristo como su salvador personal, Él le ha invitado a usted y a mí a que ***nos lleguemos pues confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia, y hallar gracia para el oportuno socorro***, (Hebreos 4:16). Si usted conoce a Dios, vaya con Dios. Pídale que le sane con Su poder. Si eso es lo mejor para usted, Él le sanará. ¡Aleluya! ¡Gloria sea a Dios!

Permítanos considerar la tercera razón por la cual Dios permite enfermedad en la vida de un individuo. Las Escrituras hablan del Señor usando tales dificultades con el propósito de traer con ellas madurez espiritual: ***JUSTIFICADOS pues por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo: Por el cual también tenemos entrada por la fe á esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Y no sólo esto, mas aun nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia*** (Romanos 5.1-3).

El Apóstol Pablo obviamente tenía una profunda vida cristiana poseída por pocos en esta época carnal. Él no anduvo lloriqueando ni quejándose cuando las cosas no salían como él deseaba. No le entró el pánico y temor por "haberla perdido" cada vez que las dificultades vinieron a su vida. Él se glorió en las tribulaciones. Fíjese que su testimonio no fue: "Nos gloriamos cuando Dios nos saca de tribulaciones." Cualquiera, salvo o no salvo, carnal o espiritual, haría esto. Pero Pablo tenía una profundidad de entendimiento que le permitía gloriarse EN tribulaciones.

El Apóstol Pablo no estaba loco ni tenía alguna afición especial por el dolor y sufrimiento. Siguió declarando la razón de su peculiar gozo: ***Y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; Y la esperanza no avergüenza; porque el amor de dios está derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos es dado*** (Romanos 5:4-5).

Pablo tenía una gran visión. Sabía que él era salvo por gracia y lavado en la preciosa sangre del Cordero. Sabía que tenía un lugar

preparado para él por el Señor Jesucristo, así que podría morar para siempre con su Bendito Redentor. Se había dado así mismo a servir al Señor Jesús lo mejor que podía. No obstante, también sabía que tenía una vieja naturaleza, rebelde al corazón; lejos de ser como Cristo en pensamiento, palabra y hecho. El deseo de su corazón era ser como su Señor. Pablo sabía que su vieja y contraria carne, no se dejaría humillar voluntariamente, así que se regocijó de que Dios le amaba tanto que le concedió al apóstol el DESEO DE SU CORAZÓN, aún cuando ese no era el deseo de su carne. Así proclama Pablo en estos versículos de Romanos 5, (y yo no estoy re-escribiendo o traduciendo las Escrituras, solamente exponiendo el intento) "Yo quiero el amor de Dios derramado en mi corazón. Yo quiero la esperanza que Dios puso dentro de mí cuando Él me justificó por Su gracia que es la influencia que controla mi vida. Por consiguiente cualquier cosa que Dios tiene que hacerme o permite que otros me hagan, eso eliminará todas las demás influencias, es una causa para gloriarse."

Estos versos están establecidos para vivificar un proceso de crecimiento espiritual y educación. Estas virtudes son construidas una sobre otra, mientras crecemos en gracia. Tal es el camino de la vida espiritual. Nosotros debemos ser justificados antes de que podamos tener paz. Debemos tener paz antes de poder sostenernos en pie. Debemos tener tribulaciones antes que podamos ser pacientes. Debemos tener experiencia antes que podamos ser llenos de esperanza. El Señor debe entrenarnos por medio de su divino proceso antes que su amor pueda ser derramado en nuestros corazones.

Ahora vemos por qué Dios debe ciertamente permitir el peso de achaques y enfermedades para debilitar la carne. Esto nos ayuda a entender por qué el grandioso enemigo del Cristiano, (su naturaleza carnal), es tan frecuentemente permitida a caer en enfermedad.

El Apóstol Pablo, sin preguntar, tenía problemas físicos y aflicciones: *De este tal me gloriaré, mas de mí mismo nada me gloriaré, sino en mis flaquezas. Por lo cual si quisiere gloriarme, no seré insensato: porque diré verdad: empero lo dejo, porque nadie piense de mí más de lo que en mí ve, ú oye de mí. Y porque la grandeza de las revelaciones no me levante descomedidamente, me es dado un agujón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetea, para que no me enaltezca sobre manera* (2a. de Corintios 12:5-7).

Pablo quería ser usado poderosamente por Dios. Dios quería usar a Pablo en una forma poderosa. El apóstol no podía ser usado si hacía

hincapié en las maravillosas revelaciones que Dios le había dado. Si se le hubiera permitido morar sobre el campo de sus labores, sobre el gran éxito de su ministerio o la influencia de su predicación y sus cartas, pronto se hubiera convertido en un Fariseo nuevamente. Un Fariseo salvo, (y quizás nunca un Fariseo por título oficial), pero en su corazón y acción pronto hubiera sido el viejo Saulo de Tarso.

El remedio de su cariñoso Padre fue un aguijón EN LA CARNE. Tal como a Satanás le fue concedido el permiso para tocar el cuerpo de Job y herirlo con una horrible enfermedad, así a Satanás le fue permitido soltar a uno de sus mensajeros contra el Apóstol Pablo. ¡Esto no era un resfriado o un uñero! La Biblia dice que Pablo fue ABOFETEADO. Abofetear es pegar como con el puño, pegar, magullar o estropear. ¿Qué le parece eso como regalo de un cariñoso Padre para un hijo que desea ardientemente complacerle?

Así que Pablo hizo lo que muchísima gente hace. Oró y pidió a Dios que le sanara. En realidad, en tres ocasiones hizo su camino al trono de gloria y en el Espíritu con Cristo como intercesor buscó sanidad para su adolorido y desvencijado cuerpo, (lea la definición de abofetear otra vez). *Por lo cual tres veces he rogado al Señor, que se quite de mí. Y me ha dicho BÁSTATE MI GRACIA; porque mi potencia* (y Dios sabía que ese era el deseo de Pablo) *se perfecciona* (el crecimiento a madurez espiritual) *en la flaqueza* (la ruptura de la carne para que el hombre interior pueda reinar). *Por tanto, de buena GANA ME* (en lugar de ser sanado) *gloriaré más bien en mis flaquezas*, (la condición de estar débil) *porque(para que) habite en mí la POTENCIA DE CRISTO* (2a. de Corintios 12:8-9).

Esto se iguala exactamente a lo que enseñamos del pasaje en Romanos 5: *Por lo cual me gozo en las flaquezas, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias por Cristo; porque cuando soy flaco, entonces soy poderoso.* (2a. de Corintios 12.10).

El pueblo de Dios necesita aprender que el Señor puede permitir que se enfermen y puede no contestar sus oraciones de sanidad. Quizás no los sana porque quiere hacer de ellos algo mejor. Quizás quiera que sean fuertes, afectuosos, poderosos Cristianos, llenos del Espíritu. El Señor sabe que la cosa más grande que puede hacer por sus hijos es afligir la carne para evitar la victoria de la carne sobre el Espíritu.

La cuarta razón Bíblica de enfermedad es la maldición. Cuando Adam escogió pecar, una maldición doble fue establecida sobre la

tierra. La primera maldición fue muerte eterna puesta sobre los aspectos espirituales de la creación. Almas vivientes recibieron la sentencia de una segunda muerte (consciente tormento en las tinieblas de afuera), los cuales la Biblia describe en no inciertos términos como castigo eterno en el lago que arde con fuego y azufre.

Cuando el Señor Jesucristo fue a la cruz, lo hizo para así llevar en su cuerpo sobre el madero los pecados de la caída descendencia de Adam. Sobre la cruz, Él sufrió toda la ira que el Padre pudo y hará caer sobre un hombre perdido en la eternidad. ***Mas él herido fué por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados: el castigo de nuestra paz sobre él; y por su llaga fuimos nosotros curados*** (Isaías 53:5).

Así, para tomar al Señor Jesucristo como nuestro Salvador personal es recibir no solo su persona, sino también su pago por nuestro pecado. El precio de compra de su propia sangre preciosa habiendo sido pagado en el Calvario, nosotros somos redimidos de la maldición de la ley. ***Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición; (porque está escrito: Maldito cualquiera que es colgado en madero)*** (Gálatas 3:13).

La segunda maldición pronunciada en el Jardín del Edén, la cual tiene una referencia directa sobre cada persona nacida en este mundo, fue la maldición sobre la tierra misma: ***Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo, No comerás de él; maldita será la tierra por amor de ti; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida; Espinos y cardos te producirá, y comerás hierba del campo; En el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra; porque de ella fuiste tomado: pues polvo eres, y al polvo serás tornado*** (Génesis 3:17-19).

Hay muchos que pregonan en alto que la sanidad está en la expiación. Yo no puedo estar de acuerdo. Lo que estos estudiantes superficiales e instructores mitad verdad fallan en mencionar es cuándo tomará lugar esta sanidad. Cuando fuimos salvos, ¿dejaron los espinos y los cardos de crecer en el jardín? Cuando depositamos nuestra confianza en Cristo, ¿se hizo el trabajo de repente más fácil? Cuando nacimos de nuevo, ¿acaso dejamos de sudar mientras cortamos la hierba en un día caliente en el verano? Cuando las señoras fueron redimidas, ¿dejaron de tener problemas sacudiendo el polvo? La respuesta a cada una de estas preguntas es un resonante ¡NO!

Cuando Jesús fue a la cruz le pusieron una corona de espinas sobre su cabeza. Yo no estoy convencido de que los soldados burlones

intentaron mostrar que Cristo estaba cargando la segunda maldición igual que la primera, pero mientras el Señor estaba colgado sobre aquella cruz, él llevó la maldición, los espinos de Génesis 3 sobre su santa frente. Él murió para redimir la creación espiritual de la segunda muerte y murió para redimir la creación física de los resultados de la caída.

Ahora, sígame cuidadosamente. Cuando el Señor Jesús fue confrontado por Satanás en el desierto, leemos: *Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento de tiempo todos los reinos de la tierra. Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque á mí es entregada, y a quien quiero la doy: Pues si tú adorares delante de mí, serán todos tuyos* (Lucas 4.5-7). Cuando Jesús anduvo en esta tierra los reinos del mundo pertenecían a Satanás y estaban a su disposición. Lucifer hizo esta declaración y no fue reprendido por el Señor Jesús porque él dijo la verdad. Como resultado de la transgresión de Adam, Satanás había verdaderamente llegado a ser *el dios de este mundo* (2a. de Corintios 4:4). Cuando el Señor Jesús resucitó de entre los muertos, habiendo pagado por los pecados y habiendo sido hecho una maldición (Gálatas 3:13), Él proclamó: *Toda potestad me es dada en el cielo y EN LA TIERRA* (Mateo 28:18).

Si eso es verdad, ¿por qué aún tenemos espinos, cardos, sudor y polvo? Es porque el precio de compra ha sido pagado, pero la actual redención, el acto de tomar lo que fue comprado hacia sí mismo, todavía no ha acontecido. Esto no acontecerá hasta la segunda venida del Señor Jesucristo al cierre de la gran tribulación.

Y el séptimo ángel tocó la trompeta, y fueron hechas grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos DEL MUNDO HAN VENIDO A SER los reinos de nuestro Señor, y de su Cristo: y reinará para siempre jamás. Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus sillas, se postraron sobre sus rostros, y adoraron á Dios, diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, que eres y que eras y que has de venir, porque HAS TOMADO TU GRANDE POTENCIA, y has reinado (Apocalipsis 11:15-17).

En la luz de la palabra de Dios, en lugar de la opinión de algún ministro, Jesús HOY EN DIA no es el Rey, no es Señor de todos, no está reinando sobre toda la tierra. Ahora, me doy cuenta que suena como si estuviera profiriendo una blasfemia. ¡Él es mi Rey! ¡Él es mi Señor! ¡Él es libre de reinar sobre mi vida!, Sin embargo, estamos en

una densa niebla si pensamos que Jesucristo es Señor de Washington, Tokio, Calcuta, San Francisco, Angola, Borneo o Roma. No podemos negar que él puede venir, conquistar y reinar a cualquier tiempo que él escoja. No obstante, él todavía no ha tomado para sí mismo ese poder y esos reinos los cuales compró sobre la cruz.

¿Qué tiene que ver todo esto con la sanidad? Todos los falsos ministros que promueven la herejía "sanidad en la expiación" se niegan a dividir rectamente la palabra de verdad y acusan lo que acabamos de decir. Cuando somos nacidos de nuevo nosotros somos redimidos de la maldición de la ley inmediatamente. No hay para nosotros más condenación; no amenaza o temor de la segunda muerte. A nuestra alma le es dada vida eterna por medio de un nuevo nacimiento.

¿Qué es lo que la Biblia dice acerca del cuerpo físico de un creyente nacido de nuevo? *Porque tengo por cierto que lo que en este tiempo se padece, no es de comparar con la gloria venidera que en nosotros ha de ser manifestada. Porque el continuo anhelar de las criaturas espera la manifestación de los hijos de Dios. Porque las criaturas sujetas fueron á vanidad, no de grado, mas por causa del que las sujetó con esperanza, Que también las mismas criaturas serán libradas de la servidumbre de corrupción en la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que todas las criaturas gimen á una, y á una están de parto hasta ahora. Y no sólo ellas, mas también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, es á saber, la redención de nuestro cuerpo. Porque en esperanza somos salvos; mas la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿á qué esperarlo? Empero si lo que no vemos esperamos, por paciencia esperamos* (Romanos 8.18-25). Obviamente, el precio de compra por la creación física fue pagado en el Calvario, y aunque lo físico fue comprado entonces, no será redimido hasta la segunda venida de Cristo.

Note lo que el Nuevo Testamento dice del cuerpo de un hombre salvo. Es un cuerpo de corrupción y deshonra: *Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, se levantará en incorrupción; se siembra en vergüenza, se levantará con gloria; se siembra en flaqueza, se levantará con potencia* (1a. de Corintios 15:42-43).

Es una carga bajo la cual uno gime: *Y por esto también gemimos, deseando ser sobre vestidos de aquella nuestra habitación celestial; Puesto que en verdad habremos sido hallados vestidos, y no*

desnudos. Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo, gemimos agravados; porque no quisiéramos ser desnudados; sino sobre vestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida (2a. de Corintios 5:2-4).

Es llamado el cuerpo de esta muerte: *¡Miserable hombre de mí! ¿quién me libraré del cuerpo de esta muerte?* (Romanos 7.24).

Los sanadores olvidaron decirnos que la maldición no será levantada de esta tierra, incluyendo nuestro cuerpo de barro, hasta que Cristo regrese.

Nunca olvidaré el día que estaba sentado en el porche de enfrente con una buena señora cristiana que amaba al Señor, pero había sido engañada por esta "Dios quiere a todos sanos" multitud. Ella estaba tratando a lo más para convencerme de que si yo verdaderamente amaba al Señor nunca más padecería enfermedad. (No mucho después de esto ella murió de cáncer en sus tempranos cincuentas a pesar de muchos viajes y muchos miles de dólares regalados a un así llamado "sanador" en Tulsa, Oklahoma, que no pudo ayudar a alguien que estaba genuinamente enferma). Mientras ella estaba tratando de convencerme que la maldición de Génesis 3 había sido removida del creyente estábamos teniendo un tiempo terrible con los zancudos y jejenes, (una pestilencia particular que existe en gran parte de Florida). Estábamos mirando hacia afuera a través de un campo que tenía pequeñas montañas de arena y palmitos con orillas recortadas en los troncos de sus hojas frondosas. Estas pueden dar a la piel feos rasgones.

Le pregunté cómo esperaba convencerme que la maldición había sido removida de la tierra cuando estos pequeños monstruos estaban chupando nuestra sangre y ninguno de nosotros podía correr afuera un poco con nuestros pies descalzos sin dolorosas consecuencias. Ella dijo: "Tú no entiendes". Yo le contesté: "Pásame el insecticida."

Gracias a Dios nosotros no tenemos que sufrir la segunda muerte si hemos sido genuinamente nacidos de nuevo, pero si este día de gracia no termina pronto con el regreso de Cristo, sufriremos la muerte primera simplemente porque estamos viviendo en un mundo maldecido por el pecado. Permítame citar algunos ejemplos Bíblicos.

Primero consideremos el caso del Rey Asa: *En el año veinte de Jeroboam rey de Israel, Asa comenzó a reinar sobre Judá. Y reinó cuarenta y un años en Jerusalem; el nombre de su madre fué Maacha, hija de Abisalom. Y Asa hizo lo recto ante los ojos de JEHOVÁ, como David su padre. Porque quitó los sodomitas de la*

tierra (1o. de Reyes 15:9-12a). Permita que esto penetre realmente bien. Él hizo aquello que era recto en la vista del Señor, quitando los sodomitas de la tierra.

Hoy en día, denominaciones de profesantes Cristianos están tratando de convencer a la gente que Dios y Su palabra no se mantienen firmes en oposición al pecado de homosexualidad. El Señor elogió a Asa por su trato a estos pervertidos.

Asa no les dio sus libertades civiles. No les ayudó a andar en público. No les proporcionó hospedaje a expensas de los que pagan impuestos. No les proporcionó atención médica gratuita para el tratamiento de enfermedades contagiadas entre sí mismos. No, él hizo lo que era recto ante los ojos del Señor. ¡Él les dio sus derechos! Fue correcto quitarlos de la tierra. Si su iglesia u opinión política se inclina hacia lo malo, ¡vuélvase a lo recto!

Y quitó todos las suciedades (los ídolos) que sus padres habían hecho (1o. de Reyes 15:12b). El se deshizo de todos los pequeños muñecos que estaban de estatuas en los santuarios de la iglesia. Hizo que la gente quitara sus imágenes de cera del tablero de instrumentos y ordenó a la gente que dejaran de colgarlas alrededor de sus cuellos. Un Laodiceo llamaría a eso una intolerancia. Los noticieros nocturnos de estos días se refieren a él como un extremista militante fundamentalista. Dios dijo que sólo estaba haciendo lo correcto.

Y también privó a su madre Maacha de ser princesa, porque había hecho un ídolo en un bosque. Además deshizo Asa el ídolo de su madre, y quemólo junto al torrente de Cedrón (1o. de Reyes 15:13). Este hombre aún removió a su madre de su trono. Cuando se dio cuenta que Maacha había plantado un pequeño bosque atrás de la iglesia y puso un ídolo en medio de él, (¿yo me pregunto si era una estatua de la reina del cielo?), él la removió de su lugar de autoridad y destruyó su "ayuda para adorar".

En caso de que usted se pregunte acerca de la tolerancia de la fe de otras personas y diga "No importa lo que crea mientras sea sincero", Dios dijo que Asa hizo lo que era recto.

Empero los altos no se quitaron: CON TODO, EL CORAZÓN DE ASA FUÉ PERFECTO PARA CON JEHOVÁ TODA SU VIDA (1o. de Reyes 15:14). ***Lo demás de todos los hechos de Asa, y toda su fortaleza, y todas las cosas que hizo, y las ciudades que edificó, ¿no está todo escrito en el libro de las Crónicas de los reyes de Judá? Mas en el tiempo de su vejez enfermó de sus pies. Y durmió Asa con sus padres, y fué sepultado con sus padres en la ciudad de David su***

padre: y reinó en su lugar Josaphat su hijo (1o. de Reyes 15:23-24). Asa fue un hombre que no sólo hizo lo recto exteriormente, sino que de acuerdo al registro que Dios ha escrito de su vida, él tuvo un corazón perfecto todos sus días. ¿Qué le sucedió a este rey? El hombre exterior enfermó y murió. No fue un resultado de algún hecho o actitud de corazón, sino porque estaba viviendo en una tierra maldecida por pecado.

¿Qué tal un ejemplo en el Nuevo Testamento, después de la resurrección de Cristo? El libro de 1a. de Timoteo fue escrito para un hombre joven que había dejado todo para seguir al Señor. Había conocido las Escrituras desde su juventud y ellas le habían hecho sabio para salvación. Este joven amó y creyó a Dios y estaba haciendo la obra de un evangelista. Cuando Pablo escribió a este amado compañero de trabajo dijo: *No bebas de aquí adelante agua, sino usa un poco de vino por causa del estómago, y de tus continuas enfermedades* (1a. de Timoteo 5:23). ¿Por qué Pablo no dijo: "muchacho, vale más que te pongas a cuentas con Dios"? Porque Pablo sabía que en esta vida, a pesar de la dedicación de un hombre para Dios, su celo por el Señor o la extensión de sus labores, en ocasiones uno se enferma y debe aguantar la prueba por la gracia de Dios.

¿Qué de otro caso? *Mas tuve por cosa necesaria enviaros á Epafrodito, mi hermano, y colaborador y compañero de milicia, y vuestro mensajero, y ministrador de mis necesidades; Porque tenía gran deseo de ver á todos vosotros, y gravemente se angustió porque habíais oído que había enfermado. Pues en verdad estuvo enfermo á la muerte: mas Dios tuvo misericordia de él; y no solamente de él, sino aun de mí, para que yo no tuviese tristeza sobre tristeza* (Filipenses 2:25-27). Epafrodito fue un hermano en Cristo, un compañero de labor y uno que peleó la buena batalla junto con Pablo. Él estuvo en las filas de enfrente del ejército del Señor. Él no sólo estaba envuelto en una guerra espiritual, sino también era un mensajero honrado de la iglesia local y ministró para los deseos de otros siervos de Dios. Estaba tan acabado de su cuerpo y mente por todo el esfuerzo de su servicio Cristiano, que estaba enfermo. De hecho, estaba tan enfermo que estaba a punto de morir.

¿Había alguien tan ridículo como para ir a este hombre que había presentado su cuerpo en sacrificio vivo para Dios y sugerir que su condición física era el resultado de su falta de fe?

¿Qué piensa un verdadero soldado del que le puso una emboscada que dice: "Si hubieras vivido como yo, no hubieras sido herido en batalla."? ¿Qué piensa un verdadero trabajador del perezoso haragán en la fila de las limosnas que dice: "Si siguieras mi ejemplo, no estuvieras tan fatigado."? ¿Qué piensa un verdadero Cristiano del engañador profesional en un púlpito que nunca ha conocido nada de las verdaderas labores del ministerio del evangelio que dice: "Si amaras a Dios como yo lo hago, no estuvieras abrumado en sobre medida y con tu cuerpo mortal acabado."? Yo creo conocer la respuesta en cada caso.

Muchísimos de los verdaderos santos del Señor pasan por desgracias, aflicciones, pruebas y problemas, las cuales son consecuencia natural de la caída del hombre o son enviadas por el Espíritu Santo para hacerlos mejores Cristianos. En lugar de ser consolados y esforzados por sus líderes espirituales, estas personas son convertidas en mercancía por engañadores religiosos que saben que la vieja naturaleza, la carne, (la cual nunca es más poderosa que cuando está enferma), preferirá estar sana que estar a cuentas con Dios. El Señor quiso a Pablo, Timoteo y Epafrodito enfermos. Nosotros no habremos de ser tan necios como para demandar su sanidad.

Pablo tenía otro buen amigo y compañero de labores a quien lo menciona como un compañero durante su ministerio, (Hechos 20 y 21). Este soldado Cristiano se llamaba Trófimo. Pablo dijo, y ***a Trófimo déjé en Mileto enfermo*** (2a. de Timoteo 4:20b).

No hay explicación para el hecho de que cuatro fieles siervos de Dios estuvieron enfermos y ninguno pudo ser sanado o mejor dicho, ninguno fue sanado, si la doctrina de sanidad en la expiación es una válida verdad Bíblica como enseñan los modernos carismáticos. El Señor nos dio las Escrituras para que podamos conocer o distinguir la verdad del error, de sólida doctrina, a falsa enseñanza y entre un ministro de Dios y un ministro de Satanás. Mientras haya una maldición sobre esta tierra, hombres buenos enfermarán y morirán.

Eliseo fue un gran profeta de Dios y un personaje Bíblico de mis favoritos. Él buscó y recibió una doble porción del espíritu de Elías cuando aquél ungido testigo fue arrebatado. Ningún creyente verdadero puede leer el relato de la vida y obras de Eliseo sin sentir emoción. Aún así la Biblia dice: ***Estaba Eliseo enfermo*** (2o. de Reyes 13:14). Si Eliseo hubiera seguido el consejo de algunos ministros modernos, hubiera demandado a Dios que lo sanara, reclamado sanidad por fe; en pie sobre terreno de sanidad, aferrado a su sanidad y enviado

una semilla del don de fe a Giezi a la colonia de los leprosos sólo para estar seguro que su enfermedad no volvería.

Los líderes espirituales de paganos en tierras primitivas convencen a sus seguidores ciegos que ellos deben hacer continuas ofrendas a sus dioses para evitar enojarlos y que les quiten sus bendiciones. Los líderes espirituales de paganos en naciones "cristianas" han convencido a sus seguidores ciegos que deben hacer continuas ofrendas a su Dios, (ellos traen sus salarios para el cuidado del evangelista sanador), para evitar enojar al Señor y que les sean sus bendiciones (tales como sanidad) quitadas. La cultura quizás sea diferente, pero la filosofía y práctica es idéntica.

La Biblia dice: *Estaba Eliseo enfermo de aquella su enfermedad DE QUE MURIÓ* (2o. de Reyes 13:14). Hay una promesa en la Biblia que nosotros caminaremos A TRAVÉS del valle de sombra de muerte. No hay promesa de que nunca entraremos a él. Si hemos sido lavados en la sangre de Jesucristo, no sufriremos la segunda muerte, pero estamos un paso más cerca de la primera muerte hoy de lo que estábamos ayer.

Cuando el Señor quiso darnos un ejemplo de verdadera rectitud, él escudriñó el registro de 3000 años antes y escogió tres hombres. *Si estuvieren en medio de ella estos tres varones, Noé, Daniel, y Job, ellos por su justicia librarán su vida, dice el Señor JEHOVÁ* (Ezequiel 14:14).

Daniel está también nombrado en la seleccionada compañía de hombres y mujeres conocida como la lista de la fe en Hebreos 11. Del registro Bíblico de la vida de estos grandes hombres leemos: *Y yo Daniel fuí quebrantado, y estuve enfermo algunos días: y cuando convalecí, hice el negocio del rey; mas estaba espantado acerca de la visión, y no había quien la entendiese* (Daniel 8:27). Así, nosotros vemos que no importa dónde busquemos en el Antiguo Testamento o en el Nuevo. Encontramos algunos de los mejores hombres que han vivido afligidos con enfermedades físicas como un resultado de la maldición de Génesis capítulo 3.

Espero no ofender con el siguiente párrafo. No hay nada que no es tomado de las páginas de la palabra de Dios; *Todas las cosas son limpias a los limpios* (Tito 1:15).

En algún punto en su vida joven, una niña se convierte en mujer. En la terminología de la Escritura sus flores florecen. Ella principia un período de 28 días comparado con el de la luna y la vida misma (Eclesiastés 3) la cual incluye un flujo de sangre. La Biblia describe

un trato apropiado a una mujer durante este tiempo de impureza (Levítico 15:19-30). En la referencia a esta ordenanza la Biblia dice: ***Y cualquiera que durmiere con mujer menstruosa, y descubriere su desnudez, su fuente descubrió, y ella descubrió la fuente de su sangre: ambos serán cortados de entre su pueblo*** (Levítico 20:18).

Uno no puede si no preguntarse cómo un hombre puede pararse con una cara firme y decirle a la gente que si ellos nacen de nuevo y viven bien, nunca enfermarán otra vez, cuando la palabra de Dios declara que una mujer SALUDABLE se enferma una vez por mes. Estos falsos maestros están contando con el hecho de que nosotros no sabemos lo que la Biblia dice, o que no nos importa lo que la Biblia dice.

¿Qué podría ser más absurdo que un sanador famoso construyendo un hospital? ¿Qué podría ser más ridículo que un hombre poniéndose lentes para leer en la Biblia un texto, que supuestamente promete perfecta sanidad para los redimidos? ¿Acaso piensa la gente en estas cosas o acaso ellos sólo disfrutan al enviar sus salarios a alguien que les dice que son maravillosos y promete hacerles sentir bien? (Toda mujer de la calle usa el mismo patrón de conducta, ya sea en una oscura esquina o al ser el centro de atracción en una iglesia.)

Anteriormente en este capítulo hicimos mención de Apocalipsis 21:3, mientras dábamos un ejemplo de promesas Bíblicas usadas fuera de contexto. Permítanos considerar este pasaje en su contexto: ***Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y el mismo Dios será su Dios con ellos. Y limpiará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y la muerte no será más; y no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor: porque las primeras cosas son pasadas*** (Apocalipsis 21:3-4). Enfermedad, pesar, dolor y muerte son los resultados de la caída del hombre en el pecado. Este pasaje enseña que Dios puede y hará eliminar toda forma de sufrimientos de la vida de sus personas. No obstante, esto no será hecho, hasta que el tiempo no sea más y la dispensación del cumplimiento de los tiempos haya principiado. Aferrarse a esta promesa para un Cristiano en esta época es un descuidado mal entendimiento de la palabra de verdad.

Así que, Dios puede permitir enfermedad en nuestras vidas para recordar a Cristianos y probar al mundo que la paga del pecado es muerte.

Hay un pasaje más de la Escritura que necesitamos discutir antes de cerrar este capítulo: ***¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame á los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y SI ESTUVIERE EN PECADOS, le serán perdonados*** (Santiago 5:14-15).

La obvia implicación de estos versículos es que algunos hombres no están enfermos por causa de pecado, sino por causa de la maldición sobre la naturaleza del mundo, del cual el cuerpo es parte. Miremos estos versículos cuidadosamente. ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Permítanle tocar la radio para punto de contacto. Incorrecto. ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Que envíe su regalo de 15 dólares por esa anhelada oración. Incorrecto. ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Dejen que vaya a la primera iglesia más cercana con la banda de rock y se ponga en la fila para ser golpeado en la cabeza enfrente de una audiencia desenfrenada. Incorrecto otra vez. Si eso no es lo que la Biblia dice, (y nosotros sabemos que no lo es), ¿por qué están los Cristianos por millares congregándose para algo que ni si quiera es sugerido en la palabra de Dios? Canten el coro una vez más: ¡LA GENTE PREFIERE ESTAR SANA FÍSICAMENTE ANTES QUE ESTAR A CUENTAS CON DIOS!

¿Soy acaso yo el único que está molesto por las peticiones en reuniones de oración? ¿Acaso molesta a otros que por cada uno que pide oración por algún perdido en pecado y en su camino al infierno, hay diez peticiones por alguien que está enfermo y en su camino al hospital? ¡Cuán grande es el dominio que la carne tiene sobre los santos de Dios!

Permítanos ver si podemos poner esto en claro esta vez. ***¿Está alguno enfermo entre vosotros? llame a los ancianos*** (plural, no solo un individuo) ***de la iglesia*** (no alguien que va de pasada por la ciudad y no alguien con un ministerio "independiente", esto es un rebelde sin causa"). Estos ancianos son hombres que reúnen las cualidades establecidas en la palabra de Dios en 1a. de Timoteo 3 y Tito 1. Si un hombre no reúne las cualidades que Dios ha dado para un anciano; entonces él no es un anciano aprobado. Ahora, si se quiere oración llamen a cualquiera y a todo mundo, pero si queremos reclamar esta promesa debemos reunir sus condiciones. ***Y oren por él, ungiéndolo con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo*** (Santiago 5-14-15). Note que la Biblia no hace condición de la sanidad sobre la fe del hombre enfermo. Él ni siquiera se dice estar

orando. La fe de los ancianos que oran por él se dice ser el factor determinante en la promesa.

Así que, de acuerdo a los versos Bíblicos que hemos estudiado, enfermedad entra en la vida de alguien por una o más de estas cuatro razones:

- 1.) Juicio sobre pecado.
- 2.) Una preparación a alguna obra milagrosa que Dios va a ejecutar.
- 3.) Traer madurez espiritual, debilitando el cuerpo para que el espíritu pueda ser hecho fuerte.
- 4.) El resultado natural de la maldición de Génesis 3.

Entonces hay razones Bíblicas de por qué hay personas que no sanan:

- 1.) Hay una negativa de arrepentimiento ***de pecado lo cual*** trajo el juicio de Dios.
- 2.) No es la voluntad de Dios sanar en la milagrosa manera buscada porque uno no está viviendo en un tiempo de señales y maravillas. (vea capítulo 5).
- 3.) Viviendo en un día cuando la Escritura es la regla, uno busca sanidad basada sobre una promesa Bíblica, pero no reúne las condiciones establecidas en el pasaje de la escritura.
- 4.) Dios en su sabiduría sabe que uno será un Cristiano más fructuoso en enfermedad que en salud.
- 5.) Los días de uno se terminan y el curso toma su cobro final.

Yo conozco una joven llamada María que ha sido horriblemente desfigurada por esclerosis múltiple. Un lado de su cara se ha unido tan apretado que no tiene uso de su ojo derecho y su habla apenas se entiende porque no tiene control sobre el lado derecho de su boca. Sus brazos están enjutados contra su pecho y mientras ella aún no está atada a su silla de ruedas, su motor de control está tan deteriorado que ella con frecuencia cae de lleno sobre su cara cuando trata de caminar. María tiene la más amable disposición que cualquiera que yo he conocido. Ella vive en horribles condiciones y nunca se queja. No creo que usted pueda hacerla decir una mala palabra acerca de nadie. Esta joven ama al Señor Jesucristo. Es un trabajo en realidad hablar con ella (siento que se avergüenza cuando le pido que repita todo muchas veces para poderle entender lo que está tratando de decir), pero siempre es una bendición para mí oírle alabar a Cristo Jesús.

Si veo a María en un viernes o sábado ella está chapurreando a milla por minuto y hay una luz brillante en su ojo. Está tan emocionada mientras dice: "Yo voy a la iglesia el domingo y el pastor dice que él me va a sanar". Si ella lo dice una vez, lo va a decir docenas de veces. Yo no veo a María los lunes o martes. Usualmente para el miércoles sale de su desvencijada casa móvil y arrastra su lisiado cuerpo calle abajo. No hay conversación emocionada. La luz se ha ido de su ojo. Como lo he hecho muchísimas veces antes. Le pregunto amablemente: ¿Qué es lo que sucede María? Ella está tan avergonzada de sí misma, que no puede mirar hacia arriba. Tartamudea lentamente: "Pastor dijo yo no tengo suficiente fe."

De un lado a otro de la nación y alrededor del mundo hay miles de pobres ovejas como María. Están tristes y solitarias. Sus vidas están virtualmente arruinadas por enfermedad o nauseabundas. Cualquier esperanza es mejor que ninguna esperanza, así que, son atraídas al ministro de Satanás quién no sólo es incapaz de sanarlas, sino que destrozará más sus espíritus enviándoles a casa condenadas. Jesucristo es rechazado por muchísimos a causa de estos charlatanes que proclaman su nombre, pero el Señor dirá a tales ministros en el día del juicio, "Nunca os conocí"

En conclusión, declaro sin disculparme que yo creo que Dios puede sanar al enfermo hoy. Creo que Dios sana al enfermo hoy, SIN EMBARGO, ÉL no está bajo la obligación de hacerlo.

106 / ENFERMEDAD Y SANIDAD

El siguiente diagrama no es personalmente mío, mientras preparaba el material para este libro, lo encontré por allí en uno de mis archivos. Si usted lo envió, gracias. Este diagrama muestra que cada caso de sanidad en el Nuevo Testamento fue total y ocurrido instantáneamente.

UN DIAGRAMA QUE MARCA CADA ESCRITURA EN EL NUEVO TESTAMENTO DONDE UN EJEMPLO DE SANIDAD OCURRE

REFERENCIA SUJETO SANADOR ENFERMEDAD EXTENSIÓN LAPSO DE TIEMPO

Juan 4:46	hijo de un oficial	Jesús	a punto de morir	total	inmediatamente
Mt.8:14-17; Mr. 1:30-31; Lc.4:38,39	suegra de Pedro	Jesús	fiebre	total	inmediatamente
Mt.8:16,17; Mr. 1:32-34; Lc.4:40	grupo de gentes	Jesús	diferente	total	inmediatamente
Mt.4:23,25	grupo de gentes	Jesús	diferentes	total	inmediatamente
Mt.8:2-4; Mr. 1:40-44; Lc.5:12-14	leproso	Jesús	lepra	total	inmediatamente
Mt. 9:2-6; Mr.2:3-6; Lc.5:18-20	cierto hombre	Jesús	parálisis	total	inmediatamente
Jn.5:5-9	cierto hombre	Jesús	enfermedad	total	inmediatamente
Mt.12:9-13; Mr.3:1-5; Lc. 6:6,10	un hombre	Jesús	mano seca	total	inmediatamente
Mt. 12:15	grupo	Jesús	diferentes	total	inmediatamente
Lc.6:17,19	grupo	Jesús	diferentes	total	inmediatamente
Mt.8:5-13; siervo de un Lc. 7:1-10	centurión	Jesús	enfermo	total	inmediatamente
Lc. 7:11-17	único hijo de una viuda	Jesús	muerto	total	inmediatamente
Mt. 9:18-26; Mr 5:21-43; Lc.8:41-55	hija de Jairo	Jesús	muerta	total	inmediatamente
Mr. 5:25-34; Lc.8:43-48; Mt.9:20-22	una mujer	Jesús	flujo de sangre	total	inmediatamente
Mt. 9:27-31	dos hombres	Jesús	ciegos	total	inmediatamente
Mr. 6:5	grupo	Jesús	diferentes	total	inmediatamente
Lc. 7:21-23	grupo	Jesús	diferentes	total	inmediatamente
Mr. 9: 35	grupo	Jesús	diferentes	total	inmediatamente
Mt. 14:14; Lc.9:11; Jn. 6:2	gran multitud	Jesús	diferentes	total	inmediatamente
Mt.14:35,36; Mr.6:55,56	grupo	Jesús	diferentes	total	inmediatamente
Mt. 9:32,34	un hombre	Jesús	mudo	total	inmediatamente
Mr.6:13; Lc.9:6	grupo	12 apóstoles	diferentes	total	inmediatamente
Mt.15:30,31	grupo	Jesús	diferentes	total	inmediatamente
Mr.7:32,36	un hombre	Jesús	sordomudo	total	inmediatamente
Mr.8:22-25	un hombre	Jesús	ciego	total	inmediatamente
Jn.9:1-8	un hombre	Jesús	ciego	total	inmediatamente
Lc.10:1-24	grupo	los setenta	diferentes	total	inmediatamente
Lc.13:11	una mujer	Jesús	encorvada	total	inmediatamente
Lc.14:1-4	cierto hombre	Jesús	hidrópico	total	inmediatamente
Jn.11:1-44	Lázaro	Jesús	muerto	total	inmediatamente
Lc.17:11-19	10 hombres	Jesús	lepra	total	inmediatamente
Mt.19:2	gran multitud	Jesús	diferentes	total	inmediatamente
Mt.20:29ff; Mr.10:46ff; Lc. 18:35ff	Bartimeo	Jesús	diferentes	total	inmediatamente
Mt.21:14	grupo	Jesús	ciegos y cojos	total	inmediatamente
Hch.3:2-8	cierto	Pedro y Juan	cojo	total	inmediatamente
Hch. 5:15,16	grupo	Pedro	diferentes	total	inmediatamente
Hch. 9:33,34	Eneas	Pedro	paralítico	total	inmediatamente
Hch.9:36-41	Dorcas	Pedro	muerta	total	inmediatamente
Hch.14:8	cierto	Pablo	cojo de nacimiento	total	inmediatamente
Hch.20:9-11	Eutico	Pablo	muerto	total	inmediatamente
Hch.28:8	El padre de Publio	Pablo	fiebre y disenteria	total	inmediatamente

Capítulo 5

SEÑALES Y LA MANIFESTACIÓN DEL ANTICRISTO

Se me enchinó la piel, mi pelo estaba de punta, mis ojos llenos de lágrimas de amor y gratitud para este más grande de todos los conquistadores de miseria humana y vergüenza, y mi respiración entró a pequeñas pausas.

¡Si yo no hubiera sabido que el líder habría desdeñado tal adulación me podría haber arrodillado en culto desvergonzado, pero en cambio yo me atraje a atención, levanté mis brazos en el saludo eterno de las Legiones antiguas Romanas y repetí las palabras santas, "¡Loor a Hitler!"

GEORGE LINCOLN ROCKWELL
*De un discurso a los miembros del
Partido Nazi Americano 1965*

Una de las principales reglas de estudio Bíblico apropiado, es el mandamiento de trazar bien la palabra de verdad. Esta dirección inspirada por el Espíritu Santo es encontrada en 2a. de Timoteo 2:15: ***Procura con diligencia presentarte á Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad.*** Si no se encontraran divisiones en las páginas de la Biblia, no habría fundamento para tal mandamiento. Esta amonestación hace claro para cualquiera que Dios ha contendido con los hombres en diferentes formas, en diferentes tiempos durante el curso de la historia humana. Dios siempre ha tratado con los hombres sobre las bases de su gracia. Si miramos en una época de ley, conciencia o gobierno por poderes nacionales la verdad será aplicada. ***Por cuanto todos pecaron y están destituídos de la gloria de Dios.*** Siendo esto verdad, ningún descendiente de Adam tendría ninguna esperanza si no fuera por la gracia de Dios.

También es verdad que en cada período de historia Bíblica, antes de la ley, bajo la ley, después del pentecostés y aún en los futuros períodos de la tribulación y el milenio; Dios requiere fe. Ahora, aquí está el detalle: mientras Dios es, en cada dispensación, clemente para aquellos que ejercitan fe en sus instrucciones, sus instrucciones para el hombre difieren de tiempo en tiempo. Todo lo que nosotros necesitamos considerar es el capítulo once de Hebreos para ver esto bien ilustrado. En este pasaje leemos: Empero sin fe es imposible agradar á Dios; porque es menester que el que á Dios se allega, CREA que le hay, y que es galardonador de los que le buscan (Hebreos 11:6). Por lo tanto, está claro que las recompensas de Dios son otorgadas sobre aquellos que le agradan por una fe que se manifiesta en sus obras.

Aún mientras leemos más abajo en este capítulo, encontramos que Dios pide a los hombres depositar fe en mandamientos y direcciones que difieren grandemente de los ya dados en otros períodos de la Biblia. A Noé le fue dicho que construyese una arca para salvarse él y su familia. Él creyó a Dios. Esto se muestra por su acto de edificar una arca. Dios salvó a Noé y a su familia por su gracia. A Abraham se le dijo que se cambiara para otro país. ¿Se supone que haya construido una arca? Eso hubiera estado de acuerdo con un mandamiento Bíblico, pero él no habría estado ejercitando fe en el mandamiento de DIOS PARA ÉL.

Más adelante en el capítulo leemos de Abraham ofreciendo a Isaac como sacrificio a Dios. Este fue un acto de fe. Sólo unos versos más adelante leemos de Dios agradeciendo a los padres de Moisés porque ellos no ofrecieron a su hijo en sacrificio, sino más bien, fraguaron para salvar su vida. Ahora, todos estos recibieron una gran

liberación por la gracia de Dios. Dios otorgó su gracia sobre cada uno de ellos porque agradaron al Señor por su fe la cual fue manifestada por sus obras. No obstante, los mandamientos que ellos recibieron de Dios y fueron obedecidos eran muy diferentes.

Así que, trazar bien la palabra de verdad es estudiar la palabra de Dios con gran cuidado y atención para notar cuando Él cambia su método particular de tratar con la humanidad. No permita Dios que nosotros estemos construyendo una arca cuando Dios quiere que viajemos a un país lejano. No permita Dios que estemos ofreciendo bueyes en el altar del templo cuando el mandamiento del día es *cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo*. No permita Dios que estemos proclamando "el reino de los cielos se ha acercado" cuando la orden del día es "la predicación de la cruz".

Puestos muy claramente, toda la Biblia es la palabra de Dios. Toda la palabra de Dios es para nuestro provecho, consuelo e instrucción. No obstante, no todas las instrucciones encontradas en la Biblia se aplican a todos los hombres, en todas las épocas. Podríamos quedarnos en este tema largamente, y quizás deberíamos, pero nos moveremos hacia otro punto y confiamos que la importancia de trazar apropiadamente la palabra sea aparente mientras progresamos a través de este capítulo.

Otra regla para el estudio Bíblico apropiado debe ser establecida para que coincida con la regla de trazar bien la palabra de verdad. Uno nunca debe confundir los tres distintos grupos de personas encontrados en las Escrituras: Los judíos, los gentiles y la iglesia de Dios (1a. de Corintios 10:32). Casi todo error y falsa enseñanza de esta época de la iglesia Laodicea es un directo resultado de un fracaso en distinguir entre estos tres grupos en el trato de Dios para con ellos.

Los judíos son los descendientes de carne y sangre de Abraham, Isaac y Jacob. Ellos son las únicas personas a quienes les fue dada la ley. ¡Esta última declaración es correcta! Vamos a tomarnos nuestra pastilla para la presión y releer nuestra Biblia. No sólo eso, sino que Dios dio a los judíos la promesa de un reino terrenal, una tierra concedida sobre el planeta tierra y dominio sobre todas las demás naciones y razas. A nadie más fueron hechas estas promesas. Estas cosas son claras realidades Bíblicas, pero éstas son poco conocidas en nuestra generación de los últimos tiempos porque ministros han hecho una práctica el usar la Biblia como una fuente de textos para un sermón o un lugar para encontrar textos de prueba para sus predestinadas

creencias. Si leemos la Biblia entera veremos que todo eso que hemos dicho en este párrafo es la absoluta verdad.

Esto significa que cada predicador que nos dice que el guardar todos los diez mandamientos o parte de ellos o la ley, determina si somos salvos o no; es un falso maestro que está engañando a los hombres pervirtiendo las Escrituras. Esto significa que cada uno que está predicando doctrinas o teologías prometiendo un reino sobre la tierra antes del regreso de Cristo, está abusando de los hombres al abusar de la palabra de Dios.

Los gentiles son carne y sangre descendientes de Adam que no pueden rastrear su linaje directamente hasta Abraham, Isaac y Jacob. Las razas gentiles nunca fueron adoptadas a la familia de Dios; nunca tuvieron un pacto o relación con Dios; nunca les fue dada la ley; nunca tuvieron algún sacerdocio por servidumbre y sacrificio; nunca tuvieron nada prometido por parte de Dios. Encontramos esto en Romanos capítulo 9. Esta gente vino a Dios por poner fe en lo que Dios les reveló a través de su conciencia (Romanos 2). Principiando con el capítulo doce de Génesis encontramos que los gentiles figuran en el registro de la Biblia sólo mientras tienen tratos con los judíos.

Esto significa que cada predicador que nos dice que todos somos hijos de Dios y parte de la familia de Dios, está mintiendo. Quiere decir que cualquiera que toma las promesas de Dios del ANTIGUO PACTO (ver el libro de Hebreos) y lo aplica a una audiencia gentil en épocas de la Iglesia Laodicea, está fuera de límites.

La Iglesia es el cuerpo del Señor Jesucristo en la tierra. Se compone de hombres y mujeres que han tenido un segundo nacimiento el cual reemplaza su nacimiento físico como judíos o gentiles. Esta regeneración es un nuevo nacimiento dado por Dios, lo cual resulta en la vida eterna de Dios siendo obsequiada al creyente. Estos creyentes son una parte del reino de Dios (no el reino de los cielos). Ellos obedecen la ley real que incluye mucho de la ley del Antiguo Pacto dado a Israel. Esto obra sobre los principios de conciencia dado a los gentiles en lugar de la estricta carta escrita sobre tablas de piedra. La iglesia tiene relación con Dios como un Padre a través del Señor Jesucristo y reinará con Cristo en su gloria (Efesios 2; Gálatas 3).

Esto significa que todo predicador que enseña que la iglesia está aquí para resolver los problemas del mundo o establecer un reino en la tierra, es un guía ciego. Quiere decir que aquellos que buscan modelar la iglesia local tras la monarquía judía, están condenados a la apostasía. Quiere decir que quizás encontremos ricas aplicaciones espirituales de

historias del Antiguo Testamento (Romanos 15:4, etc.), pero debemos darnos cuenta que la iglesia fue un misterio escondido hasta después de la resurrección de Cristo (Colosenses 1).

Uno puede preguntarse a este punto si este es un capítulo sobre señales, maravillas y milagros o un manual de como interpretar la Biblia. Permítanos revisar un verso de la Escritura: Porque los Judíos piden señales, y los Griegos buscan sabiduría: Mas nosotros predicamos á Cristo crucificado, (*¿ve los tres grupos?*) a los Judíos ciertamente tropezadero, y a los Gentiles locura; Empero á los llamados, (*¿ve los tres grupos una vez más?*) así Judíos como Griegos, Cristo potencia de Dios, y sabiduría de Dios (*1a. de Corintios 1:22-24*).

En estos versos aprendemos que, como está declarado, la iglesia es un cuerpo compuesto de judíos y gentiles que han creído en el Señor Jesucristo. Los gentiles deben ser convertidos a esta creencia por una atracción a su sabiduría. Tienen una conciencia dada por Dios la cual responderá si le es dado un objetivo genuino, una presentación del verdadero evangelio. No así el judío. Él ya tiene un pacto de relación con el verdadero Dios, establecido desde hace siglos y confirmado una y otra vez por obras milagrosas del mismo Dios, o Dios a través de mensajeros. No podemos esperar que ellos respondan por guía de conciencia, siendo tan genuina como el Señor nos la pueda hacer ver, aún así no los persuadiremos. Los judíos requieren una señal.

Ahora estamos listos para nuestro capítulo: ***OJALÁ toleraseis un poco mi locura; empero toleradme. Pues que os celo con celo de Dios; porque os he desposado á un marido, para presentaros como una virgen pura á Cristo. Mas temo que como la serpiente engañó á Eva con su astucia, sean corrompidos así vuestros sentidos en alguna manera, de la simplicidad que es en Cristo*** (2a. de Corintios 11:1-3).

Nosotros sabemos lo que aconteció en Génesis 3. La serpiente engañó a Eva. Ella pecó y la raza humana cayó en condenación. Cuando la serpiente vino en el jardín no tenía narcóticos, licor, música rock, televisión o películas de cine. Lo que la serpiente trajo al jardín fueron las palabras de Dios, ¡CITADAS EQUIVOCADAMENTE!

Así que, el peligro del cual nos advirtió el apóstol es que Satanás podría engañar a la esposa novia de Cristo así como engañó a Eva. El apóstol al escribir bajo la inspiración del Espíritu Santo, temía que la iglesia dejara de reconocer y darse cuenta que cuando un hombre viniese citando equivocadamente, cambiando, alterando o negando el texto de la Biblia, que tal hombre es un ministro de Satanás. De

acuerdo a las Escrituras, el peligro más grande para la iglesia no es el contrabandista o la prostituta, no es el comunista o el papista, sino un predicador que arroja duda sobre o altera el texto de la Santa Biblia. ***Porque si el que viene, predicare otro Jesús que el que hemos predicado, ó recibiereis otro espíritu del que habéis recibido, ú otro evangelio del que habéis aceptado, lo sufrirais bien*** (2a. de Corintios 11:4). Aún en los primeros días de la iglesia del Nuevo Testamento había ya una tendencia de ser indulgente para con un hombre que vino predicando otro Jesús, evangelio o espíritu.

Si un predicador habla todo el día acerca de Jesús, pero su Jesús no es Dios manifiesto en la carne, nacido de la virgen, sin pecado, crucificado por los pecados del mundo, resucitado tres días y tres noches después, ascendido a la derecha del Padre, y que viene otra vez, el hombre está predicando otro Jesús y es un ministro de Satanás. Si ese predicador predica un evangelio de obras o leyes, él es satánico. Si predica que Cristo no murió una vez y por todos para pagar por pecados, sino que es crucificado infinidad de veces en una misa (masacre) es satánico. Algunos son tan descarados como para llamar a su libro de cuentos de hadas "Otro Testamento de Jesucristo". Millones no sólo son indulgentes con ellos, sino que los siguen hasta caer en la zanja.

¿Qué de otro espíritu? Una persona que no ha recibido el Espíritu Santo no ha recibido al Señor Jesucristo.

Estas verdades son claras como cristal en Romanos 8:9 y 1a. de Corintios 12:12-13. Así, si un predicador viene diciendo a los hombres que después de la salvación uno debe hacer algo para recibir el espíritu, debe estar hablando de otro espíritu aparte del Espíritu Santo y por lo tanto es satánico. Si un hombre le dice que el bautismo del Espíritu Santo es algo que toma lugar aparte de la salvación, le está pidiendo que reciba un bautismo de algún otro espíritu y es claramente un ministro de Satanás.

¿Cómo podemos enseñar la verdad de la Biblia sin ofender a millones de sinceros miembros de iglesia en la época de Laodicea? !No se puede!

Porque estos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, transfigurándose en apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se transfigura en ángel de luz. Así que, no es mucho si también sus ministros se transfiguran como ministros de justicia; cuyo fin será conforme á sus obras (2a. de Corintios 11:13-15). Sólo hay una cosa sensible que hacer con tal advertencia. Debemos tomar

este asunto de corazón. La iglesia es advertida de tener cuidado con ministros que miran y actúan de una manera justa. No debemos contarlos como una cosa maravillosa. Satanás, aunque destructor, es un astuto que nunca ataca de frente. Siempre o casi siempre obra a través de astucia, mañas y engaño.

Mientras escudriñamos las Escrituras para determinar quienes pueden ser estos ministros de Satanás, nos es dado un gran indicio por el Espíritu Santo en el pasaje bajo consideración. Se nos dice que estos ministros son falsos apóstoles. Esto debería causar que cada serio estudiante de la palabra de Dios se detenga y se haga algunas preguntas importantes.

Mientras el Señor habla en Apocalipsis 2 de las virtudes y fracasos de las siete iglesias, la primera iglesia consignada es la de Efeso. Una de las cosas por las cuales el Señor la elogió fue: ***Y has probado á los que se dicen ser apóstoles, y no lo son y los has hallado mentirosos;*** (Apocalipsis 2:2 b).

Permítanos recordar algo de lo que aprendimos en los capítulos anteriores. ¿Cómo probamos a un profeta en esta época del Nuevo Testamento? Recuerde, este hombre no es necesariamente un vidente, como bajo el antiguo pacto, sino uno a quien le ha sido dada habilidad por el Espíritu Santo de hablar a los hombres para edificación, exhortación y consolación. (1a de Corintios 14:3). Sería de lo más difícil detectar un falso profeta en sentido de este Nuevo Testamento porque uno puede ciertamente consolar a otro con una falsa esperanza o verdad parcial. Uno puede apelar a los intereses carnales de su oyente y por arañar los oídos deseosos de oír, pareciera que se le está edificando.

Lo mismo es enteramente verdad con el don de pastor y maestro. Un hombre puede instruir y cuidar de un grupo de seguidores muy fielmente sin que sean detectados sus motivos egoístas. ¿Quién puede discutir que cultos como los de los Testigos de Jehová enseñan doctrinas muy diligentemente a sus miembros? Se requiere un profundo conocimiento de la palabra y una penetración espiritual santificada para detectar un falso profeta o maestro de la iglesia. Sin embargo, detectar un falso profeta es en comparación nada difícil.

Considere antes que nada, las palabras del Apóstol Pablo en 2a. de Corintios 12:11-12: ***Heme hecho un necio en gloriarme: vosotros me constreñisteis; pues yo había de ser alabado de vosotros: porque en nada he sido menos que los sumos apóstoles aunque soy nada. Con todo esto, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en***

toda paciencia, en señales y en prodigios, y en maravillas. Aquí está otra vez la verdad que hemos ya notado en nuestro primer capítulo de lenguas. Las señales pertenecen a los apóstoles. La palabra aquí no es las señales de un creyente o las señales de un Cristiano, sino las señales de un apóstol.

El Señor Jesucristo llamó doce hombres y llamó a esos hombres apóstoles. Tuvo grandes grupos de discípulos, por supuesto. Hubo setenta enviados durante su ministerio terrenal. Hubo ciento veinte en el tiempo de su resurrección y dentro de cuarenta días su rango había crecido hasta quinientos (1a. de Corintios 15:6). Pero estos fueron discípulos; seguidores del Señor que proclamaron su evangelio. Los apóstoles fueron aquellos hombres específicamente llamados para confirmar este nuevo mensaje de buenas nuevas por señales, maravillas y milagros.

No podemos referir con mucha frecuencia el pasaje en Marcos 16, en el cual Cristo promete las cinco señales. Las palabras del Espíritu Santo en Marcos 16:14 deben ser citadas otra vez: **PARA LOS ONCE** y el verso 15 empieza: **y LES DIJO**. No hay duda que estas señales estuvieron en uso en el ministerio apostólico. Fieles a la promesa del Señor Jesucristo estas señales siguieron a estos creyentes y sus convertidos mientras este NUEVO Testamento fue acarreado a NUEVAS áreas y proclamado por primerísima vez.

Así, regresando a la advertencia con la cual estamos ocupados, esa de falsos profetas, debemos hacer las siguientes preguntas:

- 1.) ¿Si este hombre afirma ser un apóstol, tiene todas las cinco señales operando en su vida en todo tiempo?
- 2.) ¿Si este hombre pretende ser un apóstol, están todas estas cinco señales siendo usadas en estricto acuerdo con los procedimientos para su uso establecido por el Espíritu Santo en el texto Bíblico? Por ejemplo, si un hombre que se dice ser un apóstol, alguna vez pone sus manos sobre alguien que está enfermo y no hay una completa e inmediata sanidad, tal hombre no está obrando en acuerdo con la palabra de Dios.
- 3.) ¿Si este hombre afirma ser un apóstol, están las señales, maravillas y milagros siendo usados para confirmar a un grupo de personas (que nunca han oído el mensaje del evangelio del Nuevo Testamento y nunca han tenido acceso a la palabra de Dios en su lenguaje) que el hombre está proclamando la verdad? Nosotros ya hemos discutido

este importantísimo punto y así lo haremos más tarde en este capítulo. Las señales apostólicas fueron dadas para confirmar la palabra hablada donde no había palabra escrita. Una vez que la palabra escrita está presente, siempre predomina sobre la palabra hablada (2a. de Pedro 1:16-21).

- 4.) ¿Si este hombre afirma ser un apóstol, está la señal de dones siendo usada como un testimonio a aquellos para quienes fueron prometidas y por quienes fueron requeridas, esto es a los judíos?

Así es como probamos a alguien que está pretendiendo ser un apóstol. Primero aprendemos cual es la naturaleza y propósito del ministerio apostólico de la Biblia y después comparamos al ministro con la palabra de Dios. Si las dos no hacen juego una con otra, hemos localizado un ministro de Satanás y debemos declararlo un MENTIROSO. Estas son palabras ásperas en un día de palabras acarameladas y favorables discursos, pero esto es exactamente lo que la palabra de Dios demanda.

Antes de examinar las vidas de aquellos en nuestras iglesias locales que pretenden tener dones apostólicos y poderes, permítanos tomar una pequeña jornada a través de la Biblia y notar algo muy instructivo de la historia de Israel.

En el capítulo doce de Génesis, Dios llamó a un hombre llamado Abraham a que dejara su casa y su gente porque Dios deseaba hacer de él una nación. Esta nación sería un pueblo peculiar, separado de todas las otras naciones y ellos serían gobernados por Dios mismo. Abraham tenía un muchacho llamado Isaac y él, a su tiempo, tuvo un muchacho llamado Jacob y Jacob tuvo doce hijos. Esta era línea familiar y eventualmente, en un tiempo de hambre, esta familia se fue para Egipto. Para este tiempo había sesenta y seis en la familia. Se fueron a Egipto por razones económicas, buscando un estómago lleno, en lugar de buscar a Dios en un tiempo de hambre. Esta familia terminó como esclava de Faraón. Esta familia de esclavos permaneció en Egipto por algunos cientos de años. Mientras estaban en esa tierra extraña, a pesar de su esclavitud y labor, su número crecía incesantemente, así llegaron a ser más que una familia. Estaban listos para convertirse en una nación.

Allá en el desierto está un hombre llamado por Dios, quien a su vez pensó que el Señor le tendría a él como guía en la penitenciaría del

Desierto. Mientras estuvo allí, este hombre tomó algunos cursos por correspondencia y aprendió que Dios le pondría como guía por la fuerza de su propia mano. Este hombre fue Moisés y por nada menos que la planificación divina, él estuvo listo para guiar una nación en el mismo tiempo que los descendientes de Abraham, Isaac y Jacob estuvieron listos para llegar a ser una nación.

Cuando la plenitud del tiempo hubo venido, el YO SOY vino a Horeb y habló a Moisés de en medio de una zarza que ardía sin ser consumida. Él dijo a Moisés que el tiempo había llegado para retar a Faraón y demandar que soltara a los descendientes de Abraham. Si Moisés había aprendido una cosa cuidando ovejas, no había sido depender de sus propias habilidades. Así que, argumentó con Dios no queriendo tomar ese trabajo. **Entonces Moisés respondió y dijo: He aquí que ellos no me creerán, ni oirán mi voz; porque dirán: No te ha aparecido Jehová** (Éxodo 4:1).

Aquí está el problema: Dios estaba enviando a un hombre para hablar sus palabras a la semilla de Israel y el mensajero temía que ellos no creyeran las palabras. Así que, leemos el milagro obrado por el poder de Dios y operado por las manos de un hombre. **Y JEHOVÁ dijo: ¿Qué es eso que tienes en tu mano? Y él respondió: Una vara. Y él le dijo: Échala en tierra. Y él la hecho en tierra, y tornóse una culebra: y Moisés huía de ella. Entonces dijo Jehová á Moisés: Extiende tu mano, y tómola por la cola. Y él extendió su mano, y tomóla, y tornóse vara en su mano. Por esto creerán que se te ha aparecido Jehová, el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob** (Éxodo 4:2-5).

No había habido tal milagro hasta ese tiempo. La nación de Israel estaba a punto de ser establecida en cumplimiento de la promesa que Dios hizo a Abraham. Ya que entonces no tenían las Escrituras ¿cómo podían estar seguros de que este mensajero les estaba diciendo la verdad? Moisés ejecutaría maravillas y milagros a la vista de ellos; uno de los cuales fue **el LEVANTAR UNA SERPIENTE**.

Y díjole más Jehová: Mete ahora tu mano en tu seno. Y él metió la mano en su seno; y como la sacó, he aquí que su mano estaba leprosa como la nieve. Y dijo: Vuelve á meter tu mano en tu seno: y él volvió á meter su mano en su seno; y volviéndola á sacar del seno, he aquí que se había vuelto como la otra carne (Éxodo 4:6-7).

Habría otra obra milagrosa de Dios operada por el mensajero. Hasta este tiempo la Biblia nos dice que ha habido muerte como un resultado del proceso de envejecimiento, ha habido muerte como

resultado de asesinato, y ha habido muerte como resultado de los juicios de Dios, pero no leemos nada en todo el Génesis acerca de alguien que esté enfermo o desahuciado. Aquí está la primera mención en la historia de alguien siendo afligido con una obvia, visible aflicción física y EL HOMBRE FUÉ SANADO.

Ahora, ¿Cómo es que el Espíritu Santo llama estos dos milagros? ***Si aconteciere, que no te creyeren, ni obedecieren á la voz de la primera SEÑAL creerán á la voz de la POSTRERA y si aun no creyeren á estas dos SEÑALES*** (Éxodo 4:8-9).

Desde el día de su comienzo, la nación de Israel tenía la palabra de Dios hablada por el mensajero de Dios, confirmada a ellos por la habilidad del mensajero de ejecutar SEÑALES, MARAVILLAS Y MILAGROS. Los judíos por consiguiente, requieren una señal. No como la iglesia, la cual olvidó que había empezado en el Espíritu y buscó ser hecha perfecta por la carne (Gálatas 3:1-3), los israelitas nunca olvidaron cómo empezó su caminata con Dios. Ellos no cambiarán el paso o dirección de esa caminata sin la confirmación de la nueva dirección por señales, maravillas y milagros. Mientras seguimos el curso de historia Bíblica, leemos que los judíos, como una nación, fueron redimidos por la sangre del cordero (pascua), conducidos fuera de servidumbre, bautizados después de su salvación (1a. de Corintios 10:2) y guiados a través de un desierto hacia una tierra prometida de descanso. Durante esta jornada murió Moisés. Sólo Dios, Miguel y Satanás atendieron al funeral (no voy a decirle donde se encuentra eso). Josué fue sucesor de Moisés. Las señales, maravillas y milagros que Dios dio a Moisés continuaron durante el ministerio de Josué. Entonces al final de una corta generación después de la muerte de Moisés, con la muerte del hombre a quien él pasó la vara de autoridad, las señales, maravillas y milagros cesaron. Se fueron tan pronto como habían venido.

La nación de Israel fue a la tierra prometida. Corrieron al enemigo fuera. Construyeron casas y se establecieron. A través del período de los jueces, Samuel, Saúl, David y Salomón, Dios estuvo obrando en grandes y poderosas formas mostrándose a sí mismo fuerte a favor de su pueblo o dándoles poder para hacer grandes proezas. No obstante, por casi quinientos años no hubo hombre con poder para obrar señales, maravillas y milagros. Esta gente estuvo bajo la ley que les fue dada en el Monte Sinaí. Vivieron bajo esa ley y cumplieron con esa ley. Dios les dio un sacerdocio para ejecutar los sacrificios

descritos y enseñar los estatutos. Les dio los escribas para guardar sus registros.

Como el tiempo progresó, la nación se alejó más y más de la obediencia a la ley. La degeneración fue bien establecida por el tiempo de los jueces. Las atrocidades de los hijos de Elí trajeron la partida de la bendición de Dios. Saúl usurpó la oficina sacerdotal y consultó a una bruja. Hubo un breve avivamiento bajo el tiempo de David. Entonces las esposas de Salomón volvieron su corazón a dioses paganos y todo se vino abajo después de la división de la nación con Jeroboam y Rehoboam. Una lectura de los profetas muestra que esta gente había abandonado completamente la ley del Señor. En realidad las cosas estaban tan mal que en los días del Rey Josías cuando un hombre estaba limpiando las habitaciones detrás del templo y encontró una copia de la ley, nadie sabía lo que era. Esto es cuán lejos este pueblo se había alejado del pacto que ellos habían hecho con su Dios, el **YO SOY**.

Así, Dios decidió que cambiaría su modo de operación con Israel. Hay un cambio mayor en la Biblia a la mitad a través del Antiguo Testamento. Dios dejó de tratar con Israel directamente por la ley y empezó a tratar con ellos como infractores de la ley por medio de sus profetas. Este cambio es reconocido por el Señor Jesucristo, quien dijo: ***Porque todos los profetas Y la ley hasta Juan profetizaron*** (Mateo 11:13). ***No penséis que he venido para abrogar la ley ó los profetas: no he venido para abrogar, sino á cumplir*** (Mateo 5:17). ***De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas*** (Mateo 22:40).

Ahora, ¿Cómo sabían estos reincidentes judíos que después de aproximadamente quinientos años de tratar con ellos en una cierta manera, Dios iba a empezar a tratar con ellos en una nueva forma? Elías vino con algo no visto desde la generación siguiente a la muerte de Moisés: señales, maravillas y milagros. Elías ejecutó estas señales a la vista de Israel para que ellos supieran que él era un mensajero enviado por Dios y que Dios ahora habló a ellos, no por medio de la ley la cual no estaban guardando, sino por medio de profetas que les hablarían como infractores de la ley. No hay forma que Elías haya podido simplemente decir a este pueblo de tal cambio. No pudo haber razonado con ellos apelando a su intelecto. Estos hebreos estaban reincidentes a un increíble grado, pero ninguno de ellos estaba ignorante de las señales ejecutadas por Moisés para su partida de

Egipto. Si esta gente fuese a recibir algo de la boca de estos profetas, ellos iban a requerir una señal.

Hay otra forma en que nosotros sabemos que el ministerio de Elías marcó un gran cambio en la intervención de Dios con la simiente de Jacob y eso, en terminología Bíblica, "los profetas" fue un período de tiempo que empezó con Elías. En el monte de la transfiguración cuando Jesús fue revelado en toda su majestuosa gloria hubo dos hombres que aparecieron con él y hablaron de su muerte la cual se llevaría a cabo en Jerusalem. Estos dos no eran otros sino Moisés, el dador de la ley y Elías, el primero de los profetas. De hecho, *(Antiguamente en Israel cualquiera que iba á consultar á Dios, decía así: Venid y vamos hasta el vidente: porque el que ahora se llama profeta, antiguamente era llamado vidente.)* (1a. de Samuel 9:9). Así que, el uso del termino "profeta", como un título para alguien tan talentoso y ordenado, empezó con Elías.

No es nuestro propósito decir de todos los milagros perpetuados por Dios a través de las manos de Elías, pero después del reto con los sacerdotes de Baal en el Monte Carmelo, no hubo duda que este hombre era el mensajero de Dios para Israel. Su trayectoria fue grandiosa.

Si algún día un hombre salió en el proverbial "resplandor de gloria" fue Elías. Cuando él fue levantado al cielo aún en otro OVNI, el poder de hacer señales, maravillas y milagros fue pasado a Eliseo a quien le fue dada doble porción. Los milagros ejecutados por Dios a través de las manos de Eliseo perfectamente duplicaron el número de los ejecutados por Elías. Al término de esta generación pasada, el principio de la era conocida como los profetas, las señales, maravillas y milagros cesó. Por aproximadamente novecientos años de historia hebrea la Biblia no dice nada de algún hombre en ninguna situación a quien haya sido dado el poder para hacer señales. Ahora, Dios hizo grandes cosas por Nehemías e Isaías, por Ananías, Misael y Azarías con ellos su amigo Daniel. El Señor ejecutó grandes cosas cada día, pero no hubo cambio en su trato con Israel. La palabra a la cual ellos estaban sujetos había sido establecida, así que no había necesidad para los milagros.

La ley y los profetas fueron hasta Juan: desde ENTONCES EL REINO DE DIOS ES ANUNCIADO, y cualquiera se esfuerza á entrar en él (Lucas 16:16).

El tiempo había llegado para algo nuevo: El Señor Jesucristo. A través de él uno podía entrar en el reino espiritual de Dios. El método

de entrada no sería leyes y sacrificios, sino creer en lo que era predicado concerniente a la persona del Señor Jesucristo. Desde que el Señor había venido como Cristo de Dios con el evangelio (un nuevo mensaje; un cambio en el trato de Dios con la nación de Israel), tenía señales, maravillas y milagros. Este punto no puede ser hecho con frecuencia. Esto no fue una mera coincidencia. Todo esto ha sido grabado por el Señor en la Santa Biblia para facilitarnos probar a aquellos que dicen ser apóstoles y tienen el don apostólico de señales.

Los judíos tomaron a su Mesías y lo mataron. Ellos lo crucificaron. Tres días y tres noches después resucitó de los muertos. Y así, la predicación de la cruz, la declaración que uno puede ser nacido al reino de Dios, se convirtió en el Nuevo Pacto. El mensaje se volvió en: ***Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo*** (Hechos 16:31). Debemos depositar fe y confianza, no en continuos sacrificios de la ley, sino más bien en la completa expiación de la sangre del Cordero de Dios. Habiendo creído, no observamos las fiestas las cuales fueron una sombra de buenas cosas por venir, sino que nos congregamos a la mesa del Señor y participamos en la conmemoración de su cuerpo inmolado y sangre derramada la cual quitó nuestros pecados.

Antes de su ascensión el Señor dio a sus apóstoles la promesa que hemos citado tan frecuentemente de Marcos 16. Después de Moisés y la ley, las señales continuaron una generación antes de parar. Siguiendo esta tercera dispensación de Dios hacia Israel, las señales continuaron por una generación y luego cesaron. Una cuidadosa lectura del libro de los Hechos y las epístolas de Pablo muestra que para el cierre de la generación apostólica, (la que sigue inmediatamente después del ministerio terrenal del Señor Jesús) las señales ya iban de salida. Pablo, Timoteo y Trófimo estuvieron todos enfermos y no pudieron ser sanados. Efesios lista los dones en operación en la iglesia establecida y los dones de señales no son mencionados. El libro final de la Escritura del canon, escrita al final de la generación apostólica advierte en el segundo capítulo que hombres en la iglesia que declararon ser apóstoles cuando fueron puestos a prueba, fueron hallados mentirosos (Apocalipsis 2:2).

¿En dónde nos deja esto en nuestra prueba de aquellos que se dicen apóstoles? Desde el tiempo del ministerio de los apóstoles originales, hasta el presente día, Dios no ha cambiado sus medios de dispensación de gracia y verdad a la nación de Israel. El mensaje para este día, ya sea judío o gentil, sigue siendo: ***Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo*** (Hechos 16:31). Nosotros podemos

escudriñar en vano todos los grandes volúmenes sobre historia de la iglesia para encontrar algún tiempo cuando estos dones de señales volvieran en operación. A través de los días de la transformación después de Constantino, durante los días cuando la verdadera iglesia estaba escasamente sobreviviendo bajo la opresión de un papado desenfrenado, a través de los turbulentos tiempos de la reforma protestante y mientras la gran era de misiones, identificada por muchos como el período de la iglesia de Filadelfia, la iglesia proclamó este mismo mensaje del evangelio. No ha habido cambio en la palabra de Dios para el hombre, así que, no hay registro que sea encontrado de señales, maravillas y milagros ejecutados por hombres.

De acuerdo a la Biblia, el siguiente mensaje nuevo para la nación de Israel será un falso mensaje de un rey falso, un Cristo falso. Él traerá un reino falso y después traerá gran tribulación y casi exterminación sobre los descendientes de Abraham. El siguiente cambio en el trato de Dios con la nación de Israel es enviarles una operación de error para que crean a la mentira (2a. de Tesalonicenses 2:11). Este engaño los moverá a caer creyendo la mentira de que este falso Cristo es un verdadero Mesías.

Este fuerte engaño, ya que los judíos requieren una señal, tendrá que ser una USURPACION y señales, maravillas y milagros FALSOS para pasar en una usurpación y mensaje falso. ¿No es extraño que no fue, sino hasta estos últimos días, en la época de la iglesia Laodicea, que un movimiento empezó en California y Kansas quienes tenían como su líder (2a. de Corintios 11:14) a una mujer predicando (1a. de Corintios 14:34) quien empezó a llamar a los Cristianos para buscar la manifestación apostólica del don de señales? Al ver algunas iglesias hoy en día, televisión y radio Cristianas, las encontramos llenas de predicadores y ministros declarando ser apóstoles. ¿Acaso los probamos por la palabra de Dios? Cuando escuchamos a estos ministros de rectitud anunciando una nueva era, un nuevo mensaje, un nuevo avivamiento, un nuevo derramamiento del Espíritu Santo, ¿los probamos por las Escrituras?

Hay algo que viene sobre la tierra, pero de acuerdo a la línea del tiempo profético de Dios, establecido en la Biblia, es algo falso, usurpador y satánico, desde el mismo hoyo del infierno.

Gracias a Dios que no nos ha dejado en ignorancia ***Empero os rogamos, hermanos, cuanto á la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestro recogimiento á él, Que no os mováis fácilmente de vuestro sentimiento, ni os conturbéis ni por espíritu, ni por palabra, ni por***

carta como nuestra, como que el día del Señor esté cerca. No os engañe nadie en ninguna manera; porque no vendrá sin que venga antes la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición. Oponiéndose, y levantándose contra todo lo que se llama Dios, ó que se adora; tanto que se asiente en el templo de Dios como Dios, haciéndose parecer Dios (2a. de Tesalonicenses 2:1-4).

Este pasaje trata claramente con un hombre quien es el Anticristo. Cada Cristiano verdadero a través de las épocas ha entendido el pasaje en esta forma. Nosotros notamos de estos versos que él convencerá a los judíos de que él es el verdadero Mesías. Se mostrará a sí mismo que es Dios y se le permitirá sentarse en el templo de Dios. Esto es algo que nunca se le permitió al Señor Jesucristo. ¿Cómo será que este hijo de perdición engañará completamente a la nación de Israel?

¿No os acordáis que cuando estaba todavía con vosotros, os decía esto? Y ahora vosotros sabéis lo que impide, para que á su tiempo se manifieste. Porque ya está obrando el misterio de iniquidad: solamente espera hasta que sea quitado de en medio el que ahora impide; Y entonces será manifestado aquel inicuo, al cual el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; Aquel inicuo, cuyo advenimiento es según operación de Satanás, con grande POTENCIA Y SEÑALES, Y MILAGROS MENTIROCOS y con todo engaño de iniquidad en los que perecen; por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por tanto, pues, les envía Dios operación de error, para que crean á la mentira; Para que sean condenados todos los que no creyeron á la verdad, antes consintieron á la iniquidad (2a. de Tesalonicenses 2:5-12).

Él engañará y seducirá a los hebreos y millones de otros por su poder para ejecutar señales, maravillas y milagros. Lea el pasaje cuidadosamente y note que estas señales se dice que son ejecutados por la obra de Satanás.

Cuando vemos al mundo religioso de hoy en día siendo barrido por este movimiento de señales y maravillas, sabemos que el día de Cristo está a la mano. Católicos Romanos, Metodistas, Angelicanos, Presbiterianos, Pentecostales, La Iglesia de Dios, La Iglesia de Cristo, grupos carismáticos de varios matices, y casi cada clase de creyente tiene entre su número, una fracción poniendo énfasis en señales y maravillas. Estos grupos están de acuerdo en muy poco en una naturaleza doctrinal. Las posiciones históricas de estas iglesias les deja muy poco en común sobre lo cual unificarse. En esta época ellos han

encontrado un lazo que los une en las señales, maravillas y milagros del movimiento carismático. De hecho, mientras se alejan de la autoridad de la palabra de Dios y hacen de su experiencia personal su regla de vida, lo que retienen o han retenido como posiciones teológicas se vuelven menos importantes. Todo lo demás es echado a un lado, no por unidad de una común fe en el Señor Jesucristo, sino por una unidad ecuménica edificada sobre una común experiencia. Habiéndose primero convertido en terrenales (como opuesto a celestial) estos profesantes Cristianos en seguida se convierten en sensuales (poniendo experiencia sobre Escritura). El paso final obvio es convertirse en diabólico (Santiago 3:15). Esto es hecho por recibir otro espíritu acerca del cual nos fue advertido en 2a. de Corintios 11:4.

Recordamos que en el tiempo de Moisés habían sabios y brujos, los magos de Egipto, quienes fueron capaces de hacer maravillas por sus encantamientos (Éxodo 7:10-13). Hubieron magos, astrólogos y adivinos en la corte del Rey Nabucodonosor (Daniel 4). Pablo contendió con un encantador en la Isla de Chipre, en la ciudad de Papho Pafos. Aunque este hombre era capaz de obrar maravillas, fue identificado como un hijo del diablo y un enemigo de toda justicia (Hechos 13:4-12). También contendió con una muchacha adivina que estaba poseída por un espíritu de adivinación la cual daba grande ganancia a sus amos adivinando (para el mundo satánico) o dando palabras de sabiduría (para los que acudían a la iglesia satánica). El espíritu fue reprendido en el nombre del Señor Jesús (Hechos 16:16-18). Hay un relato de Simón el mago quien usó sus poderes para esclavizar la voluntad de aquellos en su región del mundo hasta que la predicación de Felipe cambió la corriente (Hechos 8:9-13).

Estos son sólo algunos de los ejemplos Bíblicos los cuales prueban que Satanás es muy capaz de dar poder a sus ministros para ejecutar lo sobrenatural. Esto es el por qué Dios nos ha advertido: ***Amados, no creáis á todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas son salidos en el mundo. En esto conoced el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesucristo es venido en carne es de Dios: y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo es venido en carne, no es de Dios: y este es el espíritu del anticristo, del cual vosotros habéis oído que ha de venir, y que ahora ya está en el mundo*** (1a. de Juan 4:1-3).

Así como han habido ministros del Señor Jesucristo sirviendo como sus embajadores sobre esta tierra por los últimos 2000 años, así también, Satanás ha tenido a sus ministros trabajando entre los

hombres. Así como Dios ha dado a su gente virtud y poder por el Espíritu Santo para la guerra en contra de las fuerzas del mal, así el dios de este mundo, Lucifer, ha dado poder a sus siervos malvados en sus atentados de prevalecer contra la iglesia. En cada uno de los siete períodos de historia de la iglesia del Nuevo Testamento la vasta mayoría de hombres han sido persuadidos a creer que cualquier cosa milagrosa o sobrenatural tenía que ser de Dios. Sólo un remanente de verdaderos Cristianos probarán los espíritus, probarán a los falsos apóstoles y rechazarán a hacedores de milagros cuyas obras no estuvieron de acuerdo con las palabras de la Santa Biblia.

No fue sino hasta el fin de esta generación que la mayoría de Cristianos desecharon su fe en la autoridad de la palabra de Dios. Llevados por sus sentimientos y siguiendo ciegamente a cualquier guía, empezaron a aceptar cualquier cosa sobrenatural como perteneciente a Dios.

Cuando se habla de milagros, los profesantes Cristianos de nuestros días son tan tristemente creídos como la mayoría de los engañados paganos de la edad media. Caminando por la vista de los ojos y no por fe en la revelación escrita de Dios, ellos han hecho mucho para preparar al mundo para la venida del anticristo.

En los últimos días, si tomamos la Biblia que signifique lo que dice, habrá una iglesia mundial. Esta iglesia no será llamada arriba por el Señor y no será congregada a él, sino que estará compuesta de hombres y mujeres que declaran el nombre de Cristo pero se han apartado de él en sus corazones. Esta iglesia mundial estará buscando por alguien con virtud y poder que pueda traer paz sobre la tierra y lo reconocerán porque él tendrá las señales de un apóstol.

Siendo esto la verdad, el mundo religioso estará preparado para este hombre de pecado antes que aparezca. Su camino estará preparado por sus ministros que han enseñado al mundo que dondequiera que vean señales, maravillas y milagros; esto no puede ser otra cosa que la obra de Dios.

La Biblia nos advierte de falsos apóstoles. La forma en que nosotros sabemos que estamos en los últimos días es porque ahora tenemos hombres proclamándose así mismos ser apóstoles, obrando las señales que Dios dio a los apóstoles. No obstante, la operación de estas señales no está en acuerdo con el modelo de las Escrituras.

Se nos ha dicho en las Escrituras que el espíritu del anticristo y los muchos precursores del anticristo ya están obrando en el mundo. ¿Cómo nos advirtió el Espíritu Santo que ellos habían de operar?

¡Cómo ministros! ¡Cómo ministros de rectitud! ¡Cómo ministros de justicia que atraen discípulos hacia ellos mismos por su habilidad de obrar señales, maravillas y milagros que Dios dio a los apóstoles!

Las señales son requeridas por los descendientes de Abraham, Isaac y Jacob; no por los gentiles y no por la iglesia. Estas señales son dadas a los hebreos para confirmar las palabras habladas por los mensajeros de Dios que anuncian un cambio en la forma que Dios dispensará sus bendiciones a los judíos, Estas señales y maravillas operadas bajo la bendición de Dios tres veces en la historia: el impartir la ley, Moisés; el principio de los profetas, Elías; y el evangelio de la gracia, Cristo Jesús. En cada uno de estos tres casos las señales continuaron una generación y después cesaron. El movimiento de señales, maravillas y milagros de esta época Laodicea es la anticipación de la operación de error la cual traerá al mundo a los pies del anticristo.

Hay otro período de tiempo Bíblico donde las señales, maravillas y milagros serán manifestados: el tiempo de la gran tribulación. La Biblia identifica a los dos hombres (testigos) en quienes estos poderes serán manifestados como Moisés y Elías. Esto no es un nuevo derramamiento de los dones, sino un regreso de dos hombres ya talentosos.

Se habla mucho en nuestro mundo religioso acerca del anticristo. Seminarios sobre gobierno mundial, películas acerca de la marca de la bestia, libros de fantásticas interpretaciones de la Biblia basadas en historias al día en los periódicos y cosas parecidas, son grandes ganadores de dinero. Aún, en todo el alboroto de conseguir que la iglesia esté preparada para los tiempos del fin, un elemento clave en la ascensión del anticristo al poder es pasado por alto.

Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes á los de un cordero, mas hablaba como un dragón. Y ejerce todo EL PODER de la primera bestia en presencia de ella; y hace á la tierra y á los moradores de ella adorar la primera bestia, cuya llaga de muerte FUÉ CURADA Y HACE GRANDES SEÑALES, de tal manera que aún hace descender fuego del cielo á la tierra delante de los hombres. Y engaña á los moradores de la tierra POR LAS SEÑALES QUE LE HA SIDO DADO HACER en presencia de la bestia, mandando á los moradores de la tierra que hagan la imagen de la bestia que tiene la herida de cuchillo, y vivió. Y LE FUÉ DADO QUE DIESE ESPÍRITU á la imagen de la bestia, para que la imagen de la bestia hable; y hará que cualesquiera que

no adoraren la imagen de la bestia sean muertos (Apocalipsis 13:11-15).

Esta clara descripción dada por el Espíritu Santo al Apóstol Juan hace casi 2000 años fue escrita y preservada hasta esta misma generación. Nadie debería ser engañado a pensar que la abundancia de señales, maravillas y milagros en los últimos días es la obra de Dios. Como declaramos anteriormente, siempre ha sido el camino de los degenerados seguir sus ojos y atribuyen cualquier cosa milagrosa a Dios, pero nosotros ahora hemos alcanzado el punto donde aquellos que proclaman el nombre de Cristo han perdido su habilidad para discernir el bien del mal, la luz de las tinieblas, la operación de Dios de las maravillas hechas por el poder de la bestia.

La Santa Biblia es la unión bendita que une a los miembros del cuerpo del Señor Cristo Jesús y es su común estandarte por fe y práctica. La unión que está ligando al mundo, hombres religiosos y profesantes Cristianos en estos últimos días es que atribuyen a dios cualquier señal, maravilla o milagro. No, esto no es un error de imprenta. Este dios fue puesto deliberadamente en letra minúscula. Hay muchos que adoran un poder más alto. Algunos prometen alianza a un dios no conocido. Otros adoran ídolos o antepasados, a algún profeta o un genio político. Hay quienes tienen una religión la cual no puede ser definida. Todavía en esta generación hemos visto hombres religiosos encontrando una fe común, un fundamento de unidad en el movimiento de señales, maravillas y milagros.

El escenario está listo. Los accesorios están en su lugar. Los actores han aprendido sus diálogos. Una gran audiencia está congregada. Grande es la anticipación. En cualquier momento ahora, una trompeta sonará y mientras la cortina se levanta para revelar al anticristo, aquellos quienes no fueron engañados serán arrebatados a recibir al Señor Jesucristo en el aire. ¡Amén!

Epilogo

14 de Junio de 1968

Querido James,

Recibí tu carta y estoy orgulloso de tí. No tan sólo porque hiciste tan bien en el partido de béisbol sino también porque nunca te diste por vencido. Una persona que se da por vencido nunca gana nada, porque nunca termina nada.

Por favor recuerda también esto sobre la escuela. Siempre es mas fácil no terminar algo o decir que la materia no era tan importante en realidad y por lo tanto hacerla de menos o pasarla por alto. Mas tarde en tu vida descubrirás que esa misma materia pudo ser lo que mas necesitabas para llegar a donde en realidad deseabas llegar.

Hijo, eres muy afortunado en tener una mente buena y activa y a una madre que está interesada en ayudarte a aprender. La mayoría de los jóvenes no tienen esa dicha.

A través de tu vida serás llamado para hacer alguna clase de contribución a alguna parte del mundo y a las personas que viven en el mundo. Esta contribución será buena o mala, dependiendo en lo que has buscado y que clase de educación has recibido.

Las enseñanzas en la Biblia son las mejores. Nunca aprenderás nada malo de la Biblia, solo bueno. Tienes que ser cuidadoso, para cuestionar a las personas que enseñan la Biblia, cuando no parecen enseñar verdaderamente la palabra de Dios.

Sí estás buscando sinceramente los caminos honestos del Señor, siempre sabrás, porque Dios te dirigirá.

Se bueno con tu madre y se orgulloso de tus hermanos y hermanas. Ellos te quieren mucho.

Tu Papá

No tengo idea cuantos hombres en esta generación aún se comunican por carta con sus hijos de diez años. Tal era la extraña relación entre mi padre y yo.

No tengo idea cuantos niños de diez años pensarían o les gustaría guardar tales cartas. Tal ha sido siempre mi raro entendimiento del futuro.

Hay aquellos que aún creen en un llamado divino desde el vientre. Hay aquellos que creen tanto en el Calvinismo que están seguros de que cada paso es predeterminado. Otros se maravillan de la unión extraña entre la oportunidad y la circunstancia.

En un lugar intermedio de todos estos puntos de vista yace mi entendimiento de la extraordinaria obra que hizo el Señor en mi vida.

Un domingo por la mañana, cuando yo tenía como seis años de edad, un ministro congregacional, canoso y de estatura baja, conocido como el Rev. Daab, estaba saludando a las personas que se despedían del servicio matutino cuando mi familia pasó. Como si hubiese sucedido ayer. Lo recuerdo inclinándose sobre sus rodillas, tomando mis manos entre las suyas, mirándome a los ojos y diciendo: “Dios quiere que tú seas su predicador algún día.”

Usted nunca podrá comprender como me persiguieron esas palabras. A pesar del bautismo, la membresía de la iglesia, los premios por asistencia perfecta y cosas similares, no me arrepentí de mis pecados, ni puse mi fe, ni mi confianza en la obra consumada de el Señor Jesucristo para la salvación de mi alma, sino hasta que ya casi tenía 19 años de edad. En esos años de vivir una vida “normal”, haciendo lo que los niños amables, pero no salvos, hacen para pasar un buen tiempo, yo estaba plenamente consciente que había un Dios. Yo sabía que era responsable delante de ese Dios. “Él veía y entendía todo lo que yo hacía. Si esa no fuera una convicción suficiente para combatir, yo sabía que él tenía un llamado en mi vida.

Hubo largos tiempos de completo descuido, los cuales fueron interrumpidos eventualmente por el fiel esfuerzo del Espíritu Santo. No tengo idea que exámenes de conciencia son experimentados por alguien que no sabe que la Biblia es verdad. Yo nunca dudé de la existencia de Dios, Nunca cuestioné el hecho de que él veía y entendía cada uno de mis actos y que un día me llamaría a dar cuenta de mis acciones. Así que para mí, el peso de convicción, se estaba haciendo cada vez mayor.

Como fui creciendo la carta de advertencia de mi padre empezó a tener sentido. Tan seguro como el Espíritu me empezó a guiar a Cristo, nuestro adversario el diablo, estaba peleando para asegurarse que yo muriera con el conocimiento de Cristo en mi mente pero sin la posesión en mi corazón de su salvación. Yo conocí a maestros de la Escuela Dominical que eran inmorales. Había ministros que interpretaban la Biblia a su propio gusto. Había famosos líderes religiosos que hablaban del amor de Cristo pero manifestaban una devoción total a Mamón (las riquezas).

Sí, había maestros de la Biblia que deliberadamente la enseñaban mal. Había hombres falsos y mentirosos en las Iglesias. Había hombres buenos y personas religiosas bien intencionadas que simplemente carecían de sabiduría y entendimiento para enseñar la palabra correctamente. Había clérigos profesionales que fueron a la escuela, se prepararon para el ministerio, solicitaron trabajo para administrar una iglesia, de la misma manera que uno ejerce una carrera en cualquier otro campo.

Extrañamente, esos hombres no se convirtieron en mi excusa para rechazar la Cristiandad. Mientras decenas de millares han usado las vidas de los falsos cristianos como su justificación de morir en sus pecados e ir al infierno; cada ministro falso, para mí, simplemente era otra fuente de convicción. Honestamente no puedo decir qué tan consciente estaba yo de la obra del Señor en mi vida. Sin embargo, en los tantos años desde que yo nací de nuevo, he llegado a darme cuenta que muchos domingos por la noche fueron desperdiciados, no criticando un sermón pobre o una exposición impropia del texto de la Biblia, sino luchando en mi conciencia las palabras de mi padre que hacían eco: “Tienes una mente buena y activa”, “serás llamado para hacer alguna clase de contribución”, “esa misma materia pudo ser la que más necesitaba.”

No importaba que tan equivocados estaban estos hombres. El hecho de que yo pude ver sus errores sólo probaba que yo sabía mejor. Tal vez estaban haciendo lo mejor que podían. Tal vez eran mentirosos, pero muy sinceros. Yo era el hipócrita, porque yo sabía la verdad pero rehusaba caminar en la luz que Dios me había dado.

¿Por qué tuvo que decir todo eso acerca de la educación? ¿Qué no sabe el significado de estudiar libros y horas de duro trabajo? Había juegos que jugar, amigos que hacer, montes que explorar, bicicletas que montar, programas de televisión que mirar. ¿Qué tienen las matemáticas que ver con todo eso? ¿Cómo debería saber que la Biblia

era un libro de números? ¿A quién le interesan todos esos nombres y fechas de personas muertas en esa aburrida clase de historia? ¿Cómo debería de saber que las Escrituras enseñan que el pasado es la clave para el presente?

Había esas clases exigentes de inglés. ¡Qué idioma! Reglas de gramática, estructuración de oraciones, un sin número de reportes y trabajos finales, todos probaban que mis maestros de Inglés habían tenido una adolescencia terrible y buscaban vengarse en cada uno de sus estudiantes de preparatoria. ¿Cómo debería de saber que el trabajo de mi vida sería investigar en las obras maestras de la literatura inglesa?

Seguro, había otras cosas que yo quería hacer en la vida. Cada adolescente tiene sus deseos y sueños. Si hay un adolescente cuya ambición en la vida es estudiar la Biblia y enseñarla a otros, yo nunca lo he conocido. Aún, esa verdad: “serás llamado para hacer alguna clase de contribución a alguna parte del mundo” me acogía algunos días después de mi conversión en diciembre de 1976.

Yo no puedo decir lo que sucede en la vida de otros cuando son nacidos de nuevo, pero yo supe desde el principio de mi nueva vida en Cristo Jesús que no era suficiente ser salvo e ir camino al cielo. Tenía que hacer una contribución al mundo.

Ya había desperdiciado bastante tiempo. Los años pasados no podían ser revividos. La salvación del pecado, de la muerte y del infierno no era el fin, sino al contrario, con la ayuda de Dios y por su gracia la salvación era el principio de una vida eterna.

Este no es el tiempo ni el lugar para todos los detalles. Han habido victorias y derrotas. Han habido alegrías y tristezas, amigos y enemigos, decisiones correctas e incorrectas; y aún con eso. ¿Quién diría que cuando escribí este libro mi contribución envolvería individuos, escuelas e iglesias en más de 60 países en seis continentes? ¿Quién pudo haber previsto cartas, cada semana, de pecadores salvos o de creyentes que se reafirman y se reaniman por mi pequeña contribución?

Ahora debo cambiar de tema rápidamente, porque muchos de ustedes no me conocen personalmente y pueden creer que estoy jactándome. Dios sabe que este no es el caso. Este antecedente es necesario para lo que deseo decir al concluir este pequeño libro.

En mis años como ministro de la palabra de Dios, he estado convencido, que los tres problemas mayores en la Cristiandad de hoy son tratados en la carta de mi padre a su hijo de diez años.

Primero: DARSE POR VENCIDO. Tenemos que proponernos en nuestro corazón que no importa la respuesta de una audiencia voluble, a pesar de la reacción de servicio a uno mismo, del mundo egoísta, a pesar de como nos sentimos, el darse por vencido no es una alternativa. Mucha gente canta: “He decidido seguir a Cristo, no vuelvo atrás, no vuelvo atrás”, sin embargo muy pocas lo sienten. Cristiano, predicador, misionero; usted tendrá oportunidades de darse por vencido. Tendrá razones para darse por vencido. Constantemente decidirá darse por vencido. Cualquier excusa para darse por vencido es egoísta y no escucha consejo de otros.

Dos años antes de que yo fuera salvo, empecé a cortar el césped del patio de Thomas Lander, un anciano de la iglesia. Él nunca habló en público, ni siquiera en la iglesia donde lo animaban a participar. Nunca dirigió un canto o enseñó alguna clase. Sin embargo, en su casa, después de cortarle el césped o podarle su jardín, me contaba de su larga vida como cristiano y del gozo que le causaba. Me decía de muchos profesores de la fe que había visto ir y venir, pero ‘el nunca encontró una causa en el Señor Jesús para alejarse de su camino. Muchas veces el hermano Lander sostenía en el aire un folleto del evangelio y decía: “He estado repartiendo estos en las gasolineras y en las tiendas por casi 50 años. Nunca he visto personalmente a alguien que se salve, pero yo creo que el Señor me permitirá ver a alguien cuando sea salvo antes de que me llame a su presencia.” Hasta cierto punto fue por su influencia que yo confié en el Señor Jesucristo en diciembre de 1976. Dos meses después el Señor llamó a su presencia a Thomas Lander. No sé si él supo que yo era a quien él estaba esperando, pero estoy contento de que nunca se dio por vencido.

Durante mis primeros años de adolescencia asistimos a una iglesia que tenía muy pocos jóvenes de mi edad. Durante dos años yo era el único alumno en la clase de Escuela Dominical de David Morgan. Él estaba allí cada domingo con su lección preparada. Me enseñó sin importarle que su clase no era la más grande en América. He dicho públicamente (no es jactancia) que cuando fui salvo sabía más de la Biblia que la mayoría de los predicadores. La mayoría de ese conocimiento vino del hermano Morgan. Durante mi experiencia al pastorear iglesias pequeñas, estoy seguro que hubo ocasiones en que se desanimó y se preguntó si estaba haciendo algo equivocado y le pidió al Señor que le indicara su lugar dentro del cuerpo de Cristo. No sé cual será su parte en la recompensa del ministerio que Dios me ha dado (preparar materiales para que usen cientos de escuelas Bíblicas y

estudiantes seminaristas mientras se preparan para el ministerio), pero estoy contento que nunca se dio por vencido.

¿Qué tiene que ver todo esto con la materia de este libro? Es simple. En el capítulo final discutimos el levantamiento del anticristo y como la influencia de los dones carismáticos unirán la iglesia universal de los últimos días. Entre más se acerca el final de esta época, veremos los números, el dinero, la influencia, las oportunidades, la propiedad y la lealtad de quienes profesan ser cristianos moverse cada vez más dentro del plano de las señales y maravillas no Bíblicas. Mientras luchamos en nuestra pequeña esfera de influencia, Satanás buscará la manera de que nos desanimemos y descontentemos cada vez más. Él nos pondrá una carga en nuestras mentes, para que nos demos por vencidos a un ministerio que parece ser infructífero o que dejemos atrás nuestra posición en los principios Bíblicos para poder alcanzar los supuestos resultados de los carismáticos. Nos dirigirá a ministros fundamentalistas en ciudades de quinientos mil a un millón de personas a las cuales les predica, si nosotros no tenemos tanta gente en nuestra iglesia (en un pueblo de 5,000) como él tiene en la suya, quiere decir que nosotros no estamos bien con Dios. La radio y televisión religiosa tienen a psicólogos disfrazados de ministros, proclamando el evangelio del éxito. Como resultado de este ataque, muchos predicadores y miembros de las iglesias se apartan de la verdad. Ellos acomodarán la Biblia de tal forma para poder alcanzar los resultados obtenidos por aquellos que dicen que el ganar es saludable.

La verdad Bíblica concerniente a los dones de señales es dada en este libro. Persevera en esta verdad. Cualquiera que sea su costo, no importa que tan pequeña sea tu contribución a este mundo, **NO TE DES POR VENCIDO.**

Segundo: PEREZA. Dios ha dado dones a todos los hombres, pero no les ha dado los mismos talentos o habilidades. La inteligencia, personalidad y relaciones de cada persona son diferentes a las de cualquier otra. ¿Qué haremos con la vida que Dios nos ha dado? ¿Cómo usaremos las herramientas que él ha puesto a nuestra disposición? Voy a conferencias o a reuniones y escucho a algunos predicadores de Dios y pienso: “oh, si tuviera una voz como esa.” Observo la facilidad que algunos predicadores tienen para hacer amigos y pienso: “oh, si tuviera esa personalidad.” Sin embargo, todos tenemos nuestro lugar. Somos Sus trabajadores.

¿Qué tiene que ver esto con la materia de este libro? No hay dos cristianos exactamente iguales, pero todos podemos **PERMANECER.**

Todos podemos usar los talentos y habilidades que Dios en su inmensa gracia nos ha dado, debemos desarrollarlos al máximo para que así el Espíritu Santo nos pueda usar para dar fruto en estos últimos días. El treinta por uno es mejor que nada. El sesenta por uno es mejor, pero Jesús dijo que el ciento por uno es posible si avivamos el don que está en nosotros, si estudiamos para presentarnos aprobados, si dedicamos tiempo a la lectura y si no nos cansamos de hacer bien. La lista puede seguir y seguir. Si hay algo claro en la Biblia, es que Dios da dones a los hombres y los hombres deciden usar o mal usar esos dones.

Ya sea una madre o un padre, un maestro de la Escuela Dominical o un profesor de seminario, un pastor o misionero, hay una regla esencial: Debemos ser diligentes. Debemos estar dispuestos a dar todo y a hacer lo mejor. Uno de mis pasajes favoritos en toda la Biblia se encuentra en Marcos 14:8: ***Esta ha hecho lo que podía.***

¡Piense en eso! Tal vez ella no hizo lo que usted puede hacer. Tal vez no hizo lo que yo puedo hacer. Esta mujer obtuvo la alabanza del Señor Jesucristo por haber usado sus dones, talentos, habilidades y circunstancias al máximo. No habrá alabanza mayor dada a nadie en el trono del juicio de Cristo, que escuchar al Hijo declarar al Padre que nosotros hemos hecho lo que podíamos.

Nosotros no podemos impedir el levantamiento del anticristo, la venida de una religión universal o el mal uso de los dones de señales. Estas cosas son predichas en la palabra de Dios, la cual no puede ser quebrantada. Nosotros podemos instruir a los que desean, advertir a los descuidados, orar por los engañadores y reprender a los engañadores. Dejemos los resultados a Dios, pero no seamos perezosos. Hagamos todo lo que está a nuestro alcance por la causa de Cristo.

Tercero: AGRADAR A LOS HOMBRES. “Tienes que ser cuidadoso, para cuestionar a las personas que enseñan la Biblia”. Esto no significa que tienes que estar siempre criticando hasta el más último detalle, tomar aires de “sabelotodo” y encontrar errores en todo y en todos. La ruina de nuestra nación ha venido del púlpito. En vez de perder favores, dinero y progreso, la mayoría de los predicadores evitan declarar lo que Dios dice sobre el pecado. Esto es verdad en temas sociales, personales y doctrinales. Después de decidir que “más” es “mejor”, estos predicadores evitan el mencionar doctrinas Bíblicas que puedan ofender a ciertos pecadores y causar que no regresen. Debido a que tales ministros no están sujetos al Espíritu Santo en sus propias vidas, no pueden creer que el pecador, en vez de alejarse de la

iglesia, podría someterse a la verdad de Dios y arrepentirse de sus caminos. Estos ministros sólo ven un espacio vacío en el templo o un espacio vacío en el platillo de las ofrendas.

Esto a su vez ha producido una generación de miembros que están horrorizados en sus iglesias por un ministro que se para en el púlpito y les muestra con la palabra de Dios que una doctrina, una creencia o una práctica es PECADO y que un Dios santo, si castigará al pecador. En sus corazones, estos Laodiceanos, salen de una iglesia que en verdad cree la Biblia y dicen: “definitivamente odio a ese hombre porque no tiene suficiente amor”. Estas pobres almas criticarán a tal persona por ser demasiado crítico.

¿Que tiene que ver esto con la materia de este libro? No es mi propósito escribir un ataque anti-carismático en falsas doctrinas. El propósito es mostrar claramente lo que la Biblia dice en realidad sobre estas prácticas raras que están ocupando un lugar tan importante en las iglesias. Hay pocas respuestas posibles a estas verdades. Podemos someternos a la autoridad de la palabra de Dios y enmendar nuestras vidas, creencias y prácticas de acuerdo con la enseñanza clara de la Biblia o podemos rechazar la verdad Bíblica por respeto a UN HOMBRE que enseña diferente.

En este libro no he mencionado nombres. No me he enfocado en ninguna persona en particular que practica o promueve el movimiento de los dones carismáticos. Este tema no es sobre personalidades ni celebridades religiosas. En el día del juicio enfrentaremos a un Dios santo que nos juzgará con la Biblia. *Y el que oyere mis palabras, y no las creyere, yo no le juzgo; porque no he venido á juzgar al mundo, sino á salvar al mundo. El que me desecha (rechaza), y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue: la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero* (Juan 12: 47-48).

El tema no es lo que yo digo o lo que usted cree o lo que enseña su ministro favorito. El tema es, **¿QUE DICE LA BIBLIA EN REALIDAD?**

Si usted está de acuerdo con las enseñanzas declaradas en estas páginas, entonces póngase de pie y declare la verdad. Influya en su parte del mundo para que obedezcan las Escrituras.

Si usted no está de acuerdo, le ruego que sea lo suficientemente honesto como para buscar en su corazón y determinar si usted está rechazando las enseñanzas de este libro porque están en desacuerdo con la palabra de Dios o porque lo obligan a ver el error de algún ministro que usted aprecia demasiado. *¿Pues qué, si algunos de ellos*

han sido incrédulos? ¿La incredulidad de ellos habrá hecho vana (nula) la verdad de Dios? En ninguna manera; antes bien sea Dios verdadero, mas todo hombre mentiroso; como está escrito: Para que seas justificado en tus dichos (palabras), Y venzas cuando de ti se juzgare (Romanos 3:3-4).

Para copias adicionales de este libro, o un catálogo sobre otros materiales disponibles o para invitar al Hermano James a hablar en su iglesia o conferencia Bíblica, escriba por favor a:

872 Glenwood Road Deland, Florida 32720 USA.